

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Comuna la Corriente

PUBLICACION DEL GRUPO ESPAÑOL EN MEXICO DE LA IV INTERNACIONAL
AÑO II. — MEXICO, D.F. — NUMERO 15 y 16
MAYO-JUNIO 1944

S U M A R I O:

Editoriales:

| | |
|--|--------|
| ¡Vivan los combatientes de Mayo! | Fág 1. |
| Invasión imperialista y revolución proletaria..... | " 3. |
| Ratas al agua..... | " 5. |
| Delatores en acción..... | " 8. |

Artículos:

| | |
|---|-------|
| ¿Adónde va la CNT? por G. MUNIS. | " 10. |
| Comentarios al discurso de Churchill. por Joan SEN. | " 19. |
| Escollos y ventajas de la Revolución italiana. por F. GALAN. | " 28. |
| ¿Quién mandará en Francia libertada? por B. PERALTA. | " 33. |
| El imperialismo americano y la revolución socialista. por José SANCHEZ..... | " 36. |

Noticias:

| | |
|--|-------|
| España.— Inglaterra.— Estados Unidos.— Sud-Africa.— Egipto.— Alemania.— Italia.— | " 40. |
|--|-------|

VALOR 0.50
m/n.
DIRECCION Y CORRESPONDENCIA: APARTADO 8942.— MEXICO. DISTRITO FEDERAL
TROTSKY CONTRA OTRO SECTOR, SINO LA DE PONER FIN AL SISTEMA ENTERO"

VIVA LOS COMBATIENTES DE MAYO!

El primero de mayo, día de lucha de los oprimidos contra los opresores, transcurrió por cuarta vez, desde que comenzó la matanza imperialista, en un ambiente de solidaridad con los opresores, por parte de dirigentes stalinistas y social-demócratas. En lugar del grito revolucionario: "¡Proletarios de todos los países, uníos!", lanzan-
tes en beneficio de vuestros explotadores!

Si falsificado y traicionado es el significado de la jornada proletaria del primero de mayo, muy pocos además de nosotros reivindican plenamente el levantamiento obrero de Barcelona, el 3 de mayo de 1937. En el proletariado español ésta es una fecha tan memorable y gloriosa como la del 19 de julio de 1936. En ella demostró que no estaba puesto a dejarse arrebatar mansamente por el frente popular, lo que quiso a los fascistas con las armas en la mano. Dirigida ésta in-
creíblemente contra los enemigos de la revolución que se cuelgan un máster comunista, socialista o anarquista, la actitud que se guarde ante ella es el mejor metro de que dispone el proletariado español para limitar a los revolucionarios de los oportunistas y de los traidores.

El resultado más importante del 19 de julio, fué el siguiente: ---
Sobrevoladas contra el proletariado amenazante todas las fuerzas coercitivas del estado capitalista, quedaron destruidas por el triunfo obrero. En una época revolucionaria, el único sostén real de la sociedad capitalista es la violencia ejercida por sus cuerpos coercitivos. Des-
vándolos por su contrainsurrección, el proletariado destruía del mis-
go la sociedad capitalista. Si, contrariamente a como ocurrió, el golpe popular hubiese podido emplear una parte importante de las
fuerzas armadas capitalistas contra las masas; la propiedad burguesa y
el estadio no habrían sufrido gran cosa. Pero, salvo excepciones, las
masas obligadas por el universal levantamiento de las masas, los cu-
yeros armados burgueses hicieron causa común con altos jefes milita-
res y fascistas. Derrotados por el empuje del proletariado, éste que-
ría capitalismo sin desarme del proletariado, como no puede haber ver-
dadero armamento del proletariado sin socialismo. Destruyendo los cu-
yeros coercitivos burgueses, las masas inauguran la revolución.

Debido a la ceguera apolítica del anarquismo, y en parte al oportu-
ñismo político del P.O.U.M., el triunfo obrero no fué completado por
la destrucción total del estado capitalista y su apéndice indispensa-
ble, el frente popular; ello imposibilitó la organización de un esta-
do proletario con sus correspondientes cuerpos armados. El estado
proletario se dió cuenta con asombro de que aun podía pensar en rehacer
su derrota, a condición de cubrir convenientemente su naturaleza
y de su clase. No habí sino demasiado, listos para esa tarea. Por su interme-
dio, comenzó sin tardanza la obra de destrucción de lo conquistado en
insensiblemente principio, cada vez más general y cinicamente

Si ha perdida de tiempo los enemigos de la revolución y se han
desmantelado capitalistas. Inexistentes los organismos
de control de las direcciones proletarias propuestas del frente -
que no tienen más que la otra parte de otros. Se reanuda para el llo -
popular hasta de seis, una de las directivas que no tiene otra
que es la de servir de escudos a los intereses de la clase trabajadora -
y de los sectores populares, que no tienen otra que la de servir de escudos a los intereses de la clase trabajadora.

que pertenecía la inmensa mayoría de los insurrectos. El proletariado catalán y español en general, debe blasonar justamente de ello.

Se puede improvisar una insurrección, pero no un triunfo revolucionario, menos aun cuando la totalidad de las organizaciones obreras, - en una forma u otra, está contra el proletariado. La intervención -- de los dirigentes cenetistas y ugetistas logró convertir una brillante victoria militar del proletariado en una espantosa derrota política, como los combatientes presentían al escuchar la radio desde las barricadas. Retirados al fin de ellas, tras de varios días de inútil espera a que los comités superiores se pusieran a su lado, a la retaguardia obrera siguió una orgía triunfal de la contrarrevolución staliniana-republicano-socialista. Inmediatamente, el asesinato de revolucionarios fue la principal actividad de las fuerzas stalino-burguesas. En las cárceles hubo enseguida muchísimos más presos obreros fascistas. Los pocos vestigios que quedaban del poder obrero, -- armamento y las conquistas de Julio, no tardaron en desaparecer. Arrebató así al proletariado su principal causa de lucha contra Franco, lo que constituía su fuerza y su más poderoso instrumento de triunfo. Con la derrota obrera de Mayo, Franco ganó, sin meter la mano, su principal batalla. La columna dorsal de la revolución socialista había sido rota. Ya no podía hacerle frente con su vigor inalterable.

La actitud de cada organización durante aquellas jornadas de lucha callejera mide con gran precisión su grado de proximidad o de separación de los intereses revolucionarios. Stalinistas y socialistas estuvieron decididamente en las barricadas de la contrarrevolución; el anarquismo y el P.O.U.M., como organizaciones, entre dos -- se inclinaron; recomendando la primera el cese de la lucha, y plegándose la funda a las decisiones de la otra. Únicamente dos pequeñas organizaciones, la Sección bolchevique-leninista de España (IV Internacion) y los Amigos de Durruti, apoyaron sin reservas el movimiento, y los de darle objetivos conscientemente revolucionarios y de evitando de la derrota. Pero toda la masa proletaria catalana, casi sin excepción, empuñó las armas frente a los progresos de la contrarrevolución. Es un orgullo para la clase trabajadora española no haberse arrebatar la revolución sin lucha. Por la actitud de oposición o reserva respecto a las jornadas revolucionarias de Mayo puede establecerse sin equivocación hasta donde llega el oportunismo de cada organización. Lección importante que se revelará de gran utilidad el porvenir.

INVASION IMPERIALISTA Y REVOLUCION PROLETARIA

En estos momentos en que los dos grupos imperialistas en guerra por el señorío del mundo hacen el máximo esfuerzo, lanzando -- unos contra los otros a millones de hombres; cuando la sangre de explotados corre con mayor profusión que nunca, al mismo tiempo las utilidades de los capitalistas alcanzan cifras fabulosas; cuando de un lado y otro se ponen en juego los poderosos recursos de -- la opinión pública para convencer a las masas respectivas de que deben morir por la causa de sus burguesías, calificada

por ambas partes de justa, libertadora etc., los revolucionarios debemos mas que nunca salir al paso de la fabricación de la opinión pública y decir a las masas oprimidas de todos los países : ¡ Esta guerra es la de los explotadores; no la de los explotados ! ¡ Pero puede y debe ser transformada en la guerra de los explotados contra los explotadores ! Pensemos en ello; actuemos para ello.

Las masas europeas han experimentado ya dolorosísimamente lo que el imperialismo alemán. Empiezan a experimentar también (Italia), que es el imperialismo yanki-británico. La densa polvareda de mentiras propagandísticas con que al principio de la guerra la burguesía quiso cubrir los verdaderos objetivos de la guerra, ha sido ya despejada y asentada por el desarrollo de la guerra misma. Al fin de cuatro años de opresión y terror nazi, aparece claro que, si el capitalismo no es destruido, a las masas europeas les aguarda la opresión y el terror yanki-británico. Así como en Berlín encontraron Lavales, Mussolini, Quislings, etc., en Londres y Washington encontrarán los suyos. Algunos hacen antesala desde años, bien escoltados por dirigentes stalinistas y socialistas. La polvareda de la guerra "libertadora" toca a su fin a medida que se aproxima el triunfo de los lla-mados democráticos. En cuantos países ocupen su obra será una continación de la de Hitler. Y tan pronto como se enfrente a un gran movimiento revolucionario, revelaránse tan brutales o mas que los nazis. Las masas deben tenerlo en cuenta y alejarse de todos aquellos que -- han sacrificado en interés de uno de los bandos imperialistas.

Stalinistas, socialistas, gaullistas y todos sus semejantes en cualquier país, sirviendo una vez mas de eco a las voces de los explotadores, piden al pueblo de Francia y Europa en general que facilite a obra de los imperialistas. Los revolucionarios deben responder -- categoricamente : no; la situación y las dificultades de ambos imperialistas deben ser aprovechadas por las masas para acelerar su lucha por la revolución. Este es el único camino de la liberación. Si las masas se abandonan a los consejos de los traidores pro-imperialistas, los largos años de horrible persecución y miseria bajo el fascismo, todos los magníficos esfuerzos de lucha contra el desembocarán en opresión represivo fascista para dar cima a la obra contrarrevolucionaria de Hitler. ¡ Que la lección de Italia sirva para algo ! Los esfuerzos revolucionarios de las masas serán inutilizados, puestos en manos del imperialismo yanki-británico, los de Gaulle, los stalinistas o los "socialistas".

De ahí solo puede proceder otra opresión. Deben volverse hacia la invasión. Deberá conquistar posiciones de clase y apoyarse únicamente en la solidaridad proletaria internacional que divide al proletariado de la guerra imperialista los frentes se establecen por naciones y uniformes; en la guerra de los explotados contra los explotadores, el freno pasa por la linea internacional que divide al proletariado de la burguesía. En ese frente está la libertad de Europa y el mundo; es necesario establecerse con la formidable lucha de las masas contra el imperialismo hitlerista; se trata de desarrollarlo y hacerlo triunfar. Toda otra actuación es una deserción al enemigo.

Las masas deben tener continuamente presente que en toda guerra imperialista se decide, al mismo tiempo que la jefatura económica del mundo, la jefatura de la contrarrevolución. El vencedor es siempre mayor círculo. Frente a los designados monstruosos de los dos bandos imperialistas, cerremos las filas del frente mundial de los explotados contra los explotadores. Solo cuando el proletariado independiente, habrá tirunfado la libertad, empezará a reinar justicia y la humanidad se encaminará hacia la abundancia.

Abajo el capitalismo, fuente del fascismo y de la guerra !
Abajo el imperialismo !

Viva la fraternidad proletaria internacional !

Vivan los Estados Unidos Socialistas de Europa !

Viva la revolución mundial !

RATAS AL AGUA

R A T A S A L

Existe una imagen universal del naufrago. Se representa desesperadamente cogido a un pedazo de madera que la furia de las olas traen agarrarse mas desesperadamente cuanto menos esperanzas tiene de agarrarse. Lo mismo les ocurre, y no en un sentido figurado, a todos nosotros aliados filos, stalinianos, socialistas, buena parte de anarquistas y hasta la mayoría de los dirigentes poumistas. Apenas estando la guerra actual, se colaron en la barcaza del imperialismo yankee en la mano. Los mas radicales en España con la constitución de Estados Unidos e Inglaterra "se verían obligados" a hacer algo Franco y Falange. Dirigente del P.O.U.M. hubo que preguntaba si se había desembarcado en España. Insigne nosotros hemos repetido desde tanto monta Adolfo como el enemigo a qui-

U.M. -- han roto con el internacionalismo proletario y practica-
una política de parcialidad hacia el imperialismo de Londres y --
Washington.

El discurso de Churchill representa en este dominio una gran con-
formación de las ideas revolucionarias y una importante ayuda para
futuro desarrollo de las mismas. Lenin dedicó a Lloyd Georges --
"el estado y la revolución" porque en uno de sus discursos mostró --
"que indicaba claramente a los revolucionarios británicos lo que
debían hacer para contrarrestar las intenciones del dirigente inglés
de la primera guerra imperialista. Con mucha mayor razón podríamos
nosotros dedicar este número de Contra la Corriente al rapaz Winston
Churchill, retrato y magnavoz de la burguesía inglesa. Los servicios
de con su discurso ha prestado al movimiento revolucionario sobre-
también muy largamente las costas de las islas británicas o sus domi-
nios. La propaganda revolucionaria está aun muy lejos de alcanzar
vastísimo radio de acción que el monopolio da a la propaganda --
que acusamos los revolucionarios a la burguesía angloparlante
en competencia con la germano-nipona. Churchill ha revelado la
verdad a millones de hombres, mucho más eficientemente de lo que ---
es. Las consecuencias, que no podía apuntar el jefe imperialista in-
y contra sus amigos "obreros".

Para los que no hemos sentido nunca necesidad de encontrar un jus-
tificativo "democrático" a la capitulación ante la guerra imperialis-
ta, siempre fue patente que Londres y Washington buscaban únicamen-
te asegurar las riquezas y el despotismo de sus respectivas burgue-
sías, ni más ni menos que Hitler e Hiroito. Los pactos con Darlan,
Boglio, y otros hechos, confirmaron la apreciación. En el futuro
inmediato, la burguesía anglosajona sobrepasará todas las previ-
siones en cuanto a actuación reaccionaria. Por la dicho en la Cáma-
ra de los Comunes sobre España puede juzgarse cual será el comporta-
miento del imperialismo vencedor en Europa en general, en la India,
Asia, Indochina, África, América Latina. En todos los confines del
mundo, los revolucionarios no tienen mas que reproducir el discurso
de Churchill para poder decir como hubiese ocurrido con el triunfo del
imperialismo yanqui-británico, como convincentemente a las masas : ved; del
triumfo, no puede salir sino mayor exclavitud para vosotros. Movilicé-
ros contra todos los imperialismos, contra la guerra, por la ex-
presión de los capitalistas y el poder del proletariado, por los
estados Unidos Socialistas del Mundo; abajo el capitalismo y su gue-
rra; por una paz y una sociedad sin propietarios.

Muy otras son las conclusiones sacadas por las ratas introducidas
en la barcaza del imperialismo aliado. El discurso de Churchill las
lanzó; mis viajeros no son Pasionaria, Uribe, Prieto o Barrio; es
que sacar esta conclusión ; las Naciones Uni-
dos Unidos, quieren por mira asegurar una mayor libertad a la humanidad --
no asegurar un mayor dominio a sus respectivos capitales. Su tri-
- 6 -

info redundará pues en la esclavitud de los pueblos. Si les apoya-
nos facilitaremos el traspaso del yugo germano-nipón al
yanki-británico; las masas, la libertad y la revolución, solo
pueden progresar luchando por ellas en contra de los dos imperialis-
mos que las amenazan.

Pero no se trata de revolucionarios equivocados, sino de ratas
núica posibilidad de vida está en su introducción en la barca-
ya del imperialismo. Todo oportunismo es subsidiario de la burgue-
sa en un grado u otro. Aunque ésta le vapulea frecuentemente, su
único recurso consiste en demostrarle que hace mal en vapulearle --
que es su mejor amigo. Conocemos ya las reacciones de todos --
los partidos stalinista y "socialista". Son particularmente serviles las
a lucha contra el imperialismo, procuran convencerla de que son me-
jores defensores de él que el propio Churchill. (Consultese nuestra
sección de información). Y puesto que en discurso no pueden encuen-
trar nada, absolutamente nada, que directa o indirectamente justifi-
car el apoyo de las masas españolas al imperialismo yanki-británico,
van a buscar su tabla de salvación en cualquier parte. Su miserable
entrega a los lobos de las finanzas mundiales no nace de un error,-
sino de su incompatibilidad ideológica y material con la revolu-
ción socialista.

Las ratas naufragadas creen haber encontrado ya su tabla de sal-
vación. En las palabras de la mujer de Roosevelt y otras declara-
ciones por el estilo de políticos yankis, empiezan a ver grandes --
promesas de libertad para el pueblo español. ¡Miserables lacayos !
La libertad solo puede ser conquistada combatiendo contra las cla-
ses propietarias. Siendo los gobiernos de Estados Unidos e Inglate-
rra representantes de la burguesía más rica del mundo, la libertad
de las masas españolas, como de cualquier otra parte del mundo, en-
contraré en aquellos el principal enemigo después de la propia bur-
guesía. Cuantes repanden o no combaten energicamente las cantinelas
burguesa la lucha por la democracia, máxima añagaza imperialista, colabo-
ren en asegurar la esclavitud de los pueblos.

El acuerdo con Franco se ha hecho evidentemente en beneficio in-
mediato del imperialismo británico. El yanki, que ha ido a la gue-
rra con la buena intención de echarle la mano encima al imperio bri-
tánico, amenazado de ser absorbido por Alemania, ve con desagrado --
que los burgueses ingleses se resistan a cedérselo todo. La lucha
interna entre ambos imperialismos se ha manifestado públicamente en
los últimos meses. La propia conferencia de primeros ministros de
los dominios británicos, clausurada en Londres días antes del discur-
so de Churchill, estaba destinada a defender el imperio británico --
contra la poderosa zarpa de Wall Street. Bien manifiesto está en
el discurso. Lo único que Roosevelt y su clase tienen que reprochar
a Franco es que en el acuerdo económico no se haya dado más parte a
la burguesía estadounidense. Durante nuestra guerra civil, Roosevelt
se mostró aun más cínicamente partidario de Franco que el gobierno
ingles. ¿Por qué habría de combatirlo ahora ? No; el gobierno y
el ejército yanki serán tan enemigos de las masas españolas como el
ejército y el ejército inglés. Tienen por tarea continuar en su be-
neficio la obra de Hitler, en manera alguna asegurar la libre deter-
minación de los pueblos. Pero las ratas hechas naufragar por Chur-
hill tienen que encontrar cualquier brizna a la que agarrarse. Son
neficiencia imperialistas aunque los imperialistas no quieran. La lógica --

de la situación debiera empujarles a la acción revolucionaria e internacionalista; pero siendo incompatibles con ésta, por una larga práctica oportunista que ha creado intereses antirevolucionarios, - su única esperanza es seguir la estela de la barcaza imperialista aguardando a que los vaivenes de la lucha de clases exijan un día - del imperialismo admitirlas nuevamente como polisones. El proletariado español debe alejarse de todos los filo-imperialistas como de la peste. Con ellos como dirigentes todos los esfuerzos de las mas- sas terminarán en triunfos de la burguesía.

DELA TORES EN ACCION

No vamos a referirnos a los agentes provocadores que la policía burguesa acostumbra introducir en las filas obreras. Se trata esta vez de delatores en el seno mismo del movimiento obrero. ¿ Y de -- quien puede ser cuestión en tal caso sino de los stalinistas ? Ya en la Unión Soviética y en España se han ejercitado abundantemente en la delación y en el asesinato de revolucionarios. A su organización, como a la policía burguesa, no puede detenerle ningún escrupulo; sus intereses no los admiten. No cabe asombro de que, en España, continúen practicando la delación en beneficio de Franco... y el propio, puesto que todo lo que es revolucionario constituye una amenaza para el stalinismo.

Después de haber afirmado que en España no existe organización nacional del socialismo y el anarquismo, se lanza a su propósito de la editorial con estas palabras: "No obstante, la Gestapo ha organizado la edición con anestesia del periódico "El Socialista", con seis individuos encarcelados por Sócrates Gómez, socialista trotskista. Su actitud esencial sobre todo, a producir la excisión de la juventud socialista unificada sobre estos miserables, no es la lucha anticomunista. Porque, según escriben estos revolucionarios socialistas, no es la hora de la unidad nacional sino de: la ador de los pelotones de ejecución francesa una organización socialista, de izquierda que durante

A su manera, el colaborador de los pelotones de ejecución francesa nos informa no sólo que existe una organización socialista, sino que ésta se halla considerablemente más a la izquierda que durante - 8 -

Guerra civil y en total desacuerdo con el moderantismo burgués de dirigentes socialistas por estas latitudes. La miserable imputación, de complicidad con la Gestapo, después de haber sido repetida miles de veces contra nosotros, ya no surte efecto ni en las propias inferiores del stalinismo. Hace más de dos años, cuando más arreaba la campaña de la G.P.U. contra nosotros, dijimos en "19 de Julio" (el estatuto cercano en día en que bastará ser acusado por vosotros (el stalinismo) de "trotzkista espía" para que todos reconozcan sin más preámbulos al auténtico revolucionario". Ese día ha nacido ya en Europa, Churchill, trotzkismo y revolución van de par, mientras el stalinismo va a par con los Bedoglio, los falangistas "arrepentidos", los Churchill-Roosevelt, que se aprestan a continuar la obra de Hitler, ahogando en sangre la revolución creciente. A las masas y a los acontecimientos nos remitimos.

Si el "Socialista" dirigido por el grupo de Sócrates Gómez combate la unidad nacional por medio de la revolución socialista, eso probablemente es la experiencia del frente popular (unidad nacional restringida), que ha sido asimilada por la mejor militancia del partido socialista. Que el delator "Ramón" llama "lucha anticomunista", significa simplemente que el antistalinista, es decir, contra los peores enemigos del comunismo en las filas obreras. Los socialistas españoles tienen completamente de llevar esa lucha hasta la ruptura política con la Juventud Socialista Unificada, organismo plenamente infeudado a Stalin. Pero debe ponérseles en guardia contra la reconstitución de una juventud reformista del tipo de la rehacha por Prieto en México. Romper con el stalinismo para integrarse en el reformismo equivale a curarse la filis adquiriendo la lepra. Confiamos en que los jóvenes socialistas de España no seguirán el ejemplo de los refugiados en México.

A juzgar por lo que nos dice el delator stalinista, Sócrates Gómez y su grupo están evolucionando hacia la izquierda. Sin duda, no pertenecen a la organización trotzkista (IV Internacional); pero toda evolución hacia la izquierda es una aproximación a esta última. Salu-
plicación hacia la lucha de ese grupo contra la Unidad nacional y la revolución socialista, solidarizandones íntegramente con él en la lucha general contra Franco. Los auténticos cuartinternacionalistas españoles deben trabajar en acuerdo con todos los grupos obreros y procuran asimilar la experiencia de la guerra civil, sean anarcosocialistas o socialistas. Deben precipitar su evolución hacia la izquierda y continuamente en guardia contra el reformismo esterilizado y contra el stalinismo al servicio de la contrarrevolución. La gente y denuncia contra Sócrates Gómez no es la primera ni será la última. El stalinismo, en espera de poder asesinar él mismo a los revolucionarios, procurará venderlos a la policía franquista.

oooooooo

¿ ADONDE VA LA C.N.T. ?
(segundo articulo)

Por G. Munis.

Las capitulaciones del anarquismo durante la guerra civil han dejado profunda huella en toda su militancia, tanto en la llamada espiritual o faista, como en la sindicalista, o de la C.N.T. Las huellas dejadas son de diverso orden y en todas gradaciones imaginables. En todos los casos, la ideología anarquista tal como la conocimos antes de la guerra civil ha quedado muy seriamente afectada. El amor propio, el grado de conciencia o subconciencia o los prejuicios apolíticos y antimarxistas que no faltan en cada grupo anarquista o militante aislado, les restringe la comprensión de ese hecho y por lo tanto la posibilidad de utilizarlo conscientemente.

Antes de pasar al análisis concreto de las tendencias manifestadas actualmente en el anarquismo español, notemos un rasgo que comparte toda su tendencia internacional. Su actuación durante la guerra civil contradijo con violencia brutal, a mas de las previsiones ideológicas y los principios del anarquismo, la simple fidelidad a los intereses del proletariado como clase, y a la revolución socialista. Primera vez se produjo el contrasentido tragicómico de que existieran ministros anarquistas. Un hecho de tan enorme importancia no producido aun ningún estudio o crítica seria del mismo, ningún informe ni interpretación. En esta cuestión concreta, si pobre se ha manifestado el anarquismo ibérico, no menos pobre aparece el internacional. La crítica que algunos representantes de la A.I.T. hicieron su filial española en los días de la guerra civil estaba muy lejos de condonar seriamente el problema; ni siquiera se proponía resolverlo abordar seriamente la conducta de los anarquistas españoles, fuera considerando su experiencia en nuevos principios. Así ha sido siempre y continuará siendo mientras se mantengan el apoliticismo y el anarcostatalismo anarquistas. De ambos nacen los continuos errores, los establos de esa tendencia; ellos mismos la incapacitan para asimilar continuamente la insurrección racionalmente. Desde que existe el anarquismo, ha repetido continuamente dos experiencias. Por su propia experiencia y aprovecharla racionalmente. Desde que existe el ultraizquierdismo y la aventura insurreccional; por parte, el oportunismo político de tipo reformista liberal-burgues. Despues de la intervención anarquista en la insurrección lyonesa hasta las Alto Llobregat, Villa Nueva de la Serena y Casas Viejas en España, pasando por la insurrección cantonal, los fracasos por culpa de concepcion anarquista de la insurrección, la política y el estado, han sido parte a corregirla. Igualmente periodicos han sido los anarquistas. Durante la revolucion rusa, Mahkno y otros anti-paris cometio algunos errores de ese género, impulsada por influencias anarquistas. Fueron frecuentemente presas de sus colegas occidentales les acusaron, fueron frecuentemente presas de las tendencias burguesas antirroletarias, y un seguidismo paralelo respecto de los republicanos burgueses y desorbitadas, negativas a la unidad de acción con otras organizaciones obreras e insurrecciones minúsculas, la donacion de todos los votos anarcosindicalistas a coaliciones politicas gubernamentales y los acuerdos tacitos con las mismas. Como consecuencia de ese

estira y afloja entre la declamación apolitica y el oportunismo, de
tiempo en tiempo grupos anarquistas se confiesen publicamente poli-
ticos y se orientan a la constitución de partidos reformistas. Re-
cordemos únicamente como precedente el caso de los 30 encabezados
por Festasía. La rectificación del apoliticismo no la hacen en bene-
ficio del proletariado, sino de la burguesía. Tanto la esterilidad
política como las conversiones confessas al reformismo, proceden
de las concepciones escratas sobre la política y sobre el estado.
Mientras no sean modificadas las dos con arreglo a las concepciones
de clase que constituyen la base del marxismo, el anarquismo se vera
continuamente empujado a fracasos aventureros y a deserciones colec-
tivas o de grupos hacia la miserable política pequeño-burguesa.
García Oliver no será el ultimo. La comoción sufrida durante la
guerra civil permite creer que el anarquismo quedará reducido a la
insignificancia. Esos hechos vividos son demasiado fuertes para pasar
desapercibidos. Desgraciadamente, su percepción por la militancia
confederal se encuentra aun en una empirica y nebulosa. Con todo, es
solo una insignificante minoría la que continúa creyendo en la ve-
llez e idoneidad de las ideas anarquistas respecto a la política y
el estado. Hoy, el peligro no estriba tanto en el viejo aventuris-
mo viviente a la C.N.T. en una ruideza perfectamente engrasada del
ambiente capitalista. No se salva de este peligro ninguna de las
tentencias existentes en la emigración. La que dirigir García
Oliver y Aurelio Fernández tiene preconcebido ese objetivo. La
politicismo es tan clara como la filiación a una política de iz-
quierda burguesa. Desde que en Francia García Oliver hizo la prime-
ra intentona de constituir un partido, hasta hoy, la evolución del
mismo e menos identificado con él, se delinea más claramente ca-
vez. El colaboracionismo al que se entregó la C.N.T. durante la
guerra civil, encuentra en esa tendencia su expresión más concien-
ciosa, decidida. Se propone intervenir sistemática y abiertamente en
la política, pero no a la manera de un partido de clase, sino a la ma-
nera de los partidos reformistas cuya actuación política ha consti-
uido siempre un gozne auxiliar del mecanismo estatal capitalista.
García Oliver sigue en conjunto una política de auxilio al re-
sultado y la oposición de ciertos militantes, el
confusión o la debilidad ideológica de la mayoría de los
militantes. Sin embargo, así es, y en conjunto ese grupo no puede
considerado sino como pro-stalinista. Ahora bien, el stalinismo
constituye un poderoso enemigo del proletariado y la revolución mun-
dial, un enemigo enclavado en su propio seno y capaz de movilizar
immensos recursos de uno de los países más fuertes del mundo.
Está estrechamente después de la experiencia española, la infedación
stalinismo no puede ser signo sino de total degradación moral,
especialmente en la actitud adoptada por el grupo en cuestión respec-
to a las Juntas constituidas, en México por Prieto-Barrio, y en el
resto por el stalinismo. Al constituirse la Junta de Liberación, el
Comité Nacional de la C.N.T., en el periódico "C.N.T.", la
cual dadas no habersele consultado y haber excluido
los stalinistas mostraban ya que los autores del repudio estaban
muy lejos de juzgar a la Junta de Prieto desde un punto de vista
+ renuncia

Proletario. Llegó enseguida, o se nos hizo llegar, la noticia de la constitución de la pretendida Junta Suprema de Unidad Nacional. Inmediatamente "C.N.T." la adogó como palabra divina y casi se adhirieron a ella. Criticada la posición por algunos militantes disconformes con la marcha hacia Stalin, el grupo ha manifestado no estar "ni con unos ni con otros". Pero a continuación se lamenta miseramente refiriéndose a la Junta de Unidad Nacional: "¡Ah, si fuera verdad!" Los suspiros son siempre muy eloquentes. Los hay que denotan amor, melancolia, aburrimiento, pero también sirven, como el transscrito, para exhalar el ansia de rampas, junto con el stalinismo, a los pies de militares y católicos.

Si fuera verdad que existe ya y tiene alguna influencia, cualquier organismo de unidad nacional, habría que combatirlo con mayor energía que siendo mero camejo stalinista. La unidad política, no ya con requetes, católicos, monárquicos, curas y ex-falangistas, que propone el stalinismo, sino con los republicanos burgueses, simplemente, es un abandono de los intereses de clase en favor de los intereses del capitalismo. Es maniatar al proletariado. De unidades de ese género se han compuesto todas las derrotas revolucionarias en el mundo. A una de ellas, la constituida en torno al frente popular, dobló Francia su principal elemento de triunfo. Ahora, los mismos señores del frente popular tratan de montar sobre las costillas de los obreros españoles a toda clase de reaccionarios; el intento debe ser combatido a sangre y fuego, si tiene éxito mas decididamente que si no lo tiene. Por la misma razón debe ser combatida la juntita de los señores Prieto-Barrio. Evidentemente esta a la izquierda de la juntita stalinista y corresponde mas exactamente a éste, sería la acción de aquella en el futuro. Como regla general de ésta, coarte la libertad de las masas, o simplemente un compromiso gubernamental con organizaciones burguesas, que contraiga un compromiso extraños, trabaja, reconozcalo o no, en favor del capitalismo. La fracción capitaneada por García Oliver y Aurelio Fernández, a la izquierda a cuantos grupos han salido hasta ahora del anarquismo, para incorporarse al reformismo político. Así lo testimonia su marcada tendencia filo-stalinista.

No obstante debe reconocerse que la politización de García Oliver ha tenido cierto éxito y ganado a valiosos y energicos militantes. La causa radica en el empirismo anarquista ya señalado, preventivo de su carencia de una noción clasista del estado. Ya Marx y Engels, respondiendo al apoliticismo de Bakunin, argúian que no se puede ser apolítico aunque se quiera, como nadie puede privarse de la respiración. Mientras en la sociedad haya clases y las luchas consecuentes, nadie puede quedar al margen de la política. Lo que sucede es que la práctica apolítica constituye la peor y mas contraproducente de las prácticas. Ciertamente la otra mejilla y considerar que no interviene en las bofetadas. Sin embargo, sus mejillas son parte indispensable, y haría mejor interviniendo activamente que ofreciéndolas durante la guerra civil, que no evidente para nuestros anarquistas, durante la guerra civil, que no pueden ya negar la necesidad de intervenir activa en política. Al expresar abiertamente

se imperativo, Oliver no podía dejar de ganar total o parcialmente a todos aquellos a quienes la misma necesidad se había hecho mas consciente. Hasta ahí, considerando en abstracto la virada política, toda la razón está de parte de sus patrocinadores.

Pero hay dos maneras de intervenir en política, burguesa la una, proletaria y revolucionaria la otra. No por ser burguesa se limita la primera a los partidos pertenecientes a la misma clase. Todo lo contrario. Hasta hoy, la inmensa mayoría de los partidos obreros y organizaciones sindicales que agrupan fuertes contingentes han practicado una política burguesa. Su "obrerismo", se ha limitado a mejorar la situación del proletariado dentro de la sociedad capitalista. La revolución social no ha sido para ellos mas que una especie de revolución, por el contrario, no debe considerar las mejores económicas del proletariado dentro del capitalismo, la intervención en las elecciones, parlamentos, municipios y demás instituciones burguesas, sino como un elemento secundario, como palanca para facilitar la marcha de las masas hacia la revolución mundial. Su objetivo es la destrucción de la sociedad capitalista y su estado, la creación de un estado basado en el proletariado y los campesinos pobres y la puesta en marcha general de la sociedad hacia igualdad comunista y la desaparición del estado. En la época actual, la necesidad de destruir el capitalismo es urgentísima. Millones de vidas humanas, ya por el proletariado en esa tarea; las fuerzas productivas que están siendo sacrificadas por haber pagado el servicio del proletariado darian libertad y abundancia a la humanidad, están siendo empleadas para esclavizar a los hombres, destruir millones de ellos y fabulosas riquezas. Ha sido abierto en Europa un nuevo período de lucha durante el cual se ofrecerá nuevamente al proletariado la oportunidad de tomar el poder político y destruir el capitalismo. Si falla otra vez, sobrevendrá una nueva etapa de reacción fascista, de guerra y destrucción general. Intervenir en política y triunfar del estado burgués con el propio, es cuestión de vida o muerte para las masas pobres.

¿Se apresta el grupo de Garcia Oliver a intervenir en política en esa forma? Todo lo contrario: se apresta a servir de izquierda parlamentaria al régimen capitalista cuando hace falta servirle de corredizo. Se convierte al capitalismo en un sentido reaccionario. Todas las consecuencias que saca de la experiencia española resultan así negativas. Unanarquista apolítico del viejo tipo es, aun incompleto, un revolucionario. Un político del género socialista que incompete, prototipos de Garcia Oliver, no es mas que un sueño obrerista en manos del capitalismo. Los trabajadores que le crean no pueden recibir de él sino desengaños y derrotas. Los militantes que se encuentran en el grupo Garcia Oliver con la intención de desplegar una actividad política revolucionaria, no con la de convertirse en políticos parlamentarios, no podrán hacerlo sin romper radicalmente con la política que ya sustenta el grupo Garcia Oliver como tal. Para contrarrestar efectivamente las ya muy desarrolladas tendencias conservadoras, tendrán que hacerlo inmediata y organizadamente; de lo contrario, cuando factivamente las quedará otro recurso que la escapada individual o en vengan, no les quedará otro recurso que la escapada individual o en pequeños grupos. La politización reaccionaria ya en curso habrá producido todos sus efectos. Los militantes sanos tienen el deber de impedirlo. Indudablemente los elementos más conscientemente derechistas

el grupo tratarian de parar un ataque de los elementos revolucionarios
consistiendo de marxistas, divisionistas o trotskistas, calificativo es-
último que García Oliver ha tomado ya en algunas ocasiones de boca
de sus amigos stalinistas.. Ya es hora de que los militantes **cenetis**-
os no se dejen paralizar en sus mejores movimientos ante el prejuicio-
o temor a una palabra. En cuanto a la unidad, si se trata de la sin-
dical, ningún revolucionario debe romperla. La más energica defensa de
un punto de vista no debe impedirle continuar en minoría dentro de la
central sindical a que pertenece. Es, por el contrario, la tendencia
de Garcia Oliver la que ha practicado de hecho una escisión en la CNT ba-
sada en problemas de índole completamente política, tratando así a una
central sindical como si se tratara de un partido. Por el contrario,
la unidad política con elementos conservadores u oportunistas es abso-
lutamente impermisible. El deber de los revolucionarios es separarse
de ellos e ir de frente a la escisión. Pero la CNT es una central sin-
dical, la interferencia que, desde la guerra civil acá, se ha hecho
entre lo político y lo sindical, entraña graves peligros para
la libertad de tendencias que debe reinar en una central sindical. Los
revolucionarios deben exigir libertad de tendencias políticas, corri-
biendo toda división sindical, y delimitarse energicamente de las mani-
festaciones oportunistas.

Si al decir unidad se trata de la que nos pregonan los stalinistas
menos "con todos los españoles", Prieto y sus técnicos con
cuantos españoles, la acusación de divisionismo debe ser acepta-
da por los revolucionarios como un honor. La unidad política con la
burguesía es una traición. La táctica de lucha del proletariado es el
único de acción, sin ninguna clase de compromisos políticos
entre los partidos de la clase enemiga. Ningún otro método puede ser mas e-
fectivo que ese en la lucha contra Franco. Defenderlo es practicar la
unidad entre um naranja y los intereses históricos
entre los principios, los métodos y los juntas stalinista y priestis-
ta. El exprimidor es el capitalismo, la naranja y el exprimidor que la
unidad entre la pretensa unidad de las juntas stalinista y priestis-
ta es comparable a la unidad entre el proletariado y el Stalín o a
el brazo. Basta ser un revolucionario temperamental para sublevarse
contra esa unidad y aconsejar a las masas a pleno pulmón: ¡Rompednosla!
Respecto a la guerra, el llamado "Comité Nacional de la CNT" man-
ifestó una actitud de completa sujeción al imperialismo yanki-británi-
co. Desde que la ponencia de García Oliver que inició la discusión en
seno de la central sindical, calificó la guerra actual de continua-
ción de la II Internacional durante la huella stalinista, el filo-impe-
rialismo de la guerra civil, la tendencia pro-imperialista hase acen-
tado hasta sobrepassar, siguiendo la posada guerra y la actual.
La guerra civil es su anverso y su negación. Para que los bandidos capi-
tales se batan entre si por la posesión de los esclavos del mundo,
preciso que éstos obedezcan ciegamente la orden de matarse -----
La guerra civil a Hitler a derrotar la revolución
para asegurar la riqueza de sus amos y su propia esclavitud. Mien-
tras los mas vivían un intenso periodo revolucionario, la guerra im-
perialista no podía estallar. Estados Unidos e Inglaterra, Stalin en
forma, ayudaron poderosamente a Hitler a derrotar la revolución
española en la crisis revolucionaria francesa y la
formación de la burguesía estuviese suficientemente segura de poder con-
troles que la burguesía

Por su parte, la Delegación General de la CNT en México no parece estar en mucho mejor camino que el grupo García Oliver. Sobre ella recae una importante responsabilidad por el éxito relativo del politico burgués parido por aquel. Sin duda, una parte de los que le han sido conscientes, como él, la intención, quizá un tanto nebulosa por pudor paleta en abstracto, de alternar con todos los mercachifles "democráticos" militancia en partida, era ésta una importante y positiva adquisición de militancia en un sentido negativo precisamente porque no ha aparecido la tendencia que ofreciera la posibilidad de rectificar el apolitismo revolucionariamente. Los militantes, puestos ante la rectificación política en abstracto, siguieron las inspiraciones de García Oliver, distribuyéndoles cada uno individualmente, en su intimidad, una tendencia sana que la propuesta no contenía en realidad. Pero si le hubiese hecho frente una rectificación política revolucionaria, anunciendo de antemano las funestas consecuencias implícitas en la de García Oliver, los militantes habrían podido ver claro y escoger entre la reformismo pro-capitalista y una política proletaria.

Responder a la virada de García Oliver con el tradicional apolítico equivalía a conceder al primero considerable ventaja. En realidad no se trataba, por parte de la Delegación General, más que de un expediente considerado de fácil éxito, si no por su peso propio, que los antiguos prejuicios apolíticos tendrían aun suficiente fuerza para otorgarle el triunfo. En efecto, la tuvieron, aunque a duras penas y de manera exclusivamente formal. En la mente de la Delegación

ción General y en la de los militantes que agrupa -salvando reducidas excepciones- no cabe ya el apoliticismo. Ha opuesto a García Oliver una bandera que, en su fuero interno y en su práctica cotidiana, ella misma ha dejado caer.

Un análisis riguroso ve necesariamente en la conducta de la Delegación General una intervención deliberada en política, con un matiz más izquierdista que el del Comité Nacional. En los dos problemas fundamentales que hoy afrontan la emigración y el proletariado español, ningún observador serio podrá encontrar una diferencia radical entre los dos grupos. Si el de CNT lamenta que jumbriso que el abrazo con republicanos, curas y monárquicos propuesto por los stalinistas no sea una realidad, Solidaridad Obrera no ha sabido oponer al intento de Prieto una actividad clásista. Pero unidad de acción. Entre ambas actitudes los militantes no pueden ver una diferencia radical.

Así como el Comité Nacional de Oliver vive directamente o indirectamente infieudado al stalinismo, la Delegación General ha vivido hasta ahora infieudada al reformismo socialista, por más que de tiempo en tiempo nos asegure que le "sobra personalidad" y otros ripios por el estilo. Su pacto con la UGT de Belarmino Tomás se ha revelado útil únicamente a los designios de Prieto, cual nuestro grupo anunció al verificarce aquél. Tanto como el Comité Nacional la Delegación General ha ignorado la diferencia existente entre la palabrería maledicta sobre la unidad (con la burguesía) y el frente único de acción, que tiene todas las ventajas que a la otra le faltan para la lucha de masas y no comporta ninguna de sus capitulaciones ni de sus desastrosas consecuencias. Ocasiones ha tenido y tiene aún la Delegación General de constituir un organismo de frente único revolucionario y poner tanto a la UGT como al grupo "CNT", al propio Partido socialista y otros, ante esta alternativa: o en el frente único de acción con el proletariado, o en el frente de la burguesía titulado Junta Suprema o Junta de Liberación.

Nuestro grupo propuso ya hace tiempo el organismo a que me refiero. La Delegación General ni siquiera se dignó contestar. En cambio, no tiene empacho en mantener una alianza ya probadamente oportunista con Belarmino Tomás, sombra escuálida y tartajosa de Prieto, y componente de la Junta de Liberación, sobre la base de lo pactado con Belarmino Tomás no se va a ninguna parte, excepto al pantano reformista. Por que, la Delegación General no va inmediatamente a la constitución de un organismo de unidad de acción revolucionaria? Unicamente así probaría que no aspira a integrarse en condiciones colaboracionistas. Si la UGT se niega a formar parte de él, el organismo debe ser igualmente constituido, dirigiéndose a los militantes de la base en la UGT y el CNT. Para proponerles la ruptura con la Junta de Liberación y la adhesión al frente único obrero.

En lo tocante a la guerra la posición de la Delegación General no es servilmente pro-imperialista como la de "CNT". Sin embargo está lejos del internacionalismo proletario. Este no es simplemente un sentido de fraternidad universal como gustan considerarlo los homólogos de formación anarquista, sino mucho más: es una conducta de acción buena para el proletariado de todos los países, que comporta la necesidad de luchar ante todo y sobre todo, contra la propia burgue-

de los imperialismos democráticos debe hacer dejación, momentánea o parcial siquiera, de sus intereses, en favor de la victoria militar de su burguesía, mientras prescriben al proletariado alemán y al de los países ocupados imperativos de lucha urgente. La lucha debe ser aconsejada por igual en las dos retaguardias. Quien pretenda luchar contra el fascismo atacando principalmente a la burguesía de un bando, se da un calificativo vistoso para cubrir una acción antiproletaria. La política de la Delegación General es evidentemente favorable a las Naciones Unidas. Se trata de un social-patriotismo de izquierda, más radicado que el García Oliver; no más. El que de tiempo en tiempo apunta en "Boli" un artículo de tono revolucionario e internacionalista no invalida lo que más tarde dice. Es quizás la presión de los militantes que escriben estos artículos y de otros que sin escribir hablan, lo que pone límites a la aliadofilia de la Delegación General.

Estando en elaboración este artículo, el discurso de Churchill ante la Cámara de los Comunes, anunciando su decisión de salvar a Franco, viene a confirmar ruidosamente irrefutablemente nuestro punto de vista. ¿Qué pueden decir ahora todos los que juzgaban buena, necesaria o de "mal menor" la victoria del imperialismo sajón? La continuación de la guerra civil de que han hablado, a más de G. Oliver, socialistas y stalinistas, implica en la aliadofilia de la Delegación General, va a prolongarse aún más, tratando de convertir a España, es decir, a Franco, en "una influencia poderosa para la paz del Mediterráneo". Sin embargo, aseguramos que las actitudes caninas no cesaran, por más batallas que reciban. No se trata de un error, se trata de una consciencia de las necesidades oportunistas de quienes la sustentan. Se seguirán pues ladrandos al amo y esforzándose en hacerle comprender cuánto mejor que Franco podrían servirle. Pero el discurso de Churchill servirá para que los militantes honrados en particular, y las masas en general, comprendan y rompan con todos aquellos que les aconsejan depositar sus esperanzas en la victoria del imperialismo anglo-yanqui.

Si la Delegación General ha logrado sobre García Oliver una pequeña mayoría, debiendo a la explotación del prejuicio apolítico ya en periodo de desaparición. La diferencia de pensamiento entre los dos grupos concierne, en realidad, a problemas tácticos. Podría decirse con justicia que quien reproduce más exactamente la posición trotskista - que antaño condujo a la formación del partido sindicalista-pura central, es la Delegación General. García Oliver, si priva en su grupo y se desarrolla independientemente, dará lugar a la formación de un partido semiliberal y semicorporativo. Pero de parte y otra, los antagonismos parecen dulcificarse. Pueden, sobre una base colaboracionista, encontrar la posibilidad de unificarse. Ya se habla frecuentemente respecto del otro un silencio tolerante. La reunificación se haría sobre una base reformista, dejando a la lucha interna la decisión entre el reformismo derechista de Oliver y el izquierdista de la Delegación. Sería un paso atrás para el proletariado español.

Producirse o no la reconciliación, domine en la CNT la tendencia central o la actualmente sustentada por la Delegación General, la central sindical que fué la más revolucionaria de Europa se encamina por su conducto a la conversión en una colaboracionista, cual lo ha sido

U.G.T. en España, la C.G.T. en Francia, etc., etc. El problema de
salvar de la degeneración a la C.N.T. no puede ser confiado a ninguno.
Los dos grupos existentes en la emigración. Sería necesaria la for-
mación de un nuevo núcleo de militantes revolucionarios que, sin rom-
per la unidad sindical, practicase una paciente y energica oposición
a aquellos dos. Sin duda, un grupo de ese género encontraria en Espa-
ña, su éxito entre la militancia confederal sería completo. Pero no
se puede ser tampoco la panacea espolítica la que dé el triunfo sobre las
tendencias políticas existentes. La oposición revolucionaria en
seno de la C.N.T. debe combinar la mas amplia democracia sindical
y libertad de tendencias políticas en el interior de los sindicatos).
La predicción y la práctica de una política intransigente y proletaria-
ria. Su norte debe ser la toma del poder político por el proletariado.
Pacientemente así pueden ser vencidas con éxito revolucionario ulterior
desviaciones reformistas. Por este conducto, la crisis ideológi-
ca del anarquismo hallará una solución positiva. De ella debe salir
una organización mas revolucionaria, no una organización oportunista.

Cualesquiera que sean los grados de evolución en que se encuen-
tran los militantes revolucionarios de la C.N.T., o los prejuicios o
semi-prejuicios que conservan contra el marxismo, estamos seguros de
que un núcleo revolucionario decidido a combatir a los reformistas de
una y otra fracción llegaría experimentalmente a la conclusión de que
la práctica militante y sus necesidades de orientación política revo-
lucionaria se funden con nuestro programa político, el de la IV In-
ternacional. La salud y la salvación de la C.N.T. como central revolu-
cionaria depende en primer término de la constitución de un grupo re-
volucionario opuesto a los dos existentes ahora, y en segundo tér-
mino, de su fusión con el programa de la IV Internacional. La militan-
cia revolucionaria de la C.N.T. encontrará en él, la condensación ide-
ológica de sus sentimientos y el instrumento de la revolución. El
apoliticismo, por muy revolucionario que superficialmente parezca, de-
barará nuevos fracasos.

PALABRAS DE TROTSKY SOBRE LA C. N. T.

"La Confederación Nacional del Trabajo agrupa indiscutiblemente a
alrededor a los elementos más combativos del proletariado.....
pero al mismo tiempo no debemos hacernos ninguna ilusión respecto a la
naturaleza del anarco-sindicalismo como doctrina y como método revolucio-
nario. El anarcosindicalismo, con su carencia de programa revolucio-
nario, y su incomprendición del papel del partido, desarma al proletaria-
do. Los anarquistas "niegan" la política hasta que esta les coge por
el pescuezo : entonces dejan el sitio libre para la política de la
clase enemiga". ("La revolución española". Barcelona, 1931.

"COMENTARIOS AL DISCURSO DE CHURCHILL"

Por Joan Sén

Por Joan Sén

Churchill, representante y celoso defensor de los intereses imperiales británicos, ha hablado. Su discurso, por la claridad real y clástica con que ha expuesto la política exterior que desarrolla y desarrollará el Gobierno de S. M. británica, ha sorprendido a tirios y a venos, a los círculos reaccionarios aliados y a los que sin pertenecer a ellos, especulaban con la traición de los intereses de su clase.

Los primeros, se han maravillado por la prontitud con que el premier británico ha roto las percalinas "ideológicas" con que se cubrían los verdaderos fines de rapiña, hegemonía y conquista de la guerra, lo que verdadera, la gran seguridad con que para lograrlos cuenta el Estado Mayor del imperialismo británico. Los segundos, se han sorprendido por indignarse, por la situación que les depara, a ellos, que justificaron su traición a los intereses de clase y su sometimiento incondicional a uno de los bandos imperialistas en virtud de los objetivos "democráticos" de guerra de los aliados, el que el viejo reaccionario Churchill, en su discurso, haya liquidado de manera que no admite dudas, todo mal entendido.

Por otro lado, la intervención de Churchill en la Cámara de los Comunes, ha tenido, para quienes mantenemos una posición revolucionaria, un intrascendente en lo que respecta al internacionalismo y a la lucha de clases, unpreciado valor.

Con sus revelaciones Churchill, ha rendido un gran servicio a los intereses de la revolución europea en general y de la revolución española en particular. Sus palabras, invalidan toda la demagogia de la propaganda aliada en su interés, la libertad y la autodeterminación de los pueblos. La guerra, por decisión del premier británico, ha dejado de poder ser presentada como falsamente ideológica, para mostrar su única finalidad, la de una sangrienta carnicería provocada por las rivalidades imperialistas, en beneficio de un nuevo reparto del mundo. El reformismo socialista, el stalinismo, el centrismo y parte del anarquismo español, han perdido con ello la posibilidad de seguir engañando a sectores atrasados su traición, por obra de Churchill, dejara de ser velada, para aparecer como total, rotunda y manifiesta. Por esto, y al igual que Lenin en su discurso al viejo reaccionario Churchill.

"La actual guerra imperialista y los epígonos de la traición."

"La actual guerra imperialista y los epígonos de

Entre las dos guerras imperialistas del siglo pueden establecerse algunas diferencias en orden a su densidad y espacio, pero no en cuantitativo, el origen de sus causas y al de su finalidad o tendencia. En este ultimo aspecto, la identidad es absoluta. En los fenómenos sociales, como los fisico-químicos, los datos cuantitativos no alteran el resultado sino a condición, de transformarse por la alteración máxima de su

- 19 -

mitud en nuevos datos cualitativos. En el hecho social de la actual guerra, los datos cuantitativos no fuerzan el límite de variación, y su parte los cualitativos, siguen siendo invariables con respecto a los que generaron la anterior.

Rivalidades de competencia, lucha por nuevos mercados y fuentes de materias primas. Esfuerzo por un nuevo reparto del mundo, comprendiendo territorios coloniales, semi-coloniales y países de segundo y tercer mundo donde establecer esferas de influencia. Superproducción, motivada por el desarrollo de la técnica y el consumo como consecuencia del paro y miseria, que obligan a descender hasta lo infrahumano el poder adquisitivo de las grandes masas. Lucha violenta de los trabajadores por el derecho a su existencia material. En fin, incapacidad del sistema capitalista para salvar sus propias contradicciones fundamentales de la humanidad. Tales han sido los elementos generatrices fundamentales de la guerra imperialista de 1914-1918 y tales son los de la actual. Ambas se han desatado, para conquistar nuevas colonias, nuevos mercados, nuevas fuentes de materias primas y esferas de influencia. El origen y la finalidad de las dos guerras mundiales de nuestra época, no es otro.

Identicas las causas y los procesos generadores, identicos los métodos e identicos los fines. Identidad genérica, y dentro de ella, comprendida, la particularidad de conducta entre el reformismo de ayer y el de hoy, con la sola modalidad de encontrarse integrado en el reformismo de hoy el stalinismo.

Ayer los traidores a los intereses del proletariado se esforzaron en salvar a la guerra de su calificativo de imperialista, no regateando sobre el equilibrio de carácter más o menos teórico. Hoy todas las teorías en circulación durante la guerra mundial número uno, han servido de argumento, si cabe, Enriquecidas por las desvergüenzas reaccionarias stalinistas, que completan el monstruoso sistema de engaño.

Durante la primera guerra imperialista, Kautsky -al que Lenin calificó de renegado-, se excedió por demostrar que el imperialismo no era una etapa obligada del capitalismo, la etapa de su degeneración, sino plenamente la política elegida por el capital financiero con acierto de un desenvolvimiento del mismo sin necesidad de recurrir a los procedimientos imperialistas. Hilferding, al principio de la guerra actual, resucitado la teoría de Kautsky. En el "Neun Vorwaerts", afirmó que la política de Inglaterra y Francia no era imperialista, dado que su dirigentes imperialistas, las alejaba de toda política agresiva. ¿No habían hecho cada vez más concesiones, sacrificando posiciones de importancia? ¿Por qué no deducir de esto su completa renuncia al imperialismo?

Stalin y sus domesticados "teóricos", una vez que viró su política de consecuencia de la entrada en guerra de la U.R.S.S. y de los países con E.E. U.U. e Inglaterra, han ido más lejos -; como no!- que Kautsky, Hilferding, Stampfer, Geyer y compañía. El stalinismo presenta hoy al capitalismo yankee, inglés, francés, italiano, en fin, a todos el capitalismo aliado, en una fase nueva superior, más allá de la

... la apreciación revolucionaria de
... las ideas y sentimientos que se manifiestan sobre el ca-

El centrismo incómodo a su vez con la apreciación revolucionaria de la guerra, no ha dejado un momento tambien de especular sobre el carácter "particular" de la misma, estableciendo diferencias, que ellos consideran fundamentales, entre ella y la de 1914-1918, que hacen de la actual matanza, una lucha "progresiva", por la libertad, la democracia, la autodeterminación de los pueblos, etc. Sus teorías sobre la "nueva clase", "el capitalismo de estado" y "el tercer frente", son la mejor expresión de sus esfuerzos para contribuir a la mixtificación y engaño.

Nuestros anarquistas, salvo excepciones, sin pretensiones teóricas para justificar una posición anti-clasista frente a la guerra, han adoptado una actitud que varía entre el electricismo, negativo a los intereses revolucionarios, y el apoyo al grupo imperialista aliado. Estos últimos, en la práctica de tal política, se han solidado valar de sus relaciones, de índole nacional, como lo prueba el S. García Oliver y los suyos, al mantenerse próximos al stalinismo español, en las cuestiones de unidad nacional y demás aspectos de la política en el exilio.

Capitalistas, stalinistas, socialdemócratas, centristas y ciertos
monárquicos negaron o pretendieron ignorar, que las contradicciones del
sistema capitalista y lo inevitable de su política imperialista, se ma-
nifestó en los años anteriores a la guerra, por la demanda de Alemania
de fuentes de materias primas y territorios coloniales. Por el
triunfo de los movimientos nazi-fascistas que abogaban por una políti-
ca de anexiones y conquistas, que cambiase el reparto del mundo tal
como lo establecieron los países capitalistas victoriosos en la guerra
de 1914-1918. Por una diplomacia obscura, que fomentaba revueltas y cam-
pamentos de gobiernos, que hicieran depender a los países de orden secunda-
rio de sus esferas de influencia. Por una política exterior de las gran-
es potencias -principalmente de Inglaterra y E.E.U.U.-, de apoyo a los
movimientos revolucionarios, que creando un clima moral de rebeldía, pusie-
rón en peligro el sistema en sus respectivos territorios nacionales y
coloniales.

Hoy, toda esta actitud no es susceptible de ser mantenida con la im-
punidad de antes. El velo ha sido desgarrado de manera oficial por uno
de los representantes del grupo imperialista, cebo a la ingenuidad, con la que rea-
lizaron sus mas deshonestos juegos de manos, los llamados demócratas,
socialistas" y stalinistas, pese haber sido un papel mojado, por obra y gracia del
señor Churchill al presentar los hechos
verbal que ha puesto el señor Churchill al presentar los hechos
interesas de clase, la que le presenta como un medio de salvar, ase-
- 21 -

sus enemigos, las clases explotadas, aún cuando gran parte no tiene conciencia de ello.

En una guerra intercontinental como la presente ninguna burguesía se atreve a participar en ella. La neutralidad es una ficción más para mixtificar la realidad. El complejo mundo de relaciones intercapitalistas, lo permite que cuando las grandes potencias que son a su vez los grandes vendedores y compradores del mercado mundial, se combaten, poniendo a contribución de la guerra los gigantescos esfuerzos de su máquina de producción, las otras naciones, que en paz intervienen como mecanismos de los mercados de estos grandes países, eludan su cooperación. Y su intervención no es de tipo militar, lo es de tipo industrial. Si combaten con sus ejércitos, combaten con su producción, beneficiando a una de las partes que intervienen en la lucha armada. Parte que bien puede ser de la que se era antes dependiente, si geográficamente supone esto un suicidio o la que es capaz de coaccionar por su fuerza, presentando la amenaza de que en una "paz" dirigida por los intereses de los países que no formaron dentro del círculo de su zona de influencia, no serán reconocidos o serán tratados como enemigos.

Nuestra guerra civil y su guerra imperialista.

La segunda guerra imperialista sorprendió a España en los principios de su régimen fascista-militar-clerical. La dictadura de Franco apenas se trataba de asegurarse el total dominio de España, como colofón de tres años de sanguinaria guerra civil. Dominio que alcanzó, separando la provincia de Alfonso XIII de Italia y Alemania y a la política diplomática de Inglaterra E.E.U.U. y Francia.

La guerra civil española fué de un gran significado como advertencia. El capitalismo mundial valoró su gran peligro y ya directa o indirectamente por las fuerzas regresivas. Del primer día al último, Londres, Washington y París, al igual que Berlin y Roma, aunque con diferentes méritos, determinaron sus aliados y enemigos en el campo de combate ibérico. Losicamente, el capitalismo internacional, no podía traicionarse si representantes de los intereses tradicionales de la propiedad privada y medios de la explotación capitalista, y de garantía de férrea defensa de los mismos frente a los atentados revolucionarios de las masas populares. Mientras que del otro lado, las acciones y tendencias de estas masas populares, no dejaban entrever otro resultado de su triunfo, que un aniquilamiento de todos esos intereses tradicionales.

Si durante la guerra civil las potencias de antifaz pseudodemocráticas, Inglaterra E.E.U.U. y Francia, realizaron el doble juego del Comité de Intervención y el mantenimiento de relaciones diplomáticas y reducían la venta de armamento al Gobierno republicano, se deben buscar las causas internacionales, que les obligaba aunque sólo a título de amenaza de cara a la inevitable conflagración, a especular frente a Italia y Alemania con la una España aliada, posibilidad que de momento no les brindaba Francia por su venta previa y sin consulta a los países del Eje. Por el otro,

ta política de doblez aparente -aparente porque en realidad su objeto era ayudar a la victoria de Franco-, se debía al interes que el capitalismo tenía en reforzar los sectores conservadores y reaccionistas. En la zona llamada roja para que por su esfuerzo reconstruyeran al malparado estado burgués creando las condiciones para dar en el interior la batalla a las fuerzas revolucionarias y sus conquistas. El resultado de esta inteligente división de trabajo que adoptaron las principales potencias capitalistas, junto con la labor que desarrollaron los enemigos internos del proletariado, fué la derrota de la revolución española, hecho que satisfizo por igual a las burguesías capitalistas y pseudodemocráticas.

La mecánica de este proceso de comportamiento de las potencias capitalistas pseudodemocráticas, ha sido conscientemente falseada por todos los que encontrándose geográficamente frente a Franco, no tuvieron otra preocupación a través de la guerra que un desenlace en blanco o, como mal menor, el triunfo del caudillo. Todos los que temían por el triunfo de la revolución proletaria, aquellos que en el transcurso de la lucha presentaron ésta como una guerra de liberación nacional, quienes limitaron primero y yugularon después los métodos revolucionarios emplearon las masas en un principio, pretextando que tales luchas egradaban a Francia, Inglaterra y E.E.U.U. y nos engañaban su "ayuda" a los que no dudaron un momento en reprimir de la manera más sangrienta las fracciones revolucionarias del movimiento obrero que luchaban por la consolidación de las conquistas populares y la conducción de la guerra por métodos revolucionarios, han dado solución de continuidad a esta política en el exilio.

Republicanos, social-demócratas y stalinistas, han basado toda su política de emigración en la aceptación de un equívoco, beneficioso a sus intereses contrarrevolucionarios.

A nadie de no poseer una inefable invecindad, y quien mas lejos de esto que los Prietos, Mijes, Pasionarias, etc., cuya característica preponderante es la de una inefable utilidad para la traición, só le ocurre pensar que en nuestra guerra y menos, después de ella, estuviesen de Inglaterra y E.E.U.U. de parte de ella, estuviesen intereses de Franco. Pero la actitud contrarrevolucionaria, el nido a un posible triunfo del proletariado y la servidumbre a que obliga tener tanto dueño y señor el poder, forzó, aún a riesgo de pasar por imbeciles, a que Franco y señores aliados de acabar con todos los regímenes totalitarios y stalinistas y reformistas españoles, gritaran a los cuatro vientos "el interés de las potencias aliadas de su enemiga al régimen de Franco".

Que se perseguía por tales métodos? Primero, crear en las masas españolas Populares la ilusión de que serían los ejércitos aliados, quienes deshaciendo el entuerto franquista, implantarian la democracia y la libertad en España. Segundo, sumar al pueblo español, no sólo de una hombría aliado. Y como consecuencia de esto, la taumaturgia de la traición socialdemócrata-stalinista, esperaba apartar a las masas proletarias españolas de sus verdaderas acciones de lucha, arruinarlas un sentimiento socialista sobre la eficacia de sus propias acciones, desacreditar ante el político la lucha de clases, para de esta manera facilitar su uncimiento y una política de concordia, paz y unión nacional que alejase el peligro.

ro de una revolución proletaria haciéndoles a ellos más fácil el ejercicio del poder, si es que algún señor "aliado" se lo entregaba.

Pero he aquí, que Churchill ha hablado revelando, con más claridad de la necesaria, las intenciones del juego. La solución del problema que se dirime por las armas, no contiene la intención de cambiar las direcciones nacionales capitalistas de tipo totalitario por regímenes democráticos o liberales, menos aún el permitir dar paso a situaciones sociales contrarias al sistema político-económico capitalista. "La guerra ha dejado de ser ideológica". La guerra es de tipo imperialista y sus resultados, si tan sólo sufren la influencia de los hechos militares, entrañaran solamente un nuevo reparto del mundo. En interés de estos, la solución Churchill, como cualquier representante de no importa que plan imperialista, tiene que realizar una política que salvaguarde la revolución conseguida por la violencia, y sus propios países de los peligros revolucionarios. Peligros que si con anterioridad a la guerra y durante esta eran latentes para varias naciones, serán al tocar término este potente reales para todo el mundo. Para poner a salvo de este peligro al sistema capitalista no caben veleidades, Hitler ha enseñado el camino y la burguesía anglo-sajona en general no tienen otra salida que aprenderse de memoria. Hay que contar con los elementos más firmes y menos escrupulosos del campo reaccionario. Esto ha sido comprendido y queda significado por el entendimiento de los "representantes de las tres libertades" con Darlan, Badoglio y ahora Franco.

El aliado Franco.

Franco contó desde un principio con la simpatía y el apoyo de la burguesía británica y de la burguesía mundial. Su juego era y sigue siendo el de ellas. Si al principio de la guerra imperialista no pudo haber un entendimiento explícito, la culpa no fué de la burguesía aliada. Su situación entonces de inferioridad con respecto al Eje, no aconsejaba de ninguna manera a Franco el entregarse a los pluto-cratas de Londres y Washington ni como aliado ni como "neutral benevolente". De haber hecho tal, sus días hubiesen sido contados, pues el ejército alemán que llegó victorioso hasta la frontera de España, habría impuesto en Madrid un cambio de caudillo.

Después de las derrotas alemanas en el frente oriental, y a medida que el potencial bélico de los aliados ha ido desarrollándose, hasta el punto de quedar la guerra limitada para Alemania a un gigantesco combate defensivo, Franco, por las mismas razones que le obligaban a mantenerse dentro de la esfera de influencia de Berlín, empezó a prestar atención a las sirenas imperialistas de Londres y Washington. Y aquí, las condiciones específicas militares, han tenido la virtud de dar realce a los representantes de la burguesía anglo-norteamericana de revalorizar a Franco como el representante monárquico o republicano, tiene de cara a estos señores, la ventaja de haberse superado en el empleo de los únicos métodos con que hoy día cuenta la burguesía para prolongar su dominio, y la de no que hoy día cuenta la burguesía para prolongar su dominio, y la de no propiciar con el cambio, que una ilusoria interpretación del hecho por las masas populares reafirmase en estas el impulso a plantear el logro de las libertades fundamentales, demagogicamente prometidas por monárquicos y republicanos en su disputa del poder al caudillo.

franco por su parte y con el resultado de la guerra, saben que su intervención estriba en un acuerdo con los aliados; En cualquier situación la lucha, pese especulaciones sentimentales y diferencias de forma, los gobiernos capitalistas de las naciones de segundo orden, hayan intervenido en ellas como enemigos o "neutrales", no tienen otra salida que la de sumarse a los vencedores con cierta anticipación. En ello esriben dos garantías, en si excesivamente relativas, pero las únicas que a los representantes capitalistas nacionales les cobrá contar en el caso de la pts-guerra. La primera de estas garantías les hace suponer, que en la estructuración del nuevo "orden" mundial, su oportuna sumisión a los vencedores les permitirá participar en el reparto o al menos no sufrir materialmente sus consecuencias, y la segunda, menos relativa que la primera, les asegura un apoyo de los "grandes" frente a cambios o disturbios en el interior de su frontera.

Franco, en el intercambio de amistad con los aliados, cuando ya el peligro de una intervención del ejército aliado en España está casi descontada, gana - a cambio de alterar la dirección de su comercio exterior, lo que en el peor de los casos supuestos se puede ser indiferente, y de comprometerse a garantizar el orden y la defensa de los intereses de la burguesía en España, por otra parte el leitmotiv de su política sin necesidad de consejos ni compromisos-, en el orden exterior: consideraciones que le permitirán hacer oír su voz cuando se "cambala" la paz, y en el interior: aparte de ganar de nuevo la estima de los elementos conservadores que últimamente empezaban a perder la confianza en él ante el temor que su insistencia en la política de cooperación con Alemania propiciara una intervención en su contra de los aliados, la seguridad de que su régimen tendrá que enfrentarse tan sólo con el enemigo interior, fundamentalmente la clase trabajadora española.

Por una parte y por la otra, tanto por los aliados como por Franco, el entendimiento era natural. La lógica que preside el desarrollo de los hechos, aunque la tal lógica se presente a veces como ilógica, en virtud de los esfuerzos que realizan, quienes pretenden engañar para facilitar la obra de su traición, o quienes para los que el proceso histórico es un arcano indescifrable, obliga a los representantes de una misma clase de intereses, unir sus esfuerzos en la defensa de los intereses. Si aparentemente no rige esta lógica para Hitler y sus rivales imperialistas, esperemos el desenlace de la guerra, y veremos, como si el proletariado de Europa no impulsara su lucha hasta la toma del poder y barre al capitalismo, el entendimiento entre el sistema que representan Hitler y el que representan Churchill y Roosevelt, permite aún sin perder la continuidad de los métodos de explotación, sin distinción deHitler, de manera idéntica, lo mismo en Alemania, España, Italia etc., que en Inglaterra y Estados Unidos.

Ya saben pues los partidarios de la política de "unión nacional" y del intervencionismo en la guerra: Franco es el hombre de Churchill y la burguesía mundial, aún de la que visto de "democracia". Su gobierno y su "unión nacional", satisface plenamente al imperialismo británico. Los sustitutos que ofrecen Prieto y los stalinistas, e inclusive los monárquicos, no son tomados en consideración por el viejo reaccionario Churchill. Les queda tan sólo, a los dos primeros, insistir en su traición para allanar aún más el camino que se han trazado los pro-

positos imperialistas, y sabiendo persistir, como ellos saben, es posible, que cuando el proletariado español junto con el de Europa se lancen a la lucha por la verdadera democracia, el Sr. Churchill o su sucesor, deleguen en ellos su confianza para encomendarles la misión de cerrar el paso a la revolución.

LENIN MUESTRA EL CAMINO

"La guerra no es un accidente, no es un pecado como imaginan los sacerdotes cristianos (tan buenos propagandistas del patriotismo, el humanitarismo y la paz como los oportunistas), es una etapa inevitable del capitalismo, una forma tan natural de la vida capitalista, como la paz. La guerra de nuestros días es la de los pueblos. No -- se sigue de ahí que sea necesario ir con la corriente "popular" del chovinismo, sino que en tiempos de guerra, de manera apropiada a la guerra, los antanismos de clase que desgarran al pueblo continúan -- existiendo y se manifestarán. La negativa al servicio militar, la guerra contra la guerra, etc., meras tonterías, sueños pobres y medrosos de una lucha desarmada contra la burguesía armada, voto de -- aniquilamiento del capitalismo sin guerra civil desesperada o sin -- consecuencias de guerra. La propaganda de la lucha de clases en la guerra misma, es el deber del socialismo. El esfuerzo tentiente a -- transformar la guerra de los pueblos en guerra civil es el único esfuerzo socialista en la época de conflagración armada de las burguesías de todas las naciones. Terminemos con las declamaciones sentimentales y religiosas sobre "la paz a todo precio". ¡Alcemos la bandera europea. Tras esta guerra, si no se producen una serie de revoluciones de la guerra civil! El imperialismo juega el destino de la cultura de la "última guerra" es un peligroso cuento vacío de sentido, -- luciones de coronadas de éxito, vendrán pronto otras guerras. El cuento de la "última guerra", como decía muy bien el Goloss. La bandera proletaria de la guerra, hoy o mañana, durnate esta guerra o después, durnate esta guerra civil, hoy o mañana, durnate esta guerra o despues, durnate esta guerra o durante la próxima, será el mitología pequeño burguesa", y que los horrores de la guerra, lejos de espantarlos solamente, les iluminarán, les instruirán, iew despertarán, les organizarán, les templarán, les preparan a la guerra contra la burguesía, en "su" país y en los países extranjeros". (Lenin, "Contra la Corriente", págs. 19 y 20).

ESCOLLOS Y VENTAJAS DE LA REVOLUCIÓN ITALIANA.

Por Félix Galaán

Como es sabido, los cinco partidos italianos dichos antifascistas (stalinistas y socialistas y incluidos), han capitulado ante la monarquía y Badoglio, que llevan veintitantes años de prestar servicios al fascismo. Hasta hace varios meses, social-demócratas, liberales de Benito Croce y monárquicos del conde Sforza, impelidos por la potente revolución revolucionaria del pueblo italiano, se pronunciaron contra la monarquía. Es muy sugestiva a este respecto, la evolución de Sforza. Al llegar de los Estados Unidos rumbo a Italia, se declaró devoto de la monarquía; al llegar a Inglaterra y recibir nuevas más directas de Italia, se desembarcó a Víctor Manuel y abogó por la elevación del príncipe Humberto; desembarcar en Italia, y considerando el ambiente existente, repudió la monarquía en general. Se perfilaba entonces como una especie de colo Zamora.

Los otros partidos, reconstruidos a la improvista al calor del formidable movimiento de huelgas y manifestaciones políticas que permitió y siguió a la caída del hombre de la quijada, Mussolini, aparecieron aún más manifiestamente adversos a la monarquía que el partido de Sforza, constituido por burgueses del tipo más acomodaticio. El propio stalinista, en el primer momento, hubo de pronunciarse contra la monarquía. Pero en el stalinismo nada hay decisivo hasta que llegan órdenes de Moscú. A Italia llegaron con el avión que condujo a Togliatti, del Kremlin a Nápoles. Inmediatamente el stalinismo realizó un trabajo de fuerza en el Comité de Liberación (esclavistas y escoceses) para convencer a los restantes cuatro partidos de que era indispensable la colaboración con la monarquía. Al no haber de vencer más que oposiciones de forma, puesto que los partidos se hayan ya comodamente instalados en los ministerios, se sombra, reconfortante de la monarquía. La máscara de libertadores dura poco tiempo. Incluso la comedia de la liberación ha sido juzgada peligrosa por sus iniciadores; consideran más prudente pasar sin mencionarlos a la fusión con los esclavistas. ¡Evolución siniestra para Europa y para todo el mundo en general!

Vivimos una época de universal engaño, de mentira oficial medianamente constituidos - e independiente -, por falta de medios, casi nula. Nada se hace y se dice con la aprobación de los gobiernos, se pide decir, carece de una intención reaccionaria destinada a invadir el mundo burgués de los embates de la revolución socialista. En las Naciones Unidas no se diferencian de las del Eje sino en los intentos de la revolución socialista y asegurar la hegemonía del capitalismo italiano-nipón sobre los demás. Al otro sector corresponde pues, la dominación de su capital, coronarla con la aniquilación de la revolución socialista. Ninguna mentira, ninguna perfidia, ninguna guerra "obrera" puede escatimar en su propósito. Tanto más seguroada la colaboración entre Londres, Washington, Moscú y cualquier otra capital subsidiaria se dice al mundo, no logra encubrirle. La verdad oficial es ya a los ojos de la inmensa mayoría una

construosa mentira. Los pueblos de Europa han aprendido dolorosamente a juzgar el grado de su libertad, no por las palabras de los gobiernos o los partidos existentes, sino por las relaciones sociales de propiedad. Todo movimiento de defensa proletario tiende a expropiar inmediatamente a los capitalistas. La vieja fraseología democrática que sirvió primero a la Segunda Internacional, después a la Tercera, para castrar las ofensivas revolucionarias, surte ahora poco o ningún efecto. La evolución social ha alcanzado un punto en que no son posibles mas que la dictadura revolucionaria del proletariado o la dictadura reaccionaria de la burguesía. Los viejos partidos pseudo-obreros, que conservaban sus posiciones en el seno de la clase trabajadora practicando unapolítica de oposición parlamentario-democrática a las tendencias reaccionarias, mientras que se le sometía en todo lo fundamental, no son posibles en lo sucesivo. Lo fundamental debe pasar a primer plano; lo secundario tender a desaparecer completamente. El oportunismo parlamentario debe transformarse abiertamente en solidario de la reacción; de otra manera corre el peligro de favorecer la revolución proletaria y aniquilarse a sí mismo.

No es extraño que sea el stalinismo quien haya tomado la iniciativa, precisamente en Italia, de convertir los partidos liberales y pseudo-obreros en colaboradores directos y sin tapujos de la reacción. Por una parte el stalinismo ruso, matriz de todos los demás, tiene por única posibilidad de salvación convertirse con su base burocrática en la nueva clase burguesa; por otra parte, la caída de Mussolini marca el momento de renovación de la actividad revolucionaria del proletariado mundial, en una escala y con una conciencia muy superior a las desplegadas en el intervalo de las dos guerras imperialistas. El stalinismo obedece a la doble necesidad de favorecer su propia conversión burguesa, en el interior de la URSS, y de evitar o aplastar las saudades revolucionarias europeas que harían inútiles los multiplicados esfuerzos de la burocracia en ese sentido. Su obstinada predica a favor de la colaboración con la monarquía expresa el pánico de la burguesía stalinista al progreso de la revolución europea. Y la fábrica sumisión de los socialistas demuestra que las masas explotadas pueden esperar de ellos, excepto entrega al enemigo.

En esa indondicional entrega de los partidos obreros a la reacción, la revolución italiana encuentra un poderoso escollo. Sin su colaboración apoyada en los ejércitos de invasión yanqui-británicos, la monarquía habría feneido ya ahogada en su propia ignominia. Así ha sido conocido incluso por los representantes del imperialismo. El esfuerzo poderoso de las masas contra el fascismo, penosimamente preñado durante décadas y pagado con abundante sangre y sufrimientos, ha sido momentáneamente inutilizado por obra de stalinistas y socialistas. En el apoyo a la monarquía coinciden no solamente con sus representantes del imperialista, y con los capitanes del fascismo, con las fuerzas de ocupación imperialista; coinciden con los fascistas asustados de la renovada actividad proletaria; coinciden con el aparato represivo estatal deslizado incólumemente del fascismo mussoliniano al nuevo régimen impuesto por las bayonetas del AMGOT. Como era de esperar, el partido fascista se rehace incubado por las necesidades antirrevolucionarias de la burguesía italiana y el imperialismo yanqui-británico. El "Partido azul" que tras el triunfo de Mussolini se fundió en el partido fascista, ha reaparecido inmediatamente de spués de la caída de Mussolini, inflado por las convergentes

nesidades reaccionarias del imperialismo ocupante y la burguesía nazi. Con él hacen bloque los llorones liberales burgueses y los deudos stalinistas y socialistas. El anfijo contrarrevolucionario formado constituye una ancha muralla interpuesta en el camino de las masas pobres.

Lejos de representar un fenómeno específicamente italiano, el que así formado constituirá el prototipo para todas las luchas de venideras en el mundo. Particularmente en Europa. La lucha de ha llegado a un grado de aspereza que excluye los términos medios. Por una parte, la burguesía se totalitaria irremisiblemente. sus engañosas propagandísticas respecto a la democracia y la libertad se doblan prácticamente en opresión, brutalidad y persecución de las masas pobres. Por otra parte, la tensión social a que han sido sometidas estas últimas durante los últimos cuarenta años, sus crímenes, sus decepciones y derrotas, las traiciones de que ha sido objeto, más la impulsión potente de las necesidades históricas y sociales, les otorga un objetivo diáfano como nunca: poder político del proletariado, expropiación del capital. La alternativa de la lucha de clases, marcada con índice de fuego hace cerca de cien años en el Manifiesto Comunista, alcanza en los momentos actuales su mayor concreción y perentoriaidad; capitalismo o socialismo. Dicho en términos políticos, fascismo o democracia proletaria (dictadura del proletariado). Aspereza de esta lucha admite pocas ambigüedades, lo que es esencialmente capitalista debe manifestarse como tal: lo que es proletario revolucionario tiene que ponerse frente a frente. Los líderes "obreros" de la II Internacional y la ex-III, subsidiarios del capitalismo en todo lo fundamental, vense obligados a pasar públicamente a revolucionarios. ¡A cada uno su filiación verdadera! ¡Fuera tapujos! He ahí el fin de la época, puesto a flor de tierra por la segunda carnicería imperialista. Lo que ha ocurrido en Italia, lejos de ser exclusivo, será en Italia que en Italia se inguió sobre la deserción del movimiento obrero, incluso el stalinista y el reformista. El totalitarismo yanki-británico ha descubierto que tanto los incendiarios como las piltrafas reformistas pueden desempeñar un papel efectivamente, en su particular sistema totalitario, el mismo que en su particular sistema totalitario, a sus respectivas organizaciones sindicales. El rumbo general del mundo capitalista hacia el totalitarismo, no se interrumpe por la victoria o la derrota de cualquiera de los bandos. La guerra ha tratado de dilucidar a cual de estos correspondería el señorío. Si el Eje, por una concatenación histórica particular presentó al principio como adalid contrarrevolucionaria, el imperialismo yanki-británico, para vencer realmente, ha tenido que recoger la bandera sustentada por el Eje. El momento de su victoria, que será también el de su máxima solidaridad con los fascistas de Roma y Tokio, quienes encontrarán en Londres y Washington bayonetas, sus respectivos proletariados. El círculo se habrá completado si antes de la Guerra Hitler, Mussolini, Franco, etc., en sucesivas y engañosas propagandísticas suficientes para rechazar el ataque de los burgueses de Alemania, Japón, y construir la revolución amenazante, las burguesías de Alemania, Japón,

Italia, España, etc., se someterán incondicionalmente a la burguesía yanqui-británica para que les evite la revolución. Servicio por servicio, adelante el mundo capitalista.

Poderosos obstáculos al desarrollo del movimiento revolucionario hacen del paso descarado al totalitarismo imperialista de stalinianos y reformistas, pero de ahí nace también una gran ventaja ulterior. Tan nítidamente como el campo imperialista, se delimita el campo revolucionario. De una parte, stalinistas y socialistas hacen rancho común con fascistas, monárquicos e imperialistas; por otra parte, la IV Internacional enarbola el programa de la revolución proletaria y los Estados Unidos Socialistas de Europa. Si por parte de stalinianos y reformistas, incluso las reivindicaciones inmediatas (democráticas) de las masas, son traicionadas, por otra, la 4 Intern. se convierte en vocero exclusivo de las mismas y es la única organización italiana que señala a las masas la salida histórica de la crisis social. Desconocemos hasta ahora si existe una organización anarquista y sus posiciones. La lección inmediata, válida para todas las naciones de Europa, es que los seis partidos italianos, stalinista y socialista incluidos, se solidarizan con el nuevo totalitarismo, y con el imperialismo. Frente a ellos no hay más que 2 factores: la impulsión elemental, semi-consciente de las masas, y el drama revolucionario de la 4 Int., que da a éstas expresión, canal de desenvolvimiento y objetivos precisos.

Estamos seguros de que nuestros camaradas italianos sabrán
aconsejar las masas el camino de la revolución y darles el ejemplo
con la mas intransigente lucha contra los 6 lacayos y contra los con-
siliadores de ser bien dirigida, que sin duda existirán. Pero esa lucha,
a condición mas grande para la revolución italiana está en las tropas de
los traidores internos y extranjeros. Ellas apoyan a los traidores internos y
el peligro corre el riesgo de ser aplastada desde
los Estados Unidos y Londres y Moscú. El peligro debe ser denunciado desde ahora
- 31 -

de las masas italianas y mundiales, principalmente las británicas y estadounidenses. Toda la energía crítica y combativa debe ser arrojada sobre los aliados de los ocupantes y sobre todo el que se muestre totalmente a este respecto. El grito "fuera la ocupación alemana", que ha dado al pueblo italiano una gran fuente de energía para luchar contra la guerra, debe ser completado por este otro: "fuera la ocupación Jenki-británica". No son revolucionarios quienes se detienen en el primer grito. Hace falta completar así la consigna y no volvella nebulosa hablando sólo de manos fuera de Italia.

Sobre nuestros camaradas también recae la responsabilidad de esta lucha inmediata contra la ocupación imperialista. En su despliegue deberán procurar interesar tanto a los soldados de las Naciones Unidas como a los del Eje. Sus respectivos opresores esperan servirse de ellos contra la sublevación de las masas; las masas deben dirigirse a ellos en demanda de fraternización: "no sirváis de verdugos a vuestros explotadores, apliquemos en común nuestras armas contra nuestros respectivos capitalistas." En el momento en que el Sur campesino encuentre la poderosa impulsión del Norte proletario, el trabajo de fraternización podrá ser emprendido con mayor amplitud y éxito. Esperemos que los soldados ingleses y americanos sabrán revolverse contra los designios liberticidas de sus respectivos mandos y solidarizarse con las masas sufrientes italianas y europeas. En ello va la suerte de la revolución, la paz del mundo, la libertad y la abundancia para los estériles privados de ella.

CATORCE TROTSKISTAS FUSILADOS POR HITLER

De Grecia proviene la dolorosa nueva; escueta, sin comentarios -- ha sido transmitida por las mismas agencias noticiosas que hablan de los planes "misteriosos" de los trotskistas británicos. El único -- nombre griego y no desconocido en el europeo. Catorce mas han caido, Junto con él, ante los pelotones de ejecución de la Gestapo.

Vite trabajó un tiempo estrechamente ligado a Trotsky, fue animador del movimiento archiomarxista y uno de los principales dirigentes -- del movimiento trotskista de Grecia. Antes de la guerra civil española, a la cual fue a prestar su colaboración, entró en divergencia con la organización mundial y estuvo separado de la. Pero el Vite, bien conocido en movimiento revolucionario griego, fue desde el principio uno de los mas fuertes hizos de Europa. Aunque la miseria de una época contrarrevolucionaria a que ha dado lugar la guerra imperialista acer-cha y reagrupa a todos los verdaderos revolucionarios. Saludemos en los 14 caídos de Grecia a lo mas puro de la revolución naciente y np 32 - que trotskistas ingleses y americanos están en la varcel.

QUIEN MANDARA EN FRANCIA LIBERTADA?

Por B. PERALTA.

Las relaciones del Comité de Argel con los imperialistas americanos son cada día más tensas y caminan rápidamente hacia una crisis definitiva que debe estallar, salvo urgente remedio, tan pronto como los ejércitos aliados hayan puesto los pies en suelo francés. Washington, dio plenos poderes al general Eisenhower para entenderse con las autoridades francesas de manera que la cuestión de saber quién detentará la autoridad civil en Francia quedó en suspenso. La puerta sigue abierta tanto para un entendimiento con de Gaulle como para un arreglo con Vichy. Al mismo tiempo, Washington permitió que se dijera y entendiera que de Gaulle debía tener la administración civil de los territorios de la Francia liberada, siendo Eisenhower el jefe militar de los mismos. Por consiguiente habrá en Francia una dualidad de poderes tan opuestos que se puede anunciar desde ahora dificultades sin número entre de Gaulle y el General americano; y la palabra dificultades no pasa de ser en este caso un eufemismo de lo más descolorido... Eso además, en caso de que las murmuraciones de Washington tengan un mínimo de base real, lo que es cada día más dudoso...

Las últimas semanas nos enseñan en efecto que la tensión sigue creciendo constantemente entre Washington y Argel. Dos hechos principales la han hecho empeorar: 1) La repudiación por el Comité de Argel de los acuerdos Clark-Darlan cuyo contenido integral nunca fué dado a conocer; 2) la decisión del mismo Comité de transformarse en "Gobierno provisional de la República Francesa".

Huelga decir que la primera decisión provocó y sigue provocando protestas de Washington que no la reconoce y la declara unilateral. ¡Como si la repudiación de un tratado impuesto pudiera ser otra cosa que unilateral! Ya ésta protesta, revela el pensamiento secreto del Departamento de Estado que, sin duda, intriga entre bastidores con emisarios de Vichy. En efecto, si Washington no puede contar con de Gaulle ¿sobre quien se puede apoyar sino sobre Vichy y sus prófugos de última hora?

Según Pertinax (EXCELSIOR, 6-5-44), parece que Vichy, en su lucha contra la resistencia anti-nazi, obtuvo, desde el principio del año resultados importantes y quizás decisivos, con relación al porvenir individual del movimiento. Segun este artículo que se basa sobre documentos robados en Vichy, hay 3.300.000 franceses detenidos en Alemania (prisioneros de guerra, obreros enviados a las fábricas alemanas, deportados) o sea el 8% de la población francesa. Eso sin hablar de los encarcelados y los numerosos concentrados en Francia. Por consiguiente, se puede admitir con Pertinax que las organizaciones de resistencia fueron muy gravemente afectadas por la ofensiva policial de Vichy, y que muchos de sus jefes fueron arrestados. De esto se deduce que el apoyo táctico con el que contaba de Gaulle no tiene más que un valor reducido tanto en el orden político como en el militar.

Vichy, para llevar a cabo esta operación, reclutó un ejército de 100 mil policías especiales, superiormente armados, que habiendo vencido

Las organizaciones de resistencia constituyen ahora una fuerza contrarrevolucionaria con la cual los "libertadores" aliados tienen que contar. Estos policías escogidos en su mayor parte (como los "grípos de protección" de Peyrouton, en 1940) entre los bandidos, ladrones, chulos, etc., tienen su suerte estrechamente unida a la de Vichy. Salvo lo esencial de este régimen, los imperialistas americanos tienen que salvar en primer lugar a los policías contrarrevolucionarios, formándolos en defensas de la "democracia". Son, al mismo tiempo, una tropa de choque de la futura dictadura al servicio de Wall-street y un triunfo valioso para la operación de chantaje de los imperialistas contra el Comité de Argel. En efecto, no se repitirán nunca demasiado que fijan la discusión entre unos y otros no tiene nada que ver con las afirmaciones democráticas de ambos. Se trata únicamente, para Wall-street que la revolución socialista naciente sea ahogada por un régimen que no teniendo ninguna posibilidad de salvación con de Gaulle, está a su servicio. Y además estiman que de Gaulle no puede ofrecerles una garantía suficiente contra la revolución socialista.

Para de Gaulle al contrario, se trata de ahogar la revolución socialista manejando para caer lo menos posible bajo una dominación extranjera. Por ese criterio, Wall-street rechaza a de Gaulle, porque se opone a sus intereses y espera entenderse con la gente de Vichy dispuesta a servir al imperialismo americano para librarse de las represalias del Comité de Argel.

En este cuadro, la denunciación de los acuerdos Clark-Darlan acaba de exigir un obstáculo nuevo al reconocimiento diplomático de Argel por Washington, pues no cabe duda que este último se prepara a un acuerdo del mismo tipo con la gente de Vichy, y que esta denuncia le dificulta la empresa.

La segunda decisión del Comité de Argel refuerza lo antes dicho. A medida que se aproxima la hora de la invasión, de Gaulle y los suyos atacan con más energía a los imperialistas americanos y valiéndose de lo que queda de los coritos de resistencia, quieren tener el poder en Francia para salvar lo que sea posible del régimen burgués. Sir erbaron los imperialistas anglo-americanos parecen haber llegado a un acuerdo provisional acerca de la invasión y del papel del Comité de Argel en la Francia liberada. Por lo menos el hecho de que hayan llamado a de Gaulle a Londres parece indicarlo.

¿A qué se debe pues este cambio de actitud de los imperialistas ingleses? La única respuesta a esta pregunta es la siguiente: "se debe a que de Gaulle ofrece ahora más peligros que beneficios para el imperialismo inglés". Mientras de Gaulle servía al imperialismo inglés para resistir a la presión de su rival americano, sostenía a de Gaulle, pero ahora convence a dudar de la eficacia de su sistema para conjurar la revolución socialista en Francia. Y tiene razón, pues nosotros también dudamos mucho que le sea posible dominar la revuelta de las masas francesas. Pero si esta duda nos lleva como marxistas revolucionarios a conclusiones optimistas, no sucede lo mismo con Churchill, que considera con un temor creciente la situación interna de Francia. Esta situación parece de salida, hasta tal grado, que el consejo director de los trabajadores de resistencia ha tenido que dar consignas nuevas a los trabajadores llevados a las fábricas alemanas.

Hasta estos últimos meses los movimientos de resistencia eonsejaron a los trabajadores resistirse al envío a Alemania o huir al monte para unirse a los guerrilleros. Pero los alemanes negaron siempre a los alemanes, y sin armas no hay lucha militar. De esto resulta que ahora se avionajea a los trabajadores que vayan a Alemania, y que tengan a las fábricas, para sabotear el trabajo y la maquinaria, que sean antinazis. Se unan a los demás obreros extranjeros porque no presentan perspectiva de resistencia. Este consigna, sin embargo, es negativa, porque no portados a Alemania, cualquiera que sea su nacionalidad, no podrían le derrcta del mariscula, pero no podían ir mas allá. Los obreros alemanes tendrán que padeceran de la misma voz que sea su nacionalidad, no podían unirnos a los obreros alemanes, ni substituirnos a nosotros mismos a nuestros jefes, ni con quien queremos que sea? "¿Con quién discutir la revolución socialista?"

Mexico. D.F. 12-12

SECTION C

EL IMPERIALISMO AMERICANO Y LA REVOLUCION SOCIALISTA

Por José SANCHEZ

Es inegable que si la estrategia militar aliada tiene por objetivo ganar la guerra, está simultáneamente orientada hacia el mantenimiento del orden burgués que los pueblos de Europa se preparan a echar por tierra. Esta segunda tarea que ya empezó en todo el viejo continente, llegará a su auge a lo mas tardar en el momento del armisticio. Pero ya se ve dibujada en sus grandes líneas en las palabras de los estadistas aliados. Del mismo modo que la tarea militar necesitaba de parte de los Estados Mayores burgueses una coordinación de los planes de combate, esta operación política necesita un Estado Mayor imperialista -- para coordinar su acción en los múltiples frentes que se van a abrir en la próxima guerra de clases.

Podemos distinguir dos candidatos principales a la jefatura de la contrarrevolución mundial: el imperialismo americano y la burocracia salvadora del Kremlin. Cada uno tiene su método y se presenta como el Wall-Street, siendo la burguesía más potente del mundo y envaneecida por la victoria militar que ya se vislumbra (aunque haya participado en ella más con material que con sangre), es partidario de las soluciones de fuerza. Por eso quisiera conservar sus ejércitos intactos si le fuera posible, para mantener el sistema capitalista en Europa.

En cambio, Stalin, cuyos ejércitos se encontrarán, al darse el toque de armisticio, agotados por el esfuerzo tremendo que habrán desarrollado durante la contienda, y temiendo al pueblo ruso, defiende soluciones de astucia. Ya ha hecho en España su ensayo contrarrevolucionario y sabe que se puede pudrir una revolución desde el interior. Para llegar a ese fin cuenta con su G.P.U. y sus lacayos stalinistas de todos los países que, pese la disolución de la I.C., siguen siendo fieles servidores. Actualmente, la alianza militar de la U.R.S.S. con los Estados Unidos, se prolonga en el terreno político. La acción de los Estados Unidos, directamente y a través de sus hombres de Francia. En efecto, a los pocos meses de haber tratado los americanos con Badoglio, Stalin reconoce diplomáticamente a su gobierno y su lacayo italiano entra a participar en éste. En el Comité de Argel, los mejores defensores de la política de Wall-Street son los stalinistas. Fernand Grenier acaba de oponerse, igual que los imperialistas americanos, a los procesos contra los colaboracionistas, afirmando que "los franceses pueden haber tenido un concepto erróneo del deber en el pasado pero cada persona debe ser juzgada no tanto por su actitud de ayer sino por su conducta de hoy". Diorlan, Giraud, etc., e igual siguen diciendo de la gente de Vichy dispuesta a colaborar con ellos.

¿De donde viene este paralelismo de actitud entre Stalin y Roosevelt? De la similitud de su situación. Uno como otro se encontrará al dejar la guerra en una situación aparentemente más fuerte que antes, pero en realidad, el orden político y social que cada uno representa

se encontrará mucho más débil. Además, uno como otro son jefes contrarrevolucionarios que tienen el mayor interés en ahogar la revolución socialista europea: los Estados Unidos, porque son los campeones de la propiedad burguesa y la burocracia soviética porque una revolución socialista triunfante sería un ejemplo peligrosísimo para los pueblos sometidos a la dictadura totalitaria del Kremlin y arriesgaría acelerar el despertar revolucionario de estos.

Sin embargo, la U.R.S.S., por su carácter de estado proletario desarrollado, donde ha sido suprimida la propiedad privada de los medios de producción, pero que está retrocediendo hacia formas de explotación capitalista, no puede tener la jefatura de la contrarrevolución en Europa mientras no defina más claramente su posición en relación con la propiedad privada. ¿Defiende o no la U.R.S.S. esta forma de propiedad? Mientras no haya contestado con una afirmación rotunda a esa pregunta del capitalismo internacional, la burocracia stalinista sólo podrá aspirar al papel de ayudante del imperialismo americano. Así como los Estados Unidos tienen la jefatura actual, no sólo porque son los más fuertes sino también porque han definido más claramente que su rival su voluntad de dominar el mundo, de la misma manera sólo pueden ser ellos los jefes de la contrarrevolución en Europa y en el mundo entero, porque son los campeones más decididos del mantenimiento del orden capitalista. Wall-street es el patrón cuyos obreros están preparando una huelga e introduce esquiroles stalinistas en su fábrica, para romperla. El patrón está en su papel burgués, cumple con su deber de clase, mientras que el esquirol traiciona a los obreros. Por eso el patrón tiene la dirección de la lucha en el campo burgués y el esquirol sigue siendo su lacayo.

Se ha omitido deliberadamente hablar del imperialismo inglés, por la sencilla razón de que en esta lucha contra la revolución socialista sólo tiene un papel de segundo orden en el continente europeo. Su campo de acción principal está en su propio imperio, empezando por la India. Además, se sabe odiado por todos los pueblos de Europa, mientras el imperialismo americano, cuya acción es más reciente en el viejo continente, beneficia todavía en éste de un prejuicio de liberalismo justificado, que no podrá mantener concurrentemente con el papel que se propone desarrollar en la arena de la lucha de clases internacional. El imperialismo inglés se aleja momentáneamente del escenario revolucionario europeo para consolidar su posición en el resto del mundo mientras su rival americano se desprestigiará en Europa. Así cuenta poder aparecer más tarde como salvador de los pueblos que habrán rechazado el imperialismo del dólar. En resumidas cuentas, el imperialismo inglés, fiel a su tradición histórica, quiere que su rival le saque las castañas del fuego.

Esto explica su coqueteo con de Gaulle y los gobiernos exiliados en Londres, pese que los mismos van a buscar ayuda material en Washington. Eso explíca también la reconciliación entre Washington, Londres y Moscú. Sin embargo, esta reconciliación está matizada de traición mutua. Mientras el esquirol staliniano se pone bajo las órdenes de Wall-street, trabaja en la sombra para volverse petrón rival de su amo actual. En efecto, la burocracia staliniana quiere extender su influencia a Europa y el mundo entero para protegerse mejor contra el pueblo que explota y implantar regímenes semejantes al suyo, especulando sobre la solidaridad de intereses entre la casta dirigente de los regímenes nacientes.

dos de su acción y ella misma. De ahí toda la orientación presente de Moscú, que tiende a hacer brotar de la tierra regímenes stalinistas mientras sostiene abiertamente al imperialismo americano para el caso de un fracaso total o parcial de sus propósitos, adquiriendo así derechos de gratitud de parte de éste. En otras palabras, si consigue su objetivo se volverá rival, y si fracasa, será su esclavo cada vez más sumiso. Pero tanto en un caso como en otro su evolución hacia el capitalismo seguirá su curso, transformándose en enemigo cada vez más declarado de la revolución socialista.

En cambio el imperialismo americano se propone dominar económica y políticamente al mundo entero, empezando por Europa, y eso por todos los medios a su alcance, utilizando para ese fin sus aliados de la guerra actual. Es el jefe indiscutible de la coalición burguesa contra la revolución socialista, porque siendo el más poderoso imperialismo del mundo es el mejor defensor del sistema capitalista y en todo caso el enemigo más declarado de la revolución socialista. En cambio, su aliado principal -el stalinismo- no ha restablecido aun la propiedad burguesa en la U.R.S.S. y, por consiguiente, de un lado sigue inspirando desconfianza a los sectores más reaccionarios del capitalismo mundial, y del otro no puede hacerse abiertamente campeón del capitalismo por temor a su propia clase trabajadora. En fin, el stalinismo -como se ha dicho- tiene que su posición al salir de la guerra se habrá vuelto, sobre todo en la U.R.S.S., más débil que nunca; por eso quiere extender su influencia fuera de sus fronteras creando regímenes infeudados ideológicamente a Moscú y que le puedan sostener desde fuera. Es la razón principal de su política extranjera.

De eso se deduce que la alianza actual entre Washington y Moscú debe conducir a la sumisión total del segundo al primero y por consiguiente al abandono de las aspiraciones stalinistas. Eso debe resultar de la retroacción del capital yankee en la URSS, condicionado a su vez por la desaparición de la propiedad colectiva y el restablecimiento de formas capitalistas de propiedad. Pero esta situación sólo puede resultar de una derrota momentánea o definitiva de la revolución socialista en Europa. Por el capitalismo encabezado por el imperialismo americano. Una variante se puede presentar en el caso de una posible prolongación de la lucha revolucionaria en Europa. Prolongándose la lucha por el poder sin llegar a decisiones categoricas en los grandes países de la Europa occidental, esta situación puede engendrar en la URSS disturbios sociales de tal importancia, que la burocracia stalinista, bajo esta presión, se vea obligada a dar una vuelta a izquierda para evitar ser barrida de golpe por la ola revolucionaria naciente, reservándose la rápida vuelta a derecha en circunstancias más favorables. Pero este primer paso a izquierda en la revolución sería un incentivo para el renacimiento de la lucha revolucionaria en la URSS, porque el resto de Europa para la revolución socialista momentáneamente estancada en el stalinismo al imperialismo americano.

Pero la posible evolución obligada y provisional del stalinismo haría de la izquierda en la URSS, no entrañará esta vez una orientación parecida de sus lacayos de Europa. Estos marcarán una tendencia a evolución según los intereses del año cuyo triunfo les parecerá más probable, pues estos lacayos necesitan año. Si el de Moscú no parece estar en condiciones de ofrecerles una garantía suficiente, venderán sus servicios

el mejor postor: el imperialismo americano representado por la burguesía nacional más reaccionaria, la que durante la guerra se entregó al nazismo en los países ocupados por éste, y qué en el momento de la invasión se habrá sometido al vencedor americano. La razón es obvia: en todos los países de Europa la burguesía se tambalea. El imperialismo americano debe consolidar sin pérdida de tiempo los pilares más resistentes del edificio capitalista si quiere restaurarlo un día; es decir, fortalecer la burguesía más reaccionaria. Simétricamente el deber de nuestros camaradas europeos consiste en sostener las revindicaciones más radicales de las masas, en impulsárlas, en clarificar su conciencia de clase, expurgándola de todos los miasmas patrióticos y en señalar a cada paso la meta final: la toma del poder político para edificar el orden socialista.

Méjico D.F. 12-6-44

REPETICION DE 1914 - 18

"... los gobiernos y las burguesías de todos los países, quienes dividir a los obreros y lanzarlos unos contra otros; la censura militar y el sistema del estado de sitio, se ensañan con feocidad y sus medios coercitivos van dirigidos mucho más contra el enemigo interior que contra el exterior.

Es de urgencia para el proletariado consciente defender la solidaridad obrera, defender su internacionalismo y sus ideas socialistas contra el desencadenamiento de la repugnante burguesía de todos los países. Si el proletariado consciente renuncia a esta lucha, renuncia, por lo mismo, a todas sus aspiraciones de libertad y de democracia, a todos sus ideales socialistas."

"Pero en todos los países de capitalismo adelantado la guerra pone a la orden del día el santo y seña de la revolución social, tanto más indispensable cuanto que todas las obligaciones de la guerra recaen sobre el proletariado, cuyo papel será de lo más importante en el momento de la reconstrucción de Europa, después de los horrores de la barbarie y del "patriotismo" en las condiciones actuales de progresos técnicos gigantescos obtenidos por el gran capitalismo. Y como la burguesía utiliza las leyes militares para tapar la boca al proletariado, este deberá necesariamente crear formas de agitación ilegales. Dejemos a los oportunistas conservar las organizaciones legales, a precio de la traición de sus convicciones; los social-demócratas revolucionarios utilizarán sus costumbres de organización y las relaciones de la clase obrera, conforme a la época de crisis, formas ilegales de acción para el socialismo y la unión de los trabajadores, no con su burguesía nacional, sino con los proletarios de todos los países". (V.I. Lenin: Moción contra la guerra)

NOTICIAS

ESPAÑA

Idilio anglo-franquista.

"War Comentary", copiando del periódico "Star", informa: "Hoy Mr. Churchill es irremplazable --dice al 'A B C' de Madrid comenzando el reciente voto de confianza en la Cámara de los Comunes. Nadie lo duda y nadie trata de ocupar su puesto. Todo el mundo reconoce que ha dado a su país algo más que sangre, sudor y lágrimas. Los ingleses serían demasiado exigentes si no estuvieran satisfechos con el trabajo hecho por el Premier".

En eso coinciden con el "A B C" todos nuestros pro-imperialistas, hartos de ponderar los terremotos de libertad que saldrían de la victoria anglo-americana. El idilio anglo-franquista ha culminado en bacanal inmediatamente después del discurso de Churchill. Toda la prensa falangista española lo exhibió a grandes titulares, de la misma manera y con la misma utilidad que otras veces ha reproducido discursos de Hitler o Mussolini. Si los señores que han predicado el apoyo a las "democracias" tuviesen aun sensibilidad para darse cuenta del perjuicio que han hecho y hacen a las masas pobres, tendrían que suicidarse en masa, o, al menos, que cortarse la lengua y arrojar el despojo a Churchill y Roosevelt, como última ofrenda.

Pasemos en breve revista lo que ha sido dicho en la emigración respecto al famoso discurso de Churchill. Uribe, jefazo del Partido comunista(es decir anticomunista) : Mr. Churchill fija "una posición política altamente perjudicial a la causa de la democracia y de la independencia de los pueblos ". El stalinismo pretendía dar lecciones de imperialismo a los imperialistas. Bien es verdad que pronto estarán en condición de hacerlo , a juzgar por sus ejercicios en Italia. Añade el jefazo: "La posición asumida por el gobierno inglés no cambiará en nada nuestra actitud con relación a las Naciones Unidas. ¡Que remedio les queda! No tienen otra elección que la del perro apaleado: agachar la cabeza, meter el rabo entre las piernas y acercarse al amo del mordugo y el garrote.

El socialismo.

El señor Prieto, vale decir el Partido socialista de su propiedad privada, después de hacerse pasar por cándido --¡ el angelito! -- engañado por la carta del Atlántico y por otras zarandajas que nunca fueron tomadas en serio mas que por los interesados en engañar , vuelve tambien a arrimarse con el rabo entre las piernas, a los del mordugo y el garrote: "¡ No se arrepientan, sin embargo, dichos comendionarios (los "republicanos y socialistas quienes bravamente se exponían " en España, según Prieto, por "difundir clandestinamente los partes oficiales ingleses") y ahoguen el cruel desengaño. Han cumplido su deber, como lo cumplieron durante la otra guerra, sumándose tambien a los aliados.... Reconozcarse que el señor -- Prieto tiene una concepción escalofriante de la propaganda revolucionaria: difundir los partes de guerra de un bando imperialista. La policía franquista nada inventaría de mas inofensivo para impedir que los obreros se ocupen de actividades hirientes para Franco.

"C N T", titulado órgano de la Confederación:

"Nosotros.... (aquí muchos títulos) al leer el discurso que nos ocupa nos encontramos situados en el mismo sitio en que Churchill, o sea en el terreno objetivo, contemplando mentalmente ese mar de cabezas humanas... etc. Se ve que en la redacción de "C N T" -- hay gente acostumbrada a deambular por unas alturas de vértigo y a contemplar desde allí "ese mar de cabezas humanas". Puestos en el mismo sitio que Churchill, los autores del editorial del órgano de la Confederación habrían dicho mas o menos lo mismo. -- Pero nosotros no podemos respirar a tanta altura; es la zona en -- que empiezan los gases deletéreos de la unidad nacional.

Un manifiesto de la "Juventud Republicana Española":

"Afirmamos las juventudes españolas nuestra identificación con la causa de las Naciones Unidas y el condonar el discurso de Mr. Churchill no significa que se hayan enfriado nuestros ideales democráticos". ¡Como si la causa de las Naciones Unidas, mejor dicho, de Inglaterra y Estados Unidos, no exigiera apoyarse en Franco, Badoglio, las monarquías, los Darlan y otros canallas que serán sus aliados contra los pueblos! Es hipócrita toda condonación del discurso de Churchill, puramente imperialista. El manifiesto está firmado por las diversas juventudes republicanas, por las Juventudes socialistas y por la Federación de Juventudes Libertarias. Los republicanos no engañan a nadie; son simples burgueses. Pero socialistas y libertarios se llaman revolucionarios y se comportan como burgueses. Dato curioso, los firmantes aseguran no estar como comunismo y aun añaden que el partido español llamado comunista no lo es en realidad. Verdad, verdad; se trata simplemente del stalinismo, peligroso enemigo de la revolución; pero el stalinismo tampoco tiene por qué asustarse de los firmantes del manifiesto. Con ellos por adversarios viviría luenguísimos años.

La Delegación General de la C.N.T. :

Dá más importancia ("Soli", 3 de junio) al editorial en que el Washington Post criticaba a Churchill -- publicado por la prensa italiana --, que al propio. Inutilmente se disculpa inmediatamente asegurando no insertarlo para despertar confianza en los Estados Unidos. La importancia que la redacción dá al editorial inducirá a todo el mundo a creer que de Washington, con un poquito de buena voluntad, puede salir algo mejor que de Londres; muestra que los propios redactores no han perdido esa esperanza y que entran en la categoría de los sorprendidos por el hombre del puro. "Es difícil, sumamente difícil -- agrega el comentario de "Soli" --, que ya influencia sobre las repúblicas hispanoamericanas pueda mermar el predominio americano en el continente descubierto por Colón". Aunque se den los intereses como incentivo, esto crea la ilusión -- de que los Estados Unidos pueden hacer un día lo que solo la acción revolucionaria de las masas lograrán: acabar con el falangismo y la reacción en general. La ilusión se refuerza aun por la reproducción de un artículo de Dorothy Thompson -- agarradero de todos aquellos que siguen, "a pesar de todo", al imperialismo "democrático". ¿Es que "Soli" no puede decir a las masas algo mejor que la crítica dominicana de Dorothy Thompson? Decimos dominicana porque si los redactores y lectores de "Soli" oyeron o leyeron

INGLATERRA

Persecución de los revolucionarios.

A seguidas del ataque del gobierno Churchill contra los cuartos internacionales ingleses, publicado por la prensa mundial, ha empezado la acción policiaca contra nuestros camaradas. Cuatro de los dirigentes de nuestra organización filial, el Partido comunista revolucionario, han sido encarcelados y procesados. Se llaman Has-ton, Tearse, Lee y Keen, mujer el último. El Gobierno les ha aplicado la ley sobre querellas sindicales votada en 1927, a raíz del gran movimiento huelguístico de 1926. Combatida desde su promulgación por todo el movimiento obrero inglés, es ahora invocada por stalinistas, laboristas y burguesía, para combatir al Partido comunista revolucionario, promesa de triunfo para los trabajadores ingleses y, para los del mundo, de lucha contra las tentativas reaccionistas del imperialismo. La burguesía trata de responsabilizar a numerosas camaradas por las grandes huelgas habidas últimamente en casi todas las industrias. El viejo truco oscurantista y reaccionario que achaca los movimientos de masas a la influencia diabólica en cooperación con stalinistas y laboristas. Saben perfectamente que estos tres que el movimiento revolucionario inglés ya en desarrollo se detendrá por el encarcelamiento de nuestros camaradas; pero se proponen decapitarlo de antemano, destruyendo al partido que puede hacerlo triunfar. Si algo hay de artificial en la lucha de clases inglesa, no son las huelgas ni el movimiento revolucionario en general; es la supervivencia del capitalismo inglés. Por eso se ve obligado a recurrir contra el mundo que nace, a la violencia y la mentira en escala cada vez mayor. Churchill y Roosevelt --sin olvidar a Stalin-- se encuentran en el mismo plano que Hitler. Este fusilarlos también. ¡Solidaridad con nuestros camaradas ingleses, avanzada de la revolución obrera en el país que heredará la enseña contrarrevolucionaria sustentada por Hitler desde 1933!

ESTADOS UNIDOS

Defensa de los 18 trotskistas.

Las 18 víctimas de la guerra de clases en los Estados Unidos, los condenados en Minneapolis, están cumpliendo su quinto mes de condena. Es oportuno llamar en estos momentos la atención de nuestros lectores sobre la notable actividad del Comité de Defensa de los derechos civiles, en defensa de camioneros, choferes de camiones, fueron acusados por el gobierno estadounidense de conspirar para derrocarlo, el C.D.D.C. se organizó enseguida para "defender los derechos de aquellos y dar publicidad a los hechos de la "defensa". Durante los casi tres años de su trabajo, el C.D.D.C. ha sentado un ejemplo inspirador de como pueden organizarse semejante trabajo de defensa.

Un Comité Nacional se creó primeramente, con James T. Farrell, no solo por sus actividades antifascistas) y Jhon Dos Passos como vicepresidentes, mas Georges Novak en calidad de secretario. Mas de 1942 por sus actividades sindicales importantes, profesores, escritores y otros líderes interesados en la lucha por las libertades individuales,

aceptaron la pertenencia al Comité Nacional. Comités locales fueron organizados entonces a través de todo el país, desde Nueva York hasta San Francisco, Desde Minneapolis hasta Tejas. Actualmente existen unos 40, que funcionan activamente conduciendo las diversas campañas proyectadas por el buró nacional para recoger fondos, dirigirse a los sindicatos, repandir la publicidad sobre el caso, etc..

El C.D.D.C. tuvo inmediatamente éxito en lo concerniente al sosten y la cooperación activa de la Unión pro-Libertades civiles americanas y de la Liga de Defensa de los Obreros, las organizaciones más conocidas y activas en defensa de los obreros y de las libertades civiles. Recientemente, el C.D.D.C. recibió apoyo del Círculo de Obreros, organización fraternal con muchas ramificaciones a través del país.

Más significativo que todo, sin embargo, es el amplio apoyo que el C.D.D.C. ha logrado recibir de los sindicatos. La lista de los que han dado su apoyo al Comité, sea por respaldo público de su trabajo o por contribución económica, es de las más impresionantes. Hoy, más de 135 sindicatos de la C.I.O., la A.F.L., o independientes, han apoyado activamente la lucha conducida por el C.D.D.C. Así, el Comité se ha mostrado capaz de alcanzar vastos sectores obreros, presentándoles los principales eventos de esa ataque vicioso contra el movimiento trabajador americano y el intento de suprimir las ideas socialistas.

El trabajo del Comité ha sido inmenso. Ha colectado todo el dinero necesario para cubrir los muy elevados gastos del proceso de Minneapolis, de la apelación en segunda instancia y de la apelación reciente a la corte suprema, que, en forma sin precedente, rehusó el caso. Durante todo ese tiempo el Comité acometió también el dar ayuda a los procesados y a sus familias, quienes a causa de la acusación no podían encontrar trabajo. Gran cantidad de literatura fue publicada, folletos, volantes, reimpressiones de los respaldos y protestas sindicales, de la prensa sindical, liberal, de los negros. En los dos primeros años de su trabajo el Comité reunió y gasto más de 20,000 dólares. Desde el encarcelamiento de las 18 víctimas de la guerra de clases, en diciembre de 1943, el C.D.D.C. ha aumentado En cada localidad donde existe una vasta campaña para libertar a los 18. En las locales, mediante una sección, están siendo enviados oradores a los sindicatos y organizaciones fraternales para hablar sobre el asunto, mostrando su significación para el movimiento obrero y pidiendo apoyo. Una campaña nacional ha sido lanzada para obtener 10,000 firmas, para pedir el indulto presidencial para estos líderes sindicales y socialistas cuyo crimen es propagar las ideas socialistas. Dos nuevos folletos resumiendo el caso y dando síntesis biográficas de las vidas de estos valientes militantes socialistas, acaban de ser publicados como parte de una amplia campaña del Comité para romper la conspiración del silencio que mantiene la capitalista. Georges Novak, secretario nacional del C.D.D.C. hace una gira por todo el país, hablando en reuniones sindicales y liberales, y discutiendo con las locales proyectos para una extensión posterior de su trabajo.

A fin de conducir esta campaña de tan diversas etapas, el Comité reúne ahora la cifra considerable de 1.500 dólares al mes. El dinero es recogido parcialmente por el buró nacional, por correo, de miles de individuos y organizaciones; en parte a través de las ac-

tividades locales, dirigiéndose directamente a los sindicatos, obteniendo donativos mensuales regulares de obreros en las fábricas y organizando mitines y reuniones para recoger dinero.

Semejante trabajo de defensa es muy diferente de la lucha revolucionaria abierta de los partidos de vanguardia. Exige pericia particular, y técnica. Es de importancia fundamental, no solamente para procurar la ayuda legal necesaria frente a los tribunales burgueses, sino también para prestar ayuda material a los prisioneros y sus familiares, y para dar a conocer a amplias masas del pueblo las ideas por las cuales son victimados los 18.

El mundo en los bolsillos de Wall Street.

Fuentes gubernamentales indican que los Estados Unidos han prestado las siguientes cantidades desde el principio de la guerra:

| | |
|------------------------|------------------------|
| a Inglaterra | 19.700.297.674 dólares |
| a Rusia | 4.214.920.449 " |
| A China | 419.294.436 " |
| a América latina | 2.327.378.789. " |

Esta bicoca ha sido dada en calidad de ayuda "fraternal", al aliado o "buen vecino". Pero las naciones que la han recibido se reconocen deudoras y aun es posible que se hayan visto obligadas a dar garantías de antemano. Garantías económicas, exactamente en la forma en que se dan para una hipoteca, y garantías políticas, exactamente como cuando un partido de "oposición", está vendido a su opositor. De la guerra imperialista, el endeudamiento forzosoamente, en lugar de la mentada democracia, el endebilamiento del mundo entero exactamente como cuando un violento empujón de las masas mundiales, y otro no menor del proletariado americano, para impedir que Wall Street nos aplaste con sus inmensas botas filofascistas.

Social-imperialistas.

En la asamblea internacional del trabajo (?) celebrada en Filadelfia, hubo muchos discursos para mostrar que el pueblo alemán es responsable de la guerra, igual que su gobierno fascista. Walter Citrin, jefe laborista inglés, insistió particularmente en que al pueblo alemán corresponde la responsabilidad de las atrocidades cometidas por los nazis. De acuerdo con los stalinistas, el "socialista" Citrine descartó la discusión sobre la reconstitución de los sindicatos alemanes. Otro delegado inglés, Leggett, condensó el carácter contrarrevolucionario de la asamblea en esta declaración: "No puedo consentir determinadas circunstancias en que mi país hubiera cometido las atrocidades que los alemanes han cometido; además, observad, siempre hay alemanes que las cometan. Reparemos en el principio cristiano: la venganza precede al olvido". Sangre, para los delegados de Filadelfia! El día que la clase trabajadora cuelgue a los Hitler de todo el mundo --realizados o en potencia--, no debe olvidar colgar a sus pies a los Citrine y Leggett. Tanto en la vida como en la muerte, son inseparables.

Sustancialidad de la democracia.

Las grandes industrias de acero yankis, en el período de 1936 a 1943 pagaron dividendos por valor de 8.300.000 dólares; de 1940 a 1939 han pagado 140.000.000 de dólares, es decir, un aumento de

600 %. He ahí en cifras irrefutables el verdadero significado de la guerra imperialista. Mientras tanto, las mismas compañías se han negado sistemáticamente a aumentar el salario de sus obreros y, secundados por stalinistas y bonzos sindicales, no han dejado de acusar a los obreros huelguistas de traidores y de hacer el juego a Hitler. Para la burguesía, hasta la palabra traición lleva un tanto por ciento adosado.

Trabajad más !

El sindicato de automóviles afiliado a la central C.I.O., publica que la producción media de un trabajador de la industria, en 1944, es de 12.000 dólares. El salario anual medio del mismo obrero es de 3.000 dólares, o sea, la cuarta parte de lo que produce. De cada ocho horas de trabajo, cada obrero recibe solo dos en pago, y seis van a parar al bolsillo de los capitalistas. Uno se pregunta, ¿que esperan los obreros americanos para expropiarlos ? Indudablemente el adquirir la conciencia de esa necesidad, conciencia que les vedan los propios dirigentes que han publicado esas cifras.

Dios con la Unidad Nacional.

Los metodistas del estado de Kansas acordaron en a myo, por rigurosa votación, apoyar la guerra, porque "el propio Dios participa en la contienda". Nosotros siempre sospechamos que Dios era un reaccionario de tomo y lomo; pero los stalinistas y socialistas, así como aquellos de nuestros anarquistas que apoyan la guerra, deben sentirse un poco mas tranquilos. Muchos de sus pecados mortales de juventud les serán perdonados en gracia a su unidad nacional con Dios.

El angel caido se levanta.

Mientras tanto, el angel caido de la gracia burguesa que fuera la sección americana de la III Internacional, ha alcanzado, después de largos de penitencia, es decir, traiciones al proletariado, la gracia de ser admitido en el reino de los cielos. Al mismo tiempo que se disuelve definitivamente el partido ex-comunista americano, Browder, en una entrevista con periodista burgués, se mostraba feliz de haber coincidido casi textualmente con la dicho por una de las asociaciones patronales mas reaccionarias de los Estados Unidos. Afortunadamente, existimos nun un buen número de ángeles caídos (nos gusta mas el nombre de diablos), que no estamos dispuestos a reingresar en el reino de los cielos, que no quedan huérfanos; cuando nos levantemos será pata hundir con nuestras cabezas el reino de los cielos.

LOS PARIAS Se reproduce el hambre.

El periódico anarquista inglés "War Comentary", cita el siguiente párrafo de un informe del comité de socorro americano, referente a la provincia China de Chung-kin : "El 80 % de la población de algunos pueblos ha sido barrido por el hambre y las enfermedades consecuentes. Millares de niños han quedado huérfanos; familias enteras han desaparecido; toda la estructura social y económica está derrumbada".

Por otra parte, se dice que en la India -- y tenemos fotografías

a la vista, --, ha habido mas de un millón de muertos por hambre. En Sudáfrica tambien, millares de hombres mueren de hambre en las provincias de Namaqualand, Transkei, y otras.

Como factor complementario del mecanismo capitalista, anotemos que en Nueva Inglaterra se prepara la apertura de seis grandes fábricas de alcohol a base de trigo. Los imperialistas a quienes el trigo sobra, prefieren emplearlo de esa manera, mas rentable, antes que enviarlo a China, la India o África del Sur. Con alcohol emborracharán a los supervivientes del hambre, para que no piensen en tensiones de libertad y revolución, mientras que dándoles trigo pueden cobrar suficiente energía para luchar por ellas. Un gobierno revolucionario incautaría todo el trigo y lo enviaría gratuitamente a las regiones asoladas por el hambre.

S U D A F R I C A

Progresan los revolucionarios.

Avabamos de recibir algunos ejemplares de "La Voz de los Obreros", órgano de los cuartinternacionalistas sudafricanos. Escrito parte en inglés, parte en el idioma indígena, el periódico es de un excelente contenido revolucionario. Lleva como divisa las siguientes palabras de Carlos Marx: "El proletario de piel blanca no será libre mientras el proletario de piel negra esté esclavizado". Uno de los ejemplares informa de la celebración de un congreso del partido trotskista sudafricano al que asistieron delegados de cinco provincias. Subraya que en Sudáfrica, las victorias de los aliados han sido seguidas de mayores leyes raciales contra los trabajadores negros, afirmando el despotismo de Smuts. "El principal enemigo está en el interior" -- acentúa el periódico al mismo tiempo que denuncia la traición del stalinismo local a la lucha por la independencia de Sudáfrica. Respecto a la U.R.S.S., se mantiene por su defensa nuestro partido filial, añadiendo lo siguiente: "Sin una revolución en Europa, Rusia se convertiría en un terrible poder imperialista burocrático".

También en Egipto.

Con cuatro meses de retraso hemos recibido el órgano de la sección egipcia de la IV Internacional, "Al Magalla al Gedida", totalmente impreso en lengua árabe. Contiene información abundante sobre la actividad de las fuerzas revolucionarias en el interior de Alemania. Otro artículo denuncia al partido stalinista francés, que en un mensaje a los partidos stalinistas de Túnez, Marruecos y Argelia, pide la unidad total entre Francia y su imperio colonial, es decir, la renuncia a la lucha por la independencia, inclusóficticia. ¡ Salud y Victoria a la IV Internacional!

A L E M A N I A

La revolución no muere.

El corresponsal de "New York Times" en Estocolmo envió el siguiente despacho el 12 de abril: "Según los informes sobre las actividades comunistas organizadas en Alemania, han sido oídas nuevas del primer congreso comunista ilegal" en algún lugar de Alemania". Intenta desmentir que ya se había iniciado. Celulas comunistas han sido creadas en los centros industriales alemanes. Cada célula ignora la existencia de las otras y los miembros desconocen la identidad de sus compañeros de célula. Estos comunistas alemanes se llaman internacionales, o, como diría Moscú, trotskistas! Evidentemente, los comunistas no pueden ser stalinistas, y a la inversa. Entre cuartinternacionalistas

... record of reconfir-

Noticias sueltas de la más diversa procedencia traen
ante anuncio de la renovación de la actividad huelguística del petro-
lesterolado aléman. Así lo ha tenido que reconocer el propio ministro
de Información británico, que cabilla con su Gobierno, sus laboristas
y sus stalinistas la manera de castigar al proletariado alemán por -
lo que Londres y Washington le impusieron por
orden de los Estados Unidos. El dirigio ministro ha decidido un Hitler que
los medios de los bombardeos yanki-británicos que han continuamente en los
proletarios. Es mucho más cierto que lo que las huelgas es el
se deben a lo mismo que las huelgas. Es la represión es el
capitalista: necesidad de defenderse si la burguesía del Inglaterra es del
enemigo a verse clero que si la inglesa lo
americano del proletariado aléman, la americana del
etc.

combe que unlos duren
en su

El ejercicio.

Periodico Bueco "Stocholm Tidning" asesilla en batallas especiales
victoriosas austriacos fueron recientemente entre un tercio y la redac-
cion de una batalla de dos días sostenida en Murmansc que tuvo la
batalla de Murmansc en Murmansc y el resultado fue favorable a los
austriacos, anotinadas en Murmansc y el resultado fue favorable a los
austriacos. Parece que el motivo inmediato de la victoria del principado es conser-
var las raciones alimenticias y Murmansc y la necesidad de someterlos a
la guerra. Las tropas escandinavas en Murmansc serán
de guerra en Alemania.

Entendemos que el Armenio es un idioma de origen oriental.

que participan también en Alemania. Actualmente se encuentran en acción transformarse en Europa.

La Rivafranca 44
Montaña I A
Los abril corresponsales suizos en Italia
que durante las tres semanas que
fusilado 53 jóvenes italianos
militarizada por
decretada por

Organized los rava licenciarios.

Organizan los revolucionarios. El 15 de diciembre del año pasado, los trotskistas italianos lanzaron una proclama en favor de la constitución de un Partido comunista internacionalista (IV Internacional). La proclama impresa, que denuncia a la vista, define la guerra como imperialista por Staliniotas y socialista con Badoglio y la monarquía practicada, república y socialista, exige plenas libertades democráticas, revolución popular, "constituyente, como pasos en el camino de la revolución —dice la proclama—, preparara la reacción si el capitalismo no es derrocado... A cualquiera que sea la democracia no es de Sforza, campesinos o comités social-patrióticos de Liberación Nacional, obreros, se oponer contra un rey —señala la proclama—, responder las demandas de clase, los consejos de los consejos de los regnos. A la política antifascista burguesa sirve para salvar la financia o sin ella—, política que sobre la base de los capitalistas, los industriales, al alto clero, los latifundios, el aumento de salarios, la libertad de prensa, la tierra a los campesinos, para preparar la revolución socialista, abrir el camino a la revolución, la libertad, la igualdad, el mundo.

Viva los Estados Unidos Socialistas
Viva las fuerzas del mundo !
Viva la revolución proletaria italiana !

que
a su al-
lo siempre oportuno.
la dada la simpatía de las masas,
"dona" mas a la izquierda.

La Revolución

BIBLIOCACIÖN DEL GRUPO ESPANOL EN MEXICO DE LA IV INTERNACIONAL
ANO II ---- MEXICO, D.F. ---- NUMERO 17
JULIO - 1944

SUMARIO:

Editoriales:

- 19 de julio. Tercera proletariada. Pág. 1.-
- ? Insurrección? " 3.-
- Liberación? " 5.-
- Márviles intentos de paz capital. " 6.-
- Franco, democrata. " 9.-
- Un jefeador con cartas mercaderas. " 11.-
- Los regatitos de Guille-Rossevel. " 12.-
- Descomposición del imperialismo en " 12.-
- Alemania. " 12.-

Noticias:

- Hacia la revolución socialista " 15.-
- Almería, por B. Perretta. " 21.-
- Gestación de la revolución en " 21.-
- España. Francia. EE.UU. URSS. " 29

Artículos:

- Espeja. Por G. Muñiz. " 21.-
- Ropea, por G. Muñiz. " 21.-
- OCTUBRE, 0.50 U.S.

CONFERENCIA DE LA HISTORIA NO ES LA DEL AYER UN SISTEMA ENTRE - TROTSKY. -

CONFERENCIA DE LA HISTORIA, SINO LA DE PODER EN EL SISTEMA ENTRE - TROTSKY. -

APARTADO 8942. - MEXICO, DISTRITO FEDERAL

0.50 U.S.

EDITORIALES

EDITORIAL
19 de julio fecha proletaria.

19 de julio

Hace ocho años, el frente popular estaba en el poder. reac-
to el clérigo-burguesa-militar-fascista se sublevaba al vista de to-
do el mundo. El frente popular cerraba los ojos, decía algunas pa-
labras retumbantes, dejaba hacer a los conspiradores y metía en la
carrera a los revolucionarios, por "provocadores". Sin duda, pro-
vocadores de la sublevación fascista, cual indirectamente dijo una
vez en México, con su postinero cinismo, Don Indalecio Prieto. --
Con las mismas armas y desde los mismos puestos que le acordó el ---
frente popular, la contrarrevolución se sublevó al fin. El gobierno
del frente popular telefónicamente de Norte a Sur, de Este a Oeste, a to-
das las capitales provincianas, a todos los sitios donde había un-
general ó un coronel, en busca de militares "icales", con los que -
someter a los "rebeldes", y a las masas proletarias y campesinas, ---
los verdaderos rebeldes, los más temibles para el frente popular. --
Todos los gobernadores de no entregar armas al pueblo. pero el pue-
blo estaba en la calle, exigiendo armas, dispuesto a quitáselas a -
ellos, contra él. El frente popular consideró suyo como principal amena-
za del proletariado y los campesinos, y no pudiendo encontrar si-
número de escasísimos generales y coronellos "icales", quiso pactar con --
la Junta de Liberación, convertido ahora, por obra de Prieto, en
Martínez Barrio (convertido ahora, era tarde para pactar contra las -
sucia faena. Por fortuna, era dueño de la calle y se aprestaba a
En Madrid y Barcelona la lucha había sido empeñada. El prole-
tariado, con escasas armas, ya sublevados. Por otra parte, los
generales ante quienes quiso capitular el frente popular, se-
lizarse contra los militares, ya sublevados. Los partidos voluntariamente humillado, --
proprios de vencer rápidamente a un enemigo socialista y Stalinista, --
se negaron a la componenda. Ellos mismos hubieron de favore-
cer su armamento é intentar salvarse evitando la revolución socialis-
ta, con los militares, contra las aspiraciones de las masas; mas, ---
se negaron a la sociedad capitalista muriente.

Esa fué la actitud del frente popular en julio y la intención
de sus dos partidos angulares, el socialista y el stalinista. Care-
cía de importancia para la apreciación revolucionaria el carácter deli-
berado ó subconsciente que tuviera su actuación para la totalidad ó
cada uno de los dirigentes de las organizaciones citadas. El --
proceso de la guerra civil, desde el primer día hasta el último,
prueba, con demasiada aserción. Es preciso estar cegado por
ideas burguesas ó pequeño-burguesas,

- 1 -

los de la clase enemiga. Este esquema es válido para toda Europa, incluso la U.R.S.S., aunque sus dirigentes contrarrevolucionarios no sean propiamente una clase. En la hora presente, entre capitalismo y socialismo, la cuestión decisiva es la de las armas.--- Armones al proletariado y desarmones a la burguesía. Esa es la base de la revolución europea. Siguiéndola, el 19 de Julio español encontrará una continuación continental; no habrá sido en vano. Pero tegase por seguro, stalinistas y "socialistas" actuarán de nuevo como agentes del capitalismo en el seno de las masas revolucionarias. Basta, para convencerse, ver lo que son sus juntas de Unidad nacional y de Liberación. Mas a la derecha los stalinistas, ligeramente a la izquierda los dirigentes socialistas, en todos los países están ya defendiendo al capital contra el trabajo.

Pero la experiencia y los sacrificios del proletariado español no serán inútiles, ni para él ni para los explotados mundiales. Podemos estar seguros de que Europa estará pronto en situación semejante a la de España en la segunda mitad de 1936. Y esta vez, el proletariado no carecerá de un partido suficientemente ideológica y físicamente para buscar la victoria a todo costo. De la hirviente caldera europea, brotarán ya, decididos a la lucha final, partidos obreros firmemente armados del programa y el temple de la IV Internacional.

Al conmemorar este octavo aniversario del 19 de Julio, venos del anunciarce en lontananza un 19 de Julio europeo. El ejemplo del proletariado español ayudará a redondear la victoria completa del proletariado europeo y la suya propia.

ENSANCHAMIENTO DE LA JUNTA DE LIBERACION?

Tanto la Junta de Liberación priista como la de Unidad Nacional staliniana, han entrado enzarzado a pesar de la bombolla propagandística que a fuerza de dinero han mantenido una y otra. El stalinismo ha fracasado de otras tendencias. Es posible que, cual nos dice "España Popular", algunos católicos y falangistas "arrepentidos", algún que otro ricachón gachupín harto de enemiciar el organismo destinado a la guerra civil, viera en la Unidad Nacional el aval de Churchill, más importante para la caída de Franco. El discurso de Churchill ha hecho poco para la salud de Franco y Falange que cuenta Hitler ha hecho mucho para el stalinismo de la alianza Franco-Stalin. El fracaso de Franco tiene la ventaja de llevar el aval de los futuros vencedores. Mayor fracaso dirígido por González Peña y otros vencedores. En torno a él, completa o parcialmente, gravitaban el grupo socialista inspirado por García Oliver. Pese a la hostilidad manifiesta que hacia todo lo de origen stalinista han mostrado los dos grupos,

dar la adhesión a ella. La cosa tiene mayor importancia precisamente porque uno y otro son teóricamente partidarios del principio de unidad nacional. El propio Negrin se vió obligado a dimitir de su cargo de ministro. ¡Tan burda era la invención de la Junta Suprema!

Por su parte, la Junta de Liberación con su enjambre de tópicos en busca de destino, sus personalidades en paro forzoso y sus grandes recursos de que nánuca carece una empresa a la que se viese por Sudamérica del eternamente inofrible Albornoz no logrará vivificar a la Junta de México. Exceptuando el Partido socialista y la U.G.T., baltimoreña, la Junta de Liberación, es decir, Prieto, seguirá sola con el microscópico y apagaminado republi-canismo. No cabe exceptuar, sin embargo, que se lo sumen otros organismos obreros más o menos pronto.

Procurando remediar la soledad de la Junta de Liberación, sus empinorotados representantes arrojan cables de sondeo a derribos de izquierda. Por una parte, Martínez Barrio, hablando el día del Pascado nos en un acto público, manifestó tener "intencio-nes de que se conciliaran las voluntades de todos los españoles en el exilio...." El ex-presidente de las cortes juzga llegado el momento de recurrir al viejo truco de "terrón y cuenta nueva". La ilusión que su discurso hizo al "arrepentimiento" de los erran-tes, ya dirigida a palpar la reacción del stalinismo, cuya partici-pación en la Junta de Liberación ansía a todas luces el orador. Y en verdad que el stalinismo no es nada insensible a los galanteos de Don Diego. Ya el discurso de Churchill dio ocasión a "España Popular" para significar la declaración hecha al respecto por Don Diego y deducir la necesidad de ol-doros prietistas y "unirse todos". "Todos" significa aquí liberta-dad roncillas y "nacionalistas stalinianos".

Al trabajo pro-stalinista de Martínez Barrio, corresponde otro, en el que se especializa Prieto, de catequesis de la C. N. T. En los relatos artículos publicados en "Excelsior", el aristocrata solidario que según propia confesión es el hombre del "Vita", mete los dedos en la boca a la Dilogación General de la C.N.T.; no pro-bablemente con propósitos hostiles, sino con la intención de aprox-imarse a su Junta. Con su habilidad característica de parlamentario burgués, Prieto pone de relieve la existencia del pacto C.N.T.-U.G.T., lo que constituye una aproximación de uno de los artículos del ex-ministro es particularmente enjundioso: "Sumados al colaboracionismo prietista. El párrafo siguiente de uno de los formularios en el cuerpo izquierdista, (socialistas y anarquistas), los dos únicos políticos obreros, según lo ha transparentado en realidad, forman muy poco el peso de los partidos mayoritarios republicanos. En realidad, eso y a nos aspira la C. N. T., según lo ha transparentado en realidad, dice no sólo periodísticamente, sino, con mayor claridad, al consti-tuir el comité de enlace con la Unión General de Trabajadores. Su-

partidos burgueses."

Nosotros, que no nos preciamos de conocer los secretos de sofá ni queremos conocerlos-, a los que aluden una buena parte de los artículos de Prieto, vemos en ese párrafo mucha más intención política que la puesta conscientemente por su autor. Por una parte se trasluce claramente que Prieto amenaza a los republicanos burgueses que no se le someten sin chistar; por otra, y esto sin darse cuenta, bien de manifiesto que la eliminación de los republicanos burgueses, en la actual política española, no tiene nada de trascendente. Se los puele eliminar sin perder fuerza combativa resiliendo la delegación general para el trabajo a la legislatura. El todo reside en que la delegación general puede o no ser un yugo de la colaboración de clases cuyo exponente es Prieto. Si lo acepta, y un pacto en ese sentido son las bases del Pacto C. N. T. - U. G. T., el colaboracionismo priista saldrá triunfante, y para nada son extraordinariamente necesarias las represiones. Prieto podrá dictar la voluntad o eliminarios; a placer. Para que el yugo colaboracionista se conserve, ni siquiera es indispensable la Constitución de 1931, base de la alianza Prieto-Barrio-Alfonso; basta con que la C. N. T. renuncie a destruir el estado burgués, ó cuando menos, dejar la soberbia ese problema. El colaborar con el estado burgués y frenar la revolución, viene después, como consecuencia natural. Hacerlo el Pacto C. N. T.- U. G. T. Prieto parece tener don irredentismo. Mostrar a los republicanos que tiene ya de hecho una base sólida con la C. N. T., a la que puede recurrir para meterlos en la Junta de Liberación, toda vez que su desacuerdo con la Junta de Liberación es secundario, es indicar de paso a la delegación general que su desacuerdo con la cláusula sobre la constitución de 1931, el colaboracionismo de la Junta está contenido en el pacto con la U. G. T.

Finalmente, Prieto no deja de sacar partido de la conocida carta de Hernández, y de Hernández mismo como posible colaborador de la Junta de Liberación.

El problema sigue planteado a las fracciones mas izquierdistas del movimiento obrero: ir nuevamente a la colaboración de clases o romper definitivamente con ella constituyendo desde ahora organismos de unidad de acción proletaria que den una dirección combativa.

al movimiento obrero español y plantear a U. G. T. y Partido socialista la necesidad de romper con el colaboracionismo burgués e integrarse en la unidad de acción proletaria. Es deber de los revolucionarios, en cualquier organización en que se encuentren, trabajar en ese sentido y combatir energicamente toda voladilla colaboracionista.

NUEVOS INTENTOS DE PAZ CAPITALISTA.
Las noticias que al respecto ha publicado la prensa cotidiana,

tienen, sin duda, un sólido fundamento. Hitler se muestra de nuevo pacifista, como antaño cuando se preparaba a invadir Austria, Checoslovaquia y Polonia. Sus arrechuchos pacifistas coinciden invariablemente con una imposibilidad para realizar dos trabajos a la vez. Los avances aliados en Italia, la apertura del nuevo frente en Francia y los progresos del Ejército Rojo, cada día más próximo a la frontera alemana, han convertido en quimera la victoria que tan segura aprecia hace dos años al imperialismo hitleriano. Por otra parte, el gran movimiento revolucionario surgido de las calamidades de la guerra, abarca ya toda Europa, contagia a los soldados alemanes en países ocupados y penetra hasta el corazón mismo del imperio hitlerista. Sintiéndose ya exhausto de fuerzas y amenazado por la venganza revolucionaria, Hitler pide auxilio, en forma de paz, a sus actuales enemigos.

Empleando una vez más de alcahete a la prensa y las autoridades franquistas, ha hecho Hitler nuevas proposiciones de paz a Inglaterra y los Estados Unidos. Lo dicho públicamente en España y retransmitido por las agencias informativas, no es más que adorno de las proposiciones concretas, que indudablemente existen y sólo son conocidas de los gobiernos interesados más del transisor. Indudablemente, Hitler, y aún el Estado Mayor sin Hitler, se dardieron satisfechos con que les aceptaran una paz que no destruyera la unidad política y la integridad militar y económica de Alemania. Sin duda, la propuesta de paz debería prometer evacuación de todos los territorios ocupados, la vuelta de Alemania a una situación de semjante a la de 1938 y quizás el retiro de Hitler. Cuando ya parecía fracasado el intento, el discurso de Goebelsa principió de modo expresó bastante claramente que para la burguesía alemana ya no se trata de la victoria militar, ni siquiera de conservar a Hitler; se trata de obtener condiciones de paz que le permitan recuperarse y volver al ataque dentro de tres, cinco o diez lustros. Con tal propósito debe prometerle todo y aliarse con quién sea.

Parece que la prensa de Madrid ha tratado de reblandecer a los imperialistas y yanki-británicos sacando el fantasma bolchevique de entre el lodo en que lo ha sumergido el stalinismo, e invitándolos nuevamente a unirse a la guerra hitlerista contra la U. R. S. S. Sin embargo, puede estar seguro de que Hitler no pierde ocasión de ofrecer la paz también Stalin, con el objeto de revolver todas sus fuerzas contra el Occidente. Resulta de ahí una situación y un combate diplomático internacional que sería altamente cómico si no envolviera para los pueblos la más espantosa tragedia de historia. Mientras, dirigiéndose a Churchill y Roosevelt, Hitler presenta a Stalin como un temible bolchevique, dirigiéndose a Stalin hace resaltar las similitudes de sus dos regímenes, el peligro que para la industria y la Rusia agrícola y sedienta de ésta, harían la Alemania soviética y las ambiciones de máquinas. Por su parte, el dictador del Kremlin, cuyas simpatías personales van más de par con Hitler que con los Gobernantes pseudodenócratas, se ve obligado a rechazar las proposiciones de las masas soviéticas y comprende, además, que la derrota alemana sería postpuesta, no evitada. El

imperialismo yanqui-británico haría pagar caro a Stalin un segundo pacto. Por el contrario, la burocracia pro-capitalista puede contar seguramente con que los millonarios del Wall Street y la City favorecerán cuanto puedan su condensación en burguesía y le prestarán toda la ayuda posible contra las masas soviéticas, que tratan de reanudar el crimen emprendido en Octubre de 1917.

En Londres y Washington saben perfectamente que el bolchevismo, es decir, la revolución socialista, encuentra en los hombres del Kremlin uno de sus principales enemigos. Las gesticulaciones de Hitler contra un Stalin bolchevique resultan tan disparatadas como si pidiera declararle la guerra al Papa, por ateo. Lo que queda en la U. R. S. S., de la revolución socialista es la propiedad nacionalizada y planificada, quebrantada ya, pero no totalmente vencida, por la burocracia stalinista. Para acabar con ella, el imperialismo yanqui-británico no necesita para nada la ayuda de Hitler; le basta y le sobra con la colaboración de la burocracia rusa. Así pues, una paz separada aparece difícil, tanto del lado yanqui-británico como del lado stalinista. Cualquiera de las partes que la hiciese cometería un error respecto de sus propios intereses.

El stalinismo ha puesto el grito en el cielo por el intento de Hitler; es su derecho al cretinismo y su deber de mercenario. Si fuera realmente una organización obrera, prevendría a las masas españolas y mundiales contra toda paz capitalista. Sin la revolución proletaria, la paz será una fuente de nuevas guerras, representará la opresión para todos los pueblos, principalmente los vencidos y los coloniales, y dará curso a la realización totalitaria del capitalismo nazi. El peligro real para el mundo, con Hitler 6 sin él - se proponen concluir una paz dirigida en primer término contra la nación triunfadora. Esto peligro se approxima a pa- sos giganteados y emergerá de un momento a otro. A cuantos secundaron a Hitler en Alemania veráselas entonces, entonce, cual ya se ve a quienes del imperialismo yanqui-británico, continuador del orden capitalista impuesto por Hitler y heredero de su bandera antisocialista. ■ el - Kronlin contribuirá a la obra de esa paz dirigida contra las masas, con sus mercenarios políticos, su prensa mendaz y sus asesinos de la G. P. U. El peligro que la burguesía llana bolchevique, cl de la revolución proletaria, no viene de los Gobernantes stalinistas; se alza potente de la entraña de las masas europeas, es su necesidad urgente, es la salud del mundo. Contra él se lanzarán todas las fuerzas reaccionarias, desde Washington a Moscú, pasando por Madrid y Berlin, La paz que preparan es una paz contra los pueblos; pero sólo los pueblos, luchando contra los respectivas burguesías, contra todos los imperialismos y por los Estados Unidos Socialistas de Europa, podrán vencer los designios reaccionarios de las potencias fascistas, que actuarán en perfecto acuerdo y colaboración con los Estados Unidos Socialistas de Europa, En la revolución europea - está la verdadera paz; en los Estados Unidos Socialistas de Europa, la abundancia, la libertad y el bienestar. En la revolución europea - una paz que preparan imperialistas y stalinistas será

En una de nuestros números anteriores, criticando a quienes se --
consolaban del discurso de Churchill alimentando esperanzas de una
actividad anti-franquista por parte de los Estados Unidos, decíamos --
que las reticencias con que éstos recibieron el discurso del primer
ministro inglés, se basaban en aspiraciones económicas insatisfechas
respecto a Inglaterra, se basaban en incompatibilidad política. Escri-
biendo a España, lejos de toda incorresponsal de la A.P. reafirma-
ba lo dicho Excelsior del día 17, un corresponsal de la A.P. reafirma-
comercial por nosotros. Franco reacomoda su política exterior y
democrática de un convenio entre el gobierno de aterrizaje a los avio-
nes de Washington, favoreciendo cada vez más a los aliados. Seguramente, en
Washington no volverán más a refunfuñar como "ayuda" la
información de un convenio entre el gobierno de aterrizaje a los avio-
nes democráticos americanos, concediendo ventajas económicas
de todo esta última nacionalidad. Esta y otras ventajas sonreirán
a los llamados demócratas presentadas como "ayuda"
de la dictadura. Desde Washington mismo son presentadas como "ayuda"
a las democracias, al mismo tiempo que se habla
de apoyarla. Desde Washington contra Hitler. A este precio
mejor dicho, Franco puede declararse democra-
ta mejor "represalias" tomadas por él --, Franco puede declararse democra-
ta mejor dicho, a este beneficio --, al no menor evangélico Mr. Roose-
velt, angelico, iniciado a su mundo político-económica y la cruel represión
que El régimen de opresión político que proyectan --
los padecen las masas españolas no pueden inquietar a los gobernantes
americanos. Al contrario, el mundo post-bélico que proyectan --
encabeza a encabeza en la dictadura clérigo-militar-fascista que Fra-
nco inspirarse en la dictadura

Jesús Hernández da razón pormenorizada de su desgracia en una carta pública dirigida al Partido stalinista español, la cual no publicamos por haber sido muy difundida entre la emigración. Indudablemente, la carta no carece de importancia, a pesar de haber sido escrita por el que fuera ministro de Educación durante el gobierno frentepopulista de Negrín, que lejos de ser el de la victoria, fue el de la derrota, de la traición y de los asesinatos de revolucionarios trotskistas, anarquistas y poumistas.

El ex-jefazo precisa en el documento la realidad interna del stalinismo español en la emigración: ambiente prostituido, cubil reppugnante de ambiciosas luchas miserables. Para estos podridos burocratas la lucha de clases no existe; menos los intereses revolucionarios del proletariado. En el stalinismo solo hay apetitos inconscientes, abyección sin límites, traición en subasta. A través de la carta de Hernández estas características se evidencian en cada línea: aquello ya no es un organismo político, ni clasista, ni revolucionario; es solamente una cueva de traidores. Hasta entre los mismos burocratas se traicionan.

La carta, en nada reivindica ni puede reivindicar a su autor. La complicidad en un crimen no desaparece con la delación. Hernández denuncia públicamente a sus cómplices, pero él tiene tanta responsabilidad como ellos. En nada niega Hernández con la carta su actuación pasada, y nada permite suponer que mañana este traidor dejará de hacer lo único que ha aprendido: cometer traiciones a la clase trabajadora, sancionando incluso el asesinato de dirigentes revolucionarios. Naturalmente, los republicanos impotentes y los socialistas colaboracionistas, bien pueden legalizar la carta acreditándola como salvoconducto, si no hoy, tal vez mañana. ¡Al fin y al cabo, los señores Martínez Barrio y Prieto también han sido ministros de la "republica de trabajadores" y compartido responsabilidades por las traiciones y asesinatos del gobierno a que Hernández pertenece!

No es la dirección stalinista en turno la que ha hecho el "milagro" de crear la realidad que Hernández da a conocer actualmente. Esa realidad no es producto de generación espontánea; es sencillamente el resultado de una larga y agravada degeneración constante, bajo la egida del sanguinario Stalin. ¡Que queda del partido stalinista español que al proclamarse la república inicio un rápido crecimiento nutriendose de obreros moralmente sanos y políticamente revolucionarios? Solo queda, hecha escombros, una burocracia voraz y encanellada! Los viejos militantes, aquellos esforzados luchadores de la primera época de la república, cansados de sopor tar una linea política falsa, hartos de intrigas en ambiente gansteriano, asustados por el carácter lacayuno de todos los turnos de burocratas, sucesión cinematográfica de todos los filas del partido, desengaños y amargazos que dejaron las filas del partido, han seguido firmes en la revolución! Los que, hace tiempo que dejaron las filas del partido, desengaños acaso, nunca más volverán a recobrar la confianza en la revolución! Los que, abandonando el partido, han seguido firmes en la lucha revolucionaria, lejos de representar la mayoría, son excepciones. Hernández no es un militante de última hora en el partido. Por el contrario,

desde 1931 es un aprovechado burocrata y cuenta con mas de 15 años de responsabilidad, como dirigente de la degeneración progresiva -- del mismo. Hernández no puede lavarse las manos con una carta, menos aun teniéndolas manchadas para siempre con la sangre heroica de revolucionarios vilmente asesinados.

Desde luego, la carta, además de expresar la putrefacta realidad del stalinismo español, ofrece al mismo tiempo un retrato psicológico del autor. Bien puede asegurarse que quién la escribió es un prototipo de burocrata. Como para cualquier otro burocrata stalinista, para Hernández ha desparecido el materialismo histórico, el determinismo económico, la lucha de clases, el internacionalismo proletario, la revolución socialista, la democracia obrera. Un burocrata solo tiene ojos para mirar al superior y al subalterno, nada mas. La mentalidad del burocrata siempre es de sumisión al de arriba y de desprecio al de abajo. Ningún burocrata se aventura a emprenderla si no está seguro de merecer los favores de abajo o con sus iguales si no está seguro de conquistarlos. Así, Hernández, ataca a sus amigotes arrodillándose ante Stalin y proclamando su amistad con Oumansky, lo que quiere decir bastante para él y de sus magníficas relaciones, parece que ha dejado de ser el favorito, lo cual tampoco puede para conquistarlos. Sin embargo, Hernández, a pesar de sus loas a Stalin y de sus plegarias. Es prematuro aun que el Todo poderoso escuche los designios que oculta el ídolo de la pipa, acostumbrado a hablar al fin sus plegarias. El stalinismo es el más temido en presencia de la realidad a decidirse solamente en presencia de la pipa, acostumbrado a hablar el último y a decidirse solamente en presencia de la pipa, acostumbrado a hablar el stalinismo español tan miopes... y sin anteojos. Desde luego, el stalinismo español tiene -- por las trampas, se juega al hazar y así, nada de estafas -- que una carta jugada pueda ganar. Precisamente, teniendo en cuenta tal contingencia, bien vale la pena señalar que a lo mejor real de la posible jugada ganadora. En este caso, con el stalinismo triunfante o derrotado, el resultado de la lucha interna co proletariado español siempre será el mismo: traición al heroí-

El proletariado español, tan rico en experiencias recientes, debe esforzarse por barrer de una vez todo la basura stalinista y dar una solución de clase a la realidad de España, imponiendo el socialismo internacionalista y creando un régimen que se alcance por la acción conjunta de la clase obrera, unita y fuerte por su democracia, el único camino para lograr y mantener las conquistas revolucionarias que en el futuro deben dejar de ser accidentales, para convertirse en definitivas.

Ningún comunicado fué entregado a la prensa sobre las conversaciones de Gaulle-Roosevelt. La política reaccionaria de los acuerdos secretos continua. Al fin de la guerra, las masas, comprometidas por los acuerdos de sus dirigentes, serán llamadas, quizás, a aceptarlos pura y simplemente, a menos que el contenido de ellos sea tan reaccionario que precipite la acción revolucionaria de aquellas. Es probable que así suceda con los acuerdos de Gaulle-Roosevelt.

Dos asuntos principales están en el orden del día de estas conversaciones : 1 - El reconocimiento del gobierno de Argel como autoridad de facto en Francia "liberada", y en el imperio colonial francés, y por consiguiente el reconocimiento de administrar Francia, siendo excluida cualquier otra autoridad; 2 - El problema de la moneda.

Es altamente significativo --repitámoslo-- que ningún comunicado haya sido publicado sobre estas conversaciones. ¿ A qué precio ha sido comprado el reconocimiento de Argel por parte del imperialismo americano ? En ausencia de toda información precisa, no es difícil adivinarlo y se puede afirmar sin el menor temor a equivocación que el precio del reconocimiento ha sido el compromiso tomado por de Gaulle de cooperar activamente al aplastamiento de la revolución socialista en Francia.

Se sabe, en efecto, que la hostilidad yanki hacia de Gaulle provenía en primer lugar del temor que tenía Wall Street a la revolución socialista, naciente en Francia, y de las dudas que abrigaba relativamente al papel de de Gaulle en ella. Muchas veces ha sido dicho que en este punto Roosevelt podía confiar en de Gaulle, pues -- aquí solo se pensó en impulsar la revolución socialista en Francia, lejos de pensar en impulsar la revolución socialista en Francia solo se proponía reprimirla. Se ha demostrado también que las primeras medidas tomadas por Argel, relativas a la organización de los poderes en Francia "liberada" tenían en vista el establecimiento de un poder "fuerte" de tipo fascista, disponiendo de un partido único.

Pero, para que de Gaulle fuera reconocido por el imperialismo americano, era también necesario que se comprometiese a servir los intereses de este. El silencio observado sobre el contenido de los acuerdos de Washington permite asegurar que ese compromiso ha sido adquirido por de Gaulle. El silencio observado también sobre la cuestión de la moneda que debía circular en Francia, viene a reforzar considerablemente esta afirmación. En realidad, el punto central -- habla de ahí. Sabese que la mayor parte del oro del banco de Francia había sido evacuado al principio de la guerra, a la Martinica y a Estados Unidos. Lo poco que quedaba fue requisado por los nazis. -- De ahí resulta que Francia se encuentra actualmente con una moneda que no respalda oro ninguno, puesto que este está entre las manos del imperialismo americano. Puede, a su antojo, precipitar, al día siguiente del armisticio, una crisis monetaria en Francia, que acabaría de arruinar la economía del país, provocando convulsiones indeseables tanto para Roosevelt como para de Gaulle. Pero semejante amenaza

ha debido hacer reflexionar a de Gaulle. Todos su juego político consiste en asociarse a veces al imperialismo británico para resistir al americano, y otras en apoyarse sobre el stalinismo para resistir a la presión de la City. Ahora se ha puesto bajo las órdenes de Washington. Tendrán que obedecerle y servirle contra los demás aliados. La obligación a que de Gaulle acaba de someterse, aceptando las condiciones de Roosevelt, solo puede agudizar esta lucha interaliada, mientras que un velo cada vez más tupido de acuerdos secretos, la cubrirán. ¡Como podría de Gaulle confesar a las masas francesas que acaba de hipotecar la economía del país al imperialismo del dólar?

Así, el gobierno de Washington acaba de reconocer a Argel, consolidándolo en la arena internacional; pero las condiciones de este reconocimiento, cuando sean conocidas de las masas francesas, marán definitivamente la autoridad de de Gaulle, dando a la clase trabajadora y hasta a los patriotas de la pequeña-burguesía, que le sostenía por creer en su anti-capitalismo, un arma invencible contra él. Las masas no podrán menos de constatar que solo han cambiado de amo --Wall Street substituyendo a Hitler-- y siguen esclavizadas. Sera deber ineludible de nuestros camaradas franceses el dirigir entre las masas la significación de los acuerdos y su alcance, demostrándoles que no pueden esperar ninguna solución en el marco de la sociedad capitalista. Además, la divulgación y la explicación de los acuerdos permitirá disipar las ilusiones que Argel sigue alimentando, y probar que no hay más que una salida para las masas trabajadoras: la revolución socialista francesa como elemento de la revolución socialista europea y mundial.

X-----

HESCOMPOSICION DEL HITLERISMO EN ALEMANIA

En el último instante llegan, procedentes de Alemania, noticias sobre el atentado contra Hitler, que no podemos dejar pasar sin breve comentario.

Muchas centenares de veces hemos repetido en Contra la Corriente que las sufrientes masas europeas buscarián una salida revolucionaria contra la guerra y el capitalismo, y que las masas alemanas no serían una excepción del fenómeno general, sino uno de sus más importantes propulsores. Basándonos en nuestras ideas, esperábamos dentro de breves meses acontecimientos confirmatorios. Hoy, nadie que tenga una interpretación materialista, revolucionaria, de los fenómenos sociales, podrá negar que las masas alemanas se encuentran al mismo o mayor nivel revolucionario que las de otros países.

El atentado contra Hitler, que desde el punto de vista formal no es más que una conjura palaciega hundida por junkers y generales reactionarios, como expresión social es un síntoma de la descomposición general de la burguesía y el hitlerismo germanos. El principiante Yussupoff mató a Rasputín creyendo que su muerte salvaría a la monarquía y calmaría la ira de las masas. Cuando en Alemania,

El intento de derrocar a Hitler parece haber sido frustrado, pero lo será solo momentáneamente. Cuando caiga, y no tardará mucho, la revolución irá mucho más allá de lo que hubiese podido alcanzar ahora. Precisamente por esa razón, Washington, Londres y Moscú, horrorizados de lo que pueda seguir, deben estar elaborando planes para yugular el movimiento revolucionario alemán.

Al encuentro de las tres capitales reaccionarias, la clase obrera mundial, principalmente la europea, debe correr en socorro de la revolución alemana. Su éxito es importantísimo para los restantes países del mundo. Tanto empeño como la burguesía mundial pone en evitarla, debe poner el proletariado mundial en llevarla a término. Mas aún; la actitud que ante ella se tome, es la medida más precisa del pro-imperialismo o del oportunismo de cada organización en particular. ¡Abajo Hitler y la burguesía alemana! Pero también, ¡abajo la intervención anglo-yanki-rusa contra la revolución alemana! ¡Unidad del proletariado europeo contra el fascismo y la burguesía, por los Estados Unidos Socialistas de Europa!, pero también, ¡unidad del proletariado europeo al encuentro de la contrarrevolución yanqui-británico-rusa!. A la clase obrera británica y estadounidense corresponde una importancia particular en la lucha contra su propia burguesía, extranguladora de futuras revoluciones. Toda otra actitud es contrarrevolucionaria y pro-imperialista.

"El régimen totalitario puede ser aplastado únicamente por un tremendo ataque de los obreros alemanes. Ellos llevarán a cabo su revolución, seguramente, no para reemplazar a Hitler por Hohenzollern o un Stalin. La victoria de las masas populares sobre la tiranía nazi será una de las grandes explosiones de la historia del mundo y cambiará inmediatamente la faz de Europa. La ola de despertar, esperanza y entusiasmo, no se detendrá ante las herméticas fronteras de la URSS. Las masas populares de la Unión Soviética aborrecen la voraz y cruel casta dirigente. Su odio es amortiguado únicamente por la idea de que el imperialismo los está vigilando. La revolución en el Occidente, despojará a la oligarquía del Kremlin de su único derecho a la existencia política. Si Stalin sobrevive a su aliado Hitler, no será por mucho tiempo. Las estrellas gemelas desaparecerán del firmamento".

L. TROTSKY

(Fragmento del artículo "Estrellas gemelas: Hitler-Stalin, escrito en Diciembre de 1939)

HACIA LA REVOLUCION SOCIALISTA — Peralt

Por B. Peralta.

Almenia evoluciona rápidamente hacia una situación revolucionaria. Verdad es que cualquier otra evolución estaba descartada: "sin embargo, se podía abrigar la idea de que nos llegan noticias que nos indican que la revolución socialista alemana está proximamente, quizás es inminente. Cribando las noticias principales, sólo deseo el fin de tres hechos aliados:

- 1.- El pueblo aleman (la población de antaño;
la guerra;
el ejército ha perdido su corbativo y sostienen el nazismo;
2.- Las clases dirigentes alientan las emociones;

Veamos sobre qué se apoyan los clanes al fin de la guerra. La población civil sólo no quiega la propaganda nazi,

están ocupados en la industria alemana. Es natural que estos trabajadores, mantenidos a viva fuerza en el Reich, en condiciones de vida espontáneas, compartiendo la existencia de los trabajadores alemanes, sometidos a bombardos de una barbarie incalificable, se hayan sacreado a sus hermanos de miseria. Numerosos testimonios indican esta evolución repetidas veces. Se ha podido ver en Contracorriente, informes sobre el particular. Recordará solemnemente los hechos. En primer lugar el artículo de un prisionero de guerra francés, publicado en un periódico suizo, quejándose del nacionalismo que encontró a su vuelta a Francia y oponiéndole a la solidaridad de los trabajadores alemanes y extranjeros que tienen por enemigo único el nazi; segundo, la consigna dada por el movimiento de resistencia frances a los trabajadores deportados a Alemania; unir-se a todos los trabajadores no-nazis. Sin distinción de nacionalidad.

Estos trabajadores extranjeros tienen en general, un elevado sentido de clase y la deportación bárbara que soportan los orientales hacia las soluciones revolucionarias. El periódico francés de Nueva York, "Pour la Victoire", anunciando la primera gran huelga política de esta guerra, que tuvo lugar en Zeeecn, provincia de Brandeburgo, confirma esta hipótesis. Según este periódico, 30.000 obreros participaron en el movimiento, que duró 10 días pese a una represión sangrienta de parte de la Gestapo. Los obreros exigían el fin inmediato de la guerra y la firma de "no importa qué paz". Relacionamos este hecho con otros anteriormente citados en la prensa y veremos que la población civil de Alemania soporta cada día más dificilmente la guerra; de ella no espera más que ruina y miseria. Exhalación del día 4 de este mes, dice que Munich está sometida al estadio de fútbol que causa de haber estallado disturbios. Recordamos un último hecho que cita "Pour la Victoire" del día 17 de Junio, Tras el anuncio del periódico oficial de la policía alemana, "Die Deutsche Presse", "Al anunciar el segundo frente ha sido preciso abrir una nueva serie de campos de concentración en Alemania, llamados campos polínicos". Al anunciar el segundo frente ha sido preciso abrir una educación para los obreros cuyo objetivo, dice Himmler, es inculcar a todos los pernosos e incitadores de "brasos cruzados" el grado de disciplina necesario. El mismo periódico añade que no se les pone encarcelar, visto que los prisioneros se encuentran ya tan llenas que son verdaderos campos de concentración".

Disturbios en Munich, huelga política en el Brandeburgo, "campos de educación para los obreros"... Las masas alemanas no aguantan más la guerra y empiezan a atacar al enemigo de clase. Una vez más, pese a todos los señores stalinistas, socialistas y comunistas, los hechos van a dar razón a Lenin, pues "los hechos son tozudos", y la guerra imperialista va a transformarse en guerra civil. Acabará pronto, y la guerra civil se extenderá a Europa hitleriana, que sooner o tarde se derrumba. Pero que se derrumba el régimen hitleriano, que sea pronto. Y las preocupaciones minuciosas de los imperialistas anglo-sajones para impedirlo.

El ejército alemán ha perdido ya su combatividad del principio de la guerra.

No parece que haya necesidad de hablar mucho sobre este punto. Los hechos hablan por sí mismos y scónia injusto atribuir las éxitos de los aliados únicamente a su superioridad en hombres y en material. Las derrotas nazis de Stalingrado y de Africa del Norte han minado infaliblemente la moral del soldado alemán. Esta ha sido afectada también por los terribles bombardeos de las ciudades alemanas. No se debe olvidar que los barrios obreros situados alrededor de las fábricas, que éstas últimas para las milicias de los soldados la consecuencia es una situación de terror espantosa, que tiene su represión sobre la moral de los combatientes. El testimonio más claro de este terror nos es proporcionado por los linchamientos de aviadores aliados cuyos aviones fueron derribados. El terror engendra la crueldad de quienes lo soportan. Es una forma de la ley bárbara del talón. El salvajismo infernal de los bombarderos espanta a las poblaciones civiles, que se vongan sobre los automóviles que caén en sus manos.

El soldado alemán luchó denodadamente mientras tuvo confianza en sus dirigentes, y por consiguiente en la victoria final, estando su familia relativamente protegida contra los bombardeos aéreos y el hombre. Pero habiendo perdido la confianza y viviendo bajo la amenaza constante de la muerte para él y los suyos, se está cansando rápidamente de la guerra y suspira por la paz. La bola de nieve del desánimo general ha comenzado a rodar sobre la población. El desánimo general ha comenzado a rodar sobre la población civil revoca el de las tropas, que no luchan con el mismo ardor que militares. Las derrotas constantes, unidas a las mentiras de la propaganda nazi, aceleran el proceso negativo de desánimo dando paso a un resurgimiento de la conciencia revolucionaria de los obreros revolucionarios.

En este estado de desánimo general, la propaganda de los anglo-sajones y de los stalinistas podría, si fuera bien orientada, acabar con la guerra en pocas semanas; pero la rendición incondicional exigida por los aliados, con su acompañamiento de miseria, opresión, ruina económica, etc., en vez de mostrar a las masas alemanas una salida a la guerra, le inyectan la energía del desesperado y contribuye a la prolongación de la carnicería.

Otro hecho viene afectar la moral del soldado alemán: la hostilidad terrible que encuentra por parte de las poblaciones de los territorios ocupados y el estado de inseguridad permanente que acarrea para ellos. Se saben odiados y no pueden hacer menos que interrogarse sobre los motivos de este odio. Los más conscientes conocen de sobra la razón de esta hostilidad y la habrán comunicado a sus compatriotas, provocando en su mente dudas sobre la legitimidad de su presencia y de su acción en los países ocupados.

Sobre este punto hay que subrayar la rebelión creciente de las masas italianas, que desempeña un papel análogo al de la revolución rusa de 1917. Hoy día, el proceso revolucionario está más adelantado en Italia que en ninguna otra parte de Europa. Además, la situación particular de las masas italianas que bajo el control fascista -

forman todavía en el campo de Hitler, les permite acercarse más fácilmente a los obreros y soldados alemanes. La propaganda internacionalista no puede dejar de producir sus frutos, arrojando de los cerebros de los trabajadores alemanes movilizados las monstruosas ideas que Hitler había sembrado, y haciendo renacer sanos pensamientos de fraternización. Bajo el impulso de los trabajadores italianos sublevados, los alemanes se dirigen poco a poco hacia una solución revolucionaria de la guerra. Todo les conduce en esa dirección su instinto de clase, ahogado hasta ahora por el peso de la propaganda hitlerista, la pérdida de la confianza en la victoria y en sus dirigentes, la suerte de sus familias, la amenaza creciente de la invasión por el Este y por el Oeste.

En fin, un último signo muestra que el proceso de descomposición en el ejército alemán continúa sin detenerse. Recientemente, la Gestapo multiplicó los comisarios políticos entre la tropa y estrechó su control de esta bajo el pretexto de estimular la voluntad de lucha de los soldados. Si la voluntad de resistencia necesita un estimulante, es que se la juzga insuficiente. Pero es evidente que los comisarios políticos corresponden a un propósito muy diferente: luchar contra la caída de la moral y contra la propaganda revolucionaria. El número creciente de desertores y de motines (teniendo siempre en cuenta las exageraciones de la propaganda aliada), no deja lugar a duda sobre la verdadera función de los comisarios. Son, pues, simplemente, policías, lo que indica una situación crítica del ejército. Esta solo puede tomar las proporciones de una catástrofe para Hitler en el momento de una derrota más seria sobre el frente francés o el ruso, sobre todo si la atmósfera revolucionaria que prevalece en Italia del Norte continúa cargándose.

Las clases dirigentes alemanas se separan del nazismo.

En este punto, el periódico francés de Nueva York, antes citado, da informes concluyentes que vienan a sumarse a los que la prensa diaria proporciona de vez en cuando. En primer lugar está el caso de uno de los directores de uno de los ferrocarriles del Reich, Wilhelm Zwilling, que acaba de ser fusilado por "haber expresado sospechas, pero lo que sí sabemos es que para ser director de los ferrocarriles del Reich, el difunto Zwilling tuvo que dar en otro tiempo pruebas insospechables de nazismo".

En el mismo número del periódico vemos que "miembros influyentes de la colonia nazi de Estocolmo" se preparaban a adherir a la causa aliada, lo que provocó el envío a aquella ciudad del embajador Schmidt, jefe del servicio de prensa de la Wilhelm Strasse, para convencerlos de continuar respaldando a Hitler. También se cita el caso del jefe de la D.N.B. (agencia alemana de noticias) en Ankara, Dr. Paulus, que se negó a volver a Alemania, como se le pedía, y solicitó del gobierno turco que se le considerara como refugiado político. Lo mismo sucedió en Helsinsky con los corresponsales de dos grandes periódicos alemanes; devolvieron sus pasaportes a la embajada del Reich y pidieron al gobierno finlandés ser reconocidos como refugiados políticos.

Así, vemos que, mientras un funcionario importante de Alemania -- es fusilado por su desafección al nazismo, lo que indica que no debe ser un caso único, en el extranjero, los que pueden huir de Hitler. Es muy difícil, sin embargo, hacerse una idea clara de la importancia de este movimiento de deserción del nazismo por parte de las clases dirigentes alemanas. Los hechos anteriormente citados indican, no obstante, que, sin estar principiando, el movimiento sigue un proceso de evolución, o, mejor dicho, de agravación continua. Su importancia comienza a aparecer, de descomposición del régimen hitleriano que no puede escapar a nadie. Ante todo, indica en las clases dominantes, la conciencia del próximo derrumbe del régimen hitleriano; de ahí que, quienes pueden, se apresuren a convertirse en buenos demócratas estilo yanki. Indica también que, cuando los trabajadores alemanes se lancen contra el hitlerismo, las clases dominantes se enfrentarán a él, para intentar aprovechar la situación y asegurar la continuidad del régimen burgués.

Perspectivas inmediatas.
El cuadro de la sociedad nazi que acabamos de esbozar sugiere, en primer lugar, la inminencia de la crisis revolucionaria. Es sabido que toda crisis sólo puede hacer estallido cuando la opresión que pesa sobre la clase trabajadora se ha vuelto intolerable y que esta no pueda continuar soportándola. También hace falta que la clase dominante se encuentre dividida y vacile sobre la táctica que debe emplear para mantener su yugo. Acabamos de ver que las masas alemanas se orientan hacia una solución revolucionaria de la guerra. Quieren el fin de la contienda, no queriendo soportar más las calamidades de todas clases que engendra. El ejército combate todavía con valor, pero bajo la presión constante de la Gestapo todopoderosa, en el frente tanto como en el interior. Este poder ya hipertrofiado de la Gestapo, es el signo menos equívoco del debilitamiento progresivo del régimen; indica una resistencia creciente de las masas, que se quiere dominar. En fin, las deserciones en las esferas dirigentes demuestran que el pesimismo sobre el resultado de la guerra ha contaminado a todas las clases sociales. Explicita o implícitamente, el nazismo es condenado por toda la población alemana, con la única excepción de los militantes nazis y de la Gestapo. Dentro de poco, este movimiento alcanzará a las fuerzas de represión, y el sistema entero se derrumbará bajo la presión de las masas, provocando el fin de la guerra imperialista y el inicio de la revolución socialista. En efecto, ¿que otra salida se ofrece a los trabajadores alemanes? Los imperialistas anglosajones y los stalinistas, solo hablan de venganza y de esclavitud del pueblo alemán, lo que se traduciría para él en una miseria mayor que la conocida hasta ahora.

Buscó una salida a la situación provocada por la guerra de 1914 y el tratado de Versalles, por tres veces consecutivas; tres veces, solo encontró en sus dirigentes socialdemócratas imbecilidad y traición. No ha sido mejor dirigido por los stalinistas, principales responsables de la toma del poder por Hitler. ¿En donde pues, proporciona la respuesta a esta pregunta. Hemos visto en números anteriores que "Contra la Corriente" que, hace algunos meses, numerosos pasquines habían sido pegados sobre las paredes de Berlín diciendo: "Trabajadores alemanes, no escuchéis a los socialdemócratas ni a los stalinistas; os han entregado a Hitler. Confiad sola-

mente en vosotros". Parece que el pueblo alemán ha seguido este consejo, pues nuestro último boletín relataba que según el "New York Times", el primer congreso del Partido comunista internacionalista se había celebrado en Alemania. Comunista internacionalista significa evidentemente trotskista.

Este nuevo partido revolucionario es seguramente muy débil, pero también el único que ofrece a las masas una solución revolucionaria a la crisis, y no cabe duda que sus consignas serán recibidas con confianza cada día mayor, mientras los social-demócratas al servicio del imperialismo anglo-americano sólo pueden inspirar desconfianza y asco. No hablamos de los stalinistas; por su alianza de 22 meses con Hitler y por su Comité Alemania Libre decorado de reaccionarios, junkers y nazis de ayer, solo pueden provocar la justa cólera de los trabajadores revolucionarios. No; la solución está en las masas y en los dirigentes nuevos que hayan escogido. A la vanguardia está el nuevo partido marxista revolucionario nacido en la ilegalidad; se fortalecerá en los próximos combates por la revolución socialista, hacia la cual se dirige a grandes pasos la masa en México, D.F. 12 julio 1944.

X

LA POSICION REVOLUCIONARIA

"... se puede decir con plena certidumbre : una vez que estas tomara subitamente una extensión grandiosa y en los países fascistas detendrá en tentativas de revivir cualquier cadaver de Weimar.

En este punto comienza la divergencia irreductible entre la Cuenta Internacional y los viejos partidos que sobreviven físicamente a su bancarrota. En "Frente Popular" en la emigración es una de las populares más nefastas y más traicioneras de todos los Frentes. En el fondo significa la nostalgia impotente de una coalición con una burguesía liberal inexistente. Si tuviera algún éxito, no haría más que preparar una nueva serie de quebras proletariado, a la manera española. Por eso, combatir quiebras esencialmente la teoría y la práctica del Frente Popular es la primera condición de la lucha revolucionaria contra el fascismo.

Eso no significa, evidentemente, que la IV Internacional rechace las consignas democráticas. Al contrario, pueden desempeñar un papel enorme en determinado momento. Pero las fórmulas de la democracia (libertad de asociación, de prensa, etc.) no son para nosotros más que consignas pasajeras, o episódicas, en el movimiento independiente del proletariado, no un nudo corredizo democrático echado al cuento del proletariado por los agentes de la burguesía. (España)".

GESTACION DE LA REVOLUCION EUROPEA

Por G. Munis

El triunfo del fascismo y el estallido de la guerra imperialista, coronaron en Europa la derrota de los múltiples intentos revolucionarios del proletariado, desde la primera ola revolucionaria alemana, a raíz del armisticio, hasta la victoria de Franco. Por esa sucesión de éxitos en el terreno interior de la lucha de clases, la burguesía se aseguró sobre las masas el dominio indispensable para sacrificarlas en aras de sus particulares intereses de clases, esto es, en la guerra por el dominio imperialista del mundo.

En esta época de redoblada lucha de clases, de extrema tensión - revolucionaria del proletariado y demás población pobre, la clase propietaria de una nación no estaría nunca en condiciones de guerra contra la clase propietaria de otra nación, sin reducir previamente las masas, de una manera u otra, a la obediencia ciega. Lo logra en parte por la propaganda patriótica, que ennoblecen falazmente los fines de guerra y exalta las peores herencias psicológicas y culturales del pasado; en parte aun mayor por medio de la coacción social y de la represión policiaca en sus diversos grados, comprendiendo el terror; pero lo que principalmente permite a la burguesía lanzarse a la guerra imperialista, es la derrota previa de las masas revolucionarias, el descorazonamiento de las mismas, la convicción consecuente de haber sido traicionadas por partidos que se llaman comunistas y socialistas; la ausencia de perspectiva de lucha inmediata contra la respectiva burguesía, las vueltas inertes. Todos los poderes reaccionarios se han beneficiado de esa laxitud de las masas, desde Hitler hasta Stalin, pasando por las burguesías británica y yanki. Hitler fue, sin duda, el beneficiario primero, pero el último y mayor lo será, en definitiva, la vencedora burguesía --- yanki-británica.

Si bien es cierto que la victoria de la revolución socialista -- no lo es particularmente próxima en los países de la Europa continental, no lo es menos que el proceso de radicalización de las masas británicas y estadounidenses fue disminuido y finalmente cortado por la derrota de la revolución europea. Al mismo tiempo que el fascismo, derrotando a la revolución, preparaba para la guerra a la burguesía de sus países, daba ocasión de hacer lo mismo a la burguesía yanki-británica. En el apoyo casi decisivo que este prestó a la victoria de aquél, había no solo el interés grande de impedir el triunfo del socialismo en el exterior, sino también la necesidad de parar la progresión de la conciencia revolucionaria entre las masas inglesas y americanas. Haciéndose prestar ese servicio por el fascismo, corría el riesgo de dejar la preponderancia económica en manos de él; pero lo que cuenta principalmente para la burguesía, mundialmente considerada, es la salvación del sistema de la propiedad privada; la proporción que corresponda a cada burguesía nacional en la explotación de la misma, es asunto secundario e interno de la burguesía. Frente a la impulsión revolucionaria del proletariado, se comporta como un solo hombre antes, durante y después de cada guerra.

Pero la revolución socialista es una necesidad sólidamente arraigada en el cuerpo social y en la conciencia del proletariado, parti-

cularmente en Europa. Si el triunfo de la reacción burguesa, rechazando a la revolución, deja a las clases propietarias en libertad de desencadenar la guerra imperialista, de ésta resulta una enorme agravación de los antagonismos de clase, lo que invariablemente reanuda la actividad revolucionaria de las masas pobres. Ni el monopolio de burgues de la propaganda, ni el terror policiaco pueden evitarlo. -- Al contrario, se vuelven otros tantos motivos de actividad y radicalización revolucionaria. La guerra burguesa solo logra segar miles de vidas, destruir fabulosas riquezas y hacer mas innegable y urgente aun la necesidad de liquidar mundialmente el sistema capitalista. Sacando fuerzas de flaqueza, sobreponiéndose a la laxitud e inactividad producidas por las derrotas anteriores, las masas proletarias, campesinas e incluso pequeño-burguesas, se ven empujadas contra el gran capital y contra sus gobiernos representativos.

En ese punto, que significará indudablemente una solución de continuidad, se encuentra ya la actual guerra imperialista. Pese a la censura de los dos bandos contendientes, que no deja pasar las noticias sino minuciosamente cribadas y alteradas --si las deja pasar--, existe base innegable para considerar en marcha una nueva ola revolucionaria europea, principio de otra mundial.

La caída de Mussolini ha sido su primer triunfo parcial. Inmediatamente, la burguesía italiana, el imperialismo alemán de una parte y el yanki-británico de otra, el gobierno de Stalin, mas los stalinistas y "socialistas" italianos, conglomeraron sus fuerzas para reducir al mínimo o a la nada si posible, ese primer paso de la nueva revolución europea. A pesar de sus esfuerzos, de la abierta protección concedida a los fascistas por los ocupantes militares de los dos bandos (los del Norte los mantienen en el poder, mientras los del Sur los reintroducen en el poder con otro nombre) y por la coalición gubernamental staliniano-social-realista, las masas acentúan su lucha y la revolución italiana continua su curso. El proletariado de la zona fabril norteña, tras haber sido bombardeado por la aviación y la Gestapo. Simultáneamente, en la zona que va siendo ocupada por las tropas aliadas, la primera medida de su Estado Mayor, en colaboración con sus compinches staliniano-socialistas, es desarmar a los obreros y poner en libertad a los fascistas, desarmados y encarcelados por aquellos. Antifascistas que ya conocieron las cárceles de Mussolini han sido devueltos a ellas por el A.M.G.O.T. y la coalición gubernamental monárquica. Para que repriman las huelgas a la manera nazi, les falta únicamente llegar a la zona proletaria, aun ocupada por Alemania.

En todos los países de Europa, el desperezo de las masas se ha extendido considerablemente desde la caída de Mussolini. Ni uno solo queda al margen de este grandioso y prometedor renuevo revolucionario. Despues sigue Francia en el grado de actividad. También allí, continuas huelgas de carácter económico y político, luchas frecuentes con las tropas nazis y con las de Vichy, anuncian un próximo enfrentamiento. Dondequier que se eche la vista sobre el mapa de Europa, existe un movimiento revolucionario en gestación : Belgica, Holanda, Noruega, Suecia, Finlandia, los paí-

ses de Europa central, Yugoslavia, Grecia. Con mayor o menor intensidad, en todas partes se agitan las masas, protestan, ansían el fin de la guerra y enarbolan contra fascismo y burguesía demandas económicas y de libertad política. España misma, aun no reposada de su guerra civil, bulle de nuevo contra los opresores falangistas. En Alemania también, a pesar del redoblado terror de la Gestapo, el proletariado está haciendo mas por derrocar a Hitler que Churchill, Roosevelt y Stalin juntos. No se trata de ninguna paradoja disparatada. Los objetivos de guerra de esos tres, y sus particulares medios, son los mas propios para prolongar la existencia de Hitler en el poder. A costa de esfuerzos inusitados, de muertes y torturas sin fin, el proletariado alemán ha logrado levantar su cabeza abatida y reconstruir un movimiento de oposición. Las luchas contra el naziismo habida en Munich, Brandeburgo, Berlin, solo tienen el valor de escaramuzas de vanguardia. Pero anuncian la proximidad de un ataque general de las masas alemanas. Añádase a ello que Churchill, Roosevelt y Stalin se dan deliberadamente por meta salvar a la burguesía, creadora y sustento de Hitler; el proletariado alemán, por el contrario, vera en la caída de Hitler el comienzo de su revolución. Entonces se le enfrentarán los tres gendarmes citados, codo con codo con los nazis..... "arrepentidos".

Una profunda ola revolucionaria recorrió Europa y se extendió al Asia al finalizar la primera guerra imperialista. En vísperas de terminar la segunda guerra imperialista, una ola mucho más profunda y violenta inunda el continente de parte a parte. Su nivel, por el momento, es desigual para los diversos países, pero no pasará muchos meses antes de que adquiera un alto nivel general. La revolución europea adquirirá pronto una impetuosaidad arrolladora y una homogeneidad inigualada. Ahí residirá su principal fuerza y su mejor coyuntura de triunfo. Y puede estarse seguro que las masas coloniales de Asia y África, las semicoloniales de América Latina, pondránse otra vez a marchar hacia adelante con decisión redoblada.

El proceso mundial de lucha por el socialismo ha comenzado a reanudarse ya. Quebrado por la traición socialdemócrata al apoyar la primera guerra imperialista, recién como consecuencia de esta, con un gran triunfo: la revolución bolchevique de 1917. Fracasaron todos los demás intentos proletarios inmediatos, el capitalismo pareció consolidarse allá por 1926-1927. La inmadurez de los partidos de la III Internacional (entonces revolucionaria) y el sometimiento a la burguesía de los partidos filiales de la II Internacional, fueron las causas principales de aquellas derrotas. Interregno breve. En 1930 los proletarios españoles y alemanes volvían a la carga contra la burguesía y por el socialismo. Les siguieron los franceses y austriacos. Desgraciadamente, a la degeneración burguesa de la Segunda Internacional, habiéndose añadido ya la degeneración particular de la Tercera, basada en la tendencia contrarrevolucionaria de la burocracia soviética stalinista. De diferente modo: ambas internacionales colaboraron al triunfo de Hitler, a la recuperación de la reacción clerical española y a la derrota de las insurrecciones de Viena y Asturias. Enseguida, los modos oportunistas socialdemócratas y staliniano, aunque de diferente origen, se insinuaron. De común acuerdo provocaron el fracaso de la huelga general francesa, en 1936, haciendo declinar la ofensiva revolucionaria en ese país. El mismo año, el proletariado español, a despecho de los frenos socialdemócratas y stalinistas, se lanzó a la

mas grandiosa embestida revolucionaria ocurrida entre las dos guerras, después de la embestida rusa. Unificadamente también, comprendiéndose metodológicamente, stalinismo y "socialismo" destruyeron la energía del proletariado español favoreciendo directamente el triunfo de Franco. La burguesía mundial volvió nuevamente a sentirse tranquila. Con la caída de Barcelona y Madrid eran vencidas las últimas sacudidas de la ofensiva revolucionaria mundial.

Ya entre capitalistas solos, podían pensar, sin quebraderos de cabeza, en desencadenar la guerra por el dominio económico del mundo. El estallido no se hizo esperar. Apenas el frente popular hubo shogado en España toda posibilidad de victoria obrera, los capitalistas, seguros de no encontrar oposición, lanzaron a las masas de unos países contra las de otros. Entre el molde social capitalista y los intereses del proletariado y la humanidad, existe un conflicto que solamente la revolución es capaz de resolver positivamente. Pero no puede haber situación social sin salida, mal si no es buena. Cuantas veces falle la revolución socialista, otras tantas buscará el capitalismo su propia salida, en detrimento de los intereses humanos. Es la función, la razón íntima de la guerra imperialista. Dentro del molde capitalista, el mercado mundial es demasiado pequeño para permitir la convivencia pacífica de dos o más grandes potencias industriales. Una de ellas debe señorear sin disputa, económica y políticamente; las otras han de someterse: he ahí la solución capitalistas, negativa, a la crisis mundial, cuya decisión se busca mediante la guerra.

Ha sido repetido hasta la saciedad el axioma: "La guerra es la continuación de la política por otros medios"; pero raramente es interpretado con propiedad, y más raramente aun deducen de él, los partidos obreros, todas las consecuencias prácticas. El sunnum de la política burguesa en tiempos de paz consiste en salvaguardar el sistema de la propiedad privada de los embates socialistas de la población pobre; la guerra interrompe esa política hasta el grado máximo, poniendo a decisión que burguesía ha de ser el primer accionista y el jefe de la revolución es tan consubstancial - con el progreso de la humanidad, que de su propio esfuerzo bélico - la cabeza de la revolución reaparece más amenazadora que nunca, dando veracidad al mito de la hidra indecible. Mientras el capitalismo no logre sumergir totalmente a la humanidad en la decadencia, el proceso mundial de lucha por el socialismo se reanudará una y otra vez. Estamos ya en presencia de la mas vasta y poderosa de todas sus reanudaciones. Llevaría a término triunfal debe ser la única preocupación de las masas en general y de los revolucionarios en particular. ¡Paso a la revolución europea, tronera de la revolución mundial!

Pero los enemigos que la acechan son muchos y poderosos. La primera precaución debe ser ponerse en guardia contra ellos. En primer lugarlos de la trinchera consagrada como "grande" en Teherán. Teniendo ya asegurada la victoria, ellos heredará de Hitler la jefatura de la contrarrevolución. Continuando su política por medios revolucionarios, la preocupación primera de su próxima paz será evitar la revolución socialista. Han combatido a Hitler y Mussolini, no por ser fascistas, sino por ser rivales. Descartados como tales, volverán a valerse de los fascistas contra la revolución. Únicamente, --

Para guardar las apariencias, prescindirán de algunos elementos principales y rebautizarán a los demás. Y se presentan casos graves, -- prescindirán incluso de estas apariencias.

Deliberadamente no hago diferencia entre los gobiernos imperialistas angloparlantes y el de Stalin. Los tres estarán plenamente acordes en combatir la revolución. Incluso puede estarse seguro que procederán del Kremlin los más cinicos y sanguinarios consejos contrarrevolucionarios. Si bien la economía soviética no puede ser calificada aun de capitalista, a ese término se esfuerza en llavarla la burocracia que la dirige. Ello da al stalinismo un motivo mas para aplastar la revolución dondequiera que surja, y al proletariado le impone el deber de combatirlo, en beneficio suyo y en el de la revolución bolchevique estrangulada.

Los acuerdos de la trinchera "grande" hechos públicos, coinciden en la esencial preocupación de vencer la nueva ofensiva revolucionaria. En todos ellos la "preservación del orden", cuenta entre las cláusulas principales. Desde hace siglos, la reacción designa con esas -- palabras sus mas criminales actos contra las acciones revolucionarias de las masas. Para preservar el orden de esclavitud y opresión política, los tres grandes cuentan con muchos elementos. Sin duda, el principal de todos es el de las armas. Con sus ejércitos de ocupación, superabundantemente armados, esperan imponer a la burguesía europea sus soberanías económicas, y a las masas pobres la soberanía de la burguesía. Hoy, puede decirse que esos ejércitos están principalmente destinados a combatir la revolución. Nunca será bastante recordado el ejemplo de Italia, donde las tropas anglo-americanas auxiliadas por la diplomacia y los hombres del Kremlin, desarmaron a los obreros, les impide manifestarse e ir a la huelga, reconstituyen el viejo Partido azul, que dio el principal contingente al partido fascista. Protegen e introducen en la administración a destacados miembros de este y sostienen a la monarquía a fuerza de cañones, fusiles y ametralladoras. Lo mismo esperan realizar en todo el continente, por el Occidente la burguesía yanki-británica y por el Oriente la burocracia rusa.

Pero cuantan, además, con otros factores de no menor importancia, otra parte, con los gobiernos emigrados mas los que formen en los países del Eje, a la imagen del de Badoglio o el de Bonomi. El imperialismo yanki-británico se servirá de ellos -- se sirve ya -- como Hitler se ha servido de sus Gauleiters. Contando con ellos, la burguesía victoriosa puede ahorrarse los gastos excesivos de una ocupación imperialista demasiado vasta. Los beneficios serán los mismos y en cambio el imperialismo no provocará odio tan directo como mediante la ocupación. Precisamente por esa razón Hitler se ha servido de los Gauleiters allí donde no era absolutamente indispensable la ocupación militar. Sin embargo, la ola revolucionaria europea continuará ganando extensión e impetuosidad. Con Gauleiters o con ocupación militar, seguirá hacer lo que quiera, sino lo que la situación le permita. No podrá que la ofensiva revolucionaria de las masas vaya ganado terreno, irá cediéndolo la burguesía europea y su protector imperialista o staliniano. La categoría social de sus Gauleiters se desplazará continuamente hacia la izquierda. Primero serán los Darlan y los Badoglio, después los reaccionarios grises a la Bonomi o los realis-



tas "democratizados" a la de Gaulle; en cuanto las masas arrecien su ofensiva los imperialistas tomarán a su servicio Gauleiters "comunistas" y "socialistas". De hecho, estos constituyen, después de las tropas de ocupación, su principal y más sólido apoyo. Las masas conservan ilusiones algunas respecto a los representantes políticos de la burguesía. Ni siquiera de Gaulle puede contar con que las masas obreras de Francia confíen mucho tiempo en él. Sin la colaboración de stalinistas y social-demócratas, como en Italia, la base verdadera de los gobiernos reaccionarios, unos y otros verán obligados a salir del segundo plano ministerial a que voluntariamente se relegan. La experiencia muestra que no existe mejor enterrador de una revolución que las organizaciones llamadas comunista o socialista. Millares de Negrines y Noskes —Kerenskys triunfantes— saldrán de entre sus filas para mayor gloria de la burguesía y el imperialismo. Ellos representan la más importante y decisiva palanca antirrevolucionaria del imperialismo triunfador. Cuando algún proletariado, desbordando a su Negrín, destruya de arriba abajo el estado burgués e instaure su propio gobierno revolucionario, los fusiles, los cañones y los aviones yanki-británico-stalinistas tratarán de ahogar en sangre la revolución y restablecer a los Negrín futuros, en espera de que la propia reacción burguesa pueda hacerse directamente cargo del gobierno. La salvaguarda de la paz, palabras que se encuentran en todos los acuerdos de la trinchera grande, refierense precisamente a la intervención armada contra la revolución proletaria triunfante o amenazante.

Cada burguesía nacional de los países ocupados o aliados de Hitler, al unísono con el imperialismo yanki-británico, se esforzará en desviar la atención y la energía de las masas dirigiéndolas contra "los criminales alemanes". "¡Sus al judío, responsable de todos los males!" —ha sido el lema de Hitler; "¡Sus al alemán, responsable de todos los males!" —será el lema del imperialismo yanki-británico, las burguesías vasallas y las stalinistas y social-demócratas, vasallos de los vasallos. La lucha contra el alemán en general, caso de tener éxito, produciría un doble beneficio. Impediría que el proletariado de cada país se ocupara de su propia revolución y — Washington, Londres y Moscú se teme mucho más que a Hitler. El proletariado extraordinariamente precavido contra el antiguermanismo, debe nuevamente aplastárselo. Tal será el esquema de los esfuerzos imperialistas y stalinistas en contra de la creciente ola revolucionaria europea.

De todo saldrá triunfante el proletariado si sabe seguir una lucha revolucionaria consecuente. Dispone en su favor de la necesidad histórica, de los intereses y la voluntad de la inmensa mayoría de la población, y de una unidad revolucionaria continental como nunca había existido. Su movimiento encontrará, además, eco en todas las partes del mundo, incluso entre las masas de que los vencedores piensan servirse para aplastar la revolución. Esas ventajas constituyen la base necesaria para el triunfo. A condición de saber emplearlas darán al proletariado la organización y las armas necesarias para lograr su revolución y hacer fracasar los barbares planes imperialistas y stalinianos.

El proletariado debe perseguir insistentemente sus objetivos socialistas y no dejarse desviar por las falacias de la propaganda burguesa e imperialista, que le servirán a manos llenas los traidores dirigentes de la Segunda Internacional y de la ex-Tercera. El nacionalismo antigermano, es de naturaleza burguesa, es reaccionario, es una copia invertida del nacionalismo hitlerista. El proletariado --incluyendo el alemán-- es el principal enemigo de Hitler. Por el contrario, quienes ahora quieren ver un criminal en cada alemán, apoyaron antes a Hitler; sus cómplices de entonces, socialdemócratas y stalinistas, siguen siéndolo hoy. El proletariado europeo, debe tener por mira consciente impulsar la lucha contra nazismo y burguesía, aliándose con el proletariado alemán y defendiendo en común con él la revolución europea y alemana.

Tampoco contra la intervención militar yanki-británico-rusa carece de recursos el proletariado. En primer lugar, puede contar como seguro que ninguno de los tres grandes vencedores saldrá de la guerra sin que sus masas explotadas respectivas experimenten una intensa sacudida revolucionaria. Así como en el proletariado alemán debe buscarse la principal alianza contra Hitler, en el proletariado inglés, americano y soviético, debe buscarse la principal alianza contra los designios de cada gobierno respectivo. La creciente ola revolucionaria europea ha producido ya movimientos reflejos en Inglaterra, Estados Unidos y la U.R.S.S., aunque más débiles. A los partidos revolucionarios de esos países corresponde impulsar al movimiento obrero en general a una energética campaña contra la intervención armada de sus imperialismos. ¡No asesineis la revolución europea! ¡Dejad en libertad de acción al proletariado! Por lo que respecta a la U.R.S.S., los revolucionarios deben reguparse al grito: ¡abajo la burocracia pro-capitalista! y organizar la lucha del proletariado contra la misma, sobre la base de la reconstitución de los soviets democráticos, (dictadura del proletariado). Pero en el terreno europeo mismo, el proletariado ha de crear un clima que posibilite la fraternización con la revolución de los soldados de todas las naciones.

Para tareas de esta envergadura, se necesitan partidos templados en la lucha, inconmovibles en su ideología revolucionaria. Las viejas organizaciones social-demócratas y stalinistas son viles instrumentos en manos de los imperialismos. Mañana recurrirán a la representación, la calumnia y el asesinato, como Kerensky, Noske y Negrín, --para retener a las masas en los límites de la sociedad burguesa. No solamente no puede confiar el proletariado lo más mínimo en esas organizaciones, sino que debe disponer de otras que le permitan cumplir su grandiosa tarea emancipadora. Social-democracia y stalinismo no son las organizaciones correspondientes a un período de decadencia y de derrotas obreras. La nueva ofensiva revolucionaria no reforzará a los traidores; reforzará a la IV Internacional, cuya ideología y cuya militancia han sido templados en las más crueles persecuciones de la historia. En ella deben buscar su puesto los revolucionarios. En la medida en que la IV Internacional conquiste la confianza de las masas, la revolución europea y mundial verán asegurado su triunfo.

En resumen, los imperialismos y el gobierno del Kremlin tratan de salvar a toda costa a la burguesía europea, la

La experiencia pasada enseña que Kerensky triunfante es Noske, y contra los opresores! La experiencia pasada enseña que Kerensky triunfante es Noske, por el coin-
trario, y que detrás de ellos se oculta el fascismo; por el contrario --
Drolet, Kerensky derrotado por los trabajadores es la revolución --
derrotaria. El problema decisivo, en Europa, consistirá en saber
que dar a los múltiples Negrín-Noske larvados en las filas social-
demócratas y stalinianas.

LENIN

CON LA LIBERTAD

Con este título de vieja tradición faista ha salido en México un periódico editado por uno de los sectores del anarquismo español en la emigración. "CONTRA LA CORRIENTE" saluda fraternalmente a este órgano de una de las corrientes obreras, deseándole no sólo larga vida, sin una existencia progresiva en el camino de la lucha proletaria en España.

Nuestro saludo fraternal a "TIERRA Y LIBERTAD" lo expresamos llanamente, así como expresaremos la crítica que el periódico nos merezca, pues la fraternidad proletaria no niega la divergencia de criterios ni la fraternidad proletaria se evita ni la crítica revolucionaria. La cordialidad oportunista en la crítica revolucionario y no en la crítica revolucionaria. Desde luego, la fraternidad proletaria y la crítica revolucionaria se manifiestan en la lucha política a través de la democracia o la dictadura. Nosotros reivindicamos plenamente esta concepción clasista, el cual porque tiene un profundo e inalienable fondo el contenido revolucionario.

de consideramos prematuro enjuiciar criticamente y a fondo el contenido de los números publicados de "TIERRA Y LIBERTAD". Sin embargo, no se ha dado mas importancia a la necesidad que el periódico no responde a las necesidades que a sus planteadas el problema español forma directos; se han dado mas importantes y no directos y terciarios que a los anarquistas han sido abstractos y no secundarios que estas faltas sean iniciales o inmediatas. Esperamos, en el cual estamos interesadas en bien del movimiento anarquista, que estas divisiones perfectamente anarcosindicalistas y trascendentales. Proletario, como los marxistas, entre los cuales lo mismo ocurre en el de "TIERRA Y LIBERTAD", entre los que siguen fiel a la doctrina marxista. Nosotros esperamos que los anarquistas se llaman marxistas, mientras que siguen fiel a la doctrina marxista. Nosotros esperamos que los anarquistas editores revolucionarios, con todas sus tendencias, se cuentan viejos luchadores de la lucha de clases. Mas aun, preferiblemente en el terreno de los problemas exclusivamente nos permitimos solicitar esta posición, actitud revolucionaria que nos confiere nuestra clase en el derecho que nos

Dr. D. O. R. Crift's

ta, que les llamaría a ellos a la sucesión gubernamental. Pero por muy despechados que se sientan ninguno de ellos puede sacar todas las consecuencias de la natural alianza entre las "democracias" y el fascismo español. Sin embargo, lo importante de ésta no es que Franco no sea democrática, sino que los imperialismos que se lo llaman tienen necesidad indispensable de los Franco. Llorar sobre el hecho solo pueden hacerlo impotentes marionetas de la burguesía. Para los revolucionarios, se trata de algo que debe ser solucionado por medio de la lucha de clases y del internacionalismo proletario, lo que lleva por consecuencia una lucha pareja contra los dos bandos imperialistas. Mientras Prieto y sus semejantes no saquen estas consecuencias, su crítica de Franco no puede representar más que un antifaz de su verdadera impostura: el hacerse pasar por dirigentes obreros siendo los pecres enemigos de esta clase.

pocresia y paños calientes

Hipocresía y paños calientes
El periódico "ADELANTE", que más bien debiera llamarse "ATRAS", exhibe como algo positivo la protesta de los laboristas británicos -sus correligionarios- hecha con motivo del discurso de Churchill respecto a España. Protestas hipócritas las de los laboristas ingleses y satisfacción cretina de las socialistas españolas. Los laboristas británicos son el verdadero sostén de la política de Churchill, incluyendo la política respecto a Franco. Sus protestas no pueden tener más que un valor hipócrita porque en sus manos está el derrocar al primer ministro inglés y gobernar como les plazca. Lejos de ello, cuando los trabajadores ingleses van a la huelga, los laboristas británicos sabotean la acción obrera y sancionan el encarcelamiento de los huelguistas. La progresión del movimiento obrero inglés es la única alianza que los trabajadores españoles pueden encontrar en aquel país. Boycoteando a los obreros británicos los laboristas ayúdan a las protestas de aquellos, los socialistas españoles no solamente engañan al proletariado dino que colaboran a la colaboración de los laboristas en la política pro-Franco de Churchill.

resultados del abrazo a Franco

Resultados del abrazo a Franco
Todos los falangistas españoles diseminados por América empiezan ya a sentirse los aliados legítimos de las democracias; consecuencia natural. Sabemos con certidumbre que en la ciudad de Puebla, la homónima gachupina ha decidido a constituir nuevamente la organización falangista. A tal efecto una primera reunión ha rehecho casi públicamente la Falange. En nuestro próximo número daremos mayores detalles.

que va de regreso

Un que va de regreso

Han cambiado los tiempos en que Aurelio Fernandez era temido por el nombre de "Jerez". En la actualidad se comporta muy differentemente. De Puebla nos informan lo siguiente: "Aurelio Fernandez no sale del centro de los gachupines, a los que da una cota inlunda y entre los que tiene fama de hombre de "orden". En dias pasados, en San Martin, tuvieron una comida unos guantes gachupines que el habia sido anarquista. Que ya no lo era y que casi era burgues, hizo fe de su catolicismo y hecho mil y mil paletadas de caca sobre su propia figurilla. En la comida estaban los mas insignes burros de la gachupina poblana."

ITALIA

Nuevo despliegue revolucionario.
En los primeros días del mes, la agencia telegráfica suiza trasmitió noticias sobre un nuevo combate entre los obreros del Norte italiano y los nazis. Las huelgas parecen haberse propagado atra vez a todas las ciudades industriales. En Génova, habiendo resultado muertos varios nazis en un choque contra los trabajadores, los pri meros hicieron atacar por la artillería el barrio obrero del puerto. Según la misma agencia, 3.000 trabajadores fueron arrestados en Turín y conducidos a Alemania.

Es de notar que las agencias noticiosas, secundando el propósito de los gobiernos imperialistas, no hablan de la ingente lucha de los obreros de la Italia septentrional, sino desvirtuando su contenido clasista y revolucionario. Tienden a presentarlos únicamente como auxiliadores, a lo sumo como guerrilleros. Quisieran hacer de ellos auxiliares de los ejércitos imperialistas yanqui-británicos. Las noticias sobre las huelgas, sus reivindicaciones y resultados, son sencillamente falsas. Esa, la verdadera lucha antifascista, perjudica tanto a Berlín como a Washington, Londres y Moscú. En la actitud de los tres capitales hacia las luchas del proletariado italiano, hay el deseo de que éstas no traspasen los límites de las conveniencias militares aliadas. A partir de ese punto, concuerdan con la represión nazi y la auxilian indirectamente por su actitud.

Armamento proletario.
Desde antes que las tropas aliadas entrasen en Roma, la clase trabajadora atacó los locales fascistas, desarmó y encarceló a cientos de miembros del partido de Mussolini. El New York Times pudo encontrar y se adueñó de un completo de la ciudad. El New York Times ha publicado unas excelentes fotografías de las luchas entre fascistas y obreros. Desgraciadamente, con la llegada de las tropas aliadas y el AM.G.O.T., la mayoría de los fascistas serán puestos en libertad y los obreros desarmados. Pero la acción del proletariado romano es un excelente ejemplo de lucha revolucionaria. Las masas italianas deben generalizarlo y sistematizarlo exigiendo, de una parte, el armamento total del proletariado, de otra el desarme de los fascistas y de los cuerpos burgueses (policiales y militares) ligados a la monarquía.

Consecuencia amortiguada.
La acometida revolucionaria de los trabajadores romanos fue tal, que el Comité de Liberación constituido por los seis partidos al servicio de la monarquía y el imperialismo se vieron obligados a constituir inmediatamente un nuevo gobierno (Bonomi), dejando a Bono constituir en la estacada. Se corrió el riesgo de que el gobierno lo constituyesen las masas mismas, en cuyo caso no habría sido un organismo grato a los aliados ni monárquico. El Comité de Liberación constuyó la acción de las masas presentando a los aliados un nuevo gobierno. Al principio, el Consejo Consultivo Aliado (Estados Unidos, Inglaterra y Rusia), pedía la reintegración del gabinete Badoglio, pero los seis partidos convencieron a aquel de que ellos podrían impedir los excesos de las masas, irritadas contra Badoglio; previa aceptación por todos los ministros del nuevo Gobierno de las condiciones secretas del armisticio, el Consejo Consultivo Aliado dio su apro

Confesión de parte.

El periódico archiburgués New York Times hablando de la opinión que a la población italiana merece la intervención aliada, dice : "... no se puede negar que los aliados han hecho un mal comienzo en Roma". El descontento entre la población parece alcanzar el grado de irritación. El mismo periódico reconoce que hay un gran alza de precios, que la situación material de los pobres es incluso peor que la bajo los nazis y que los aliados se alían directamente con los fascistas. He aquí un párrafo textual : "... algunos hombres y mujeres que trabajaron estrechamente con alemanes y fascistas, o han sido retenidos en sus puestos o han recibido la ayuda y la bendición aliada, mientras se ha rechazado o ignorado a algunos antifascistas". Pronto, no cabe duda, empezará una lucha directa del pueblo italiano contra los ocupantes anglo-americanos y contra los traidores de la Junta de Liberación.

Progresos revolucionarios.

Mientras stalinistas y socialistas, ligados a la burguesía y al clero, arriman el hombro a la tambaleante monarquía, los revolucionarios italianos procuran abrirse paso y llegar a las masas. Perseguidos ya por los de la Junta de Liberación y por los ocupantes, llevan no obstante a las masas el aliento de la lucha de clases y de los principios revolucionarios. El partido italiano pro-IV Internacional, publica un periódico llamado "Bandera Roja" que lleva como subtítulo el lema marxista : "Las revoluciones son las locomotoras de la historia". ¡ Salud a los trotskistas italianos, y lucha implacable contra el capitalismo y sus lacayos de la Junta de Liberación !

También los traidores actúan.

El stalinismo está organizando un cuerpo de voluntarios que quiere enviar al frente. Insistentemente, pide autorización para hacerlo al mando militar aliado. Al nuevo cuerpo se le ha dado el nombre de Ejército Rojo. Pero como ese color no es nada tranquilizador para los aliados, uno de los jefes stalinistas, Carminati, dijo que "el hombre Ejército Rojo era el único símbolo capaz de atraer a los voluntarios de la masa y que era la única razón por la que se usaba". Esto es lo que se llama engañar canallescamente a la gente : pintarles como rojo lo que es amarillo o aun blanco. Indudablemente, el stalinismo trata de disponer de un cuerpo que prestando servicios militares a los imperialistas, le permita disponer de las armas necesarias para contener a las masas y asesinar a los principales revolucionarios. Los obreros deben armarse y emplear sus armas, no en la guerra imperialista sino en la guerra de clases.

F R A N C I A

Desesperación nazi.

Como consecuencia de la redoblada actividad revolucionaria de las masas, los nazis y sus lacayos de Vichy han emprendido una fútil campaña de terror. Millares de obreros son detenidos, deportados o encarcelados; la posesión de propaganda revolucionaria es castigada con la ejecución inmediata; las represalias adquieran proporciones patológicas. La prensa ha hablado de la aldea francesa, Oradour-sur-Glane, devastada por las tropas especiales nazis. La mayoría de sus habitantes fueron asesinados. Pero el hitlerismo está próximo a rendir cuantas ante el tribunal de la revolución. En ayuda del proletariado francés viene ya el alemán - 32 - toda Europa constituirá un vol-

cán revolucionario donde arderá el fascismo y su matriz capitalista. Los crímenes que en el furor de la agonía comete el hitlerismo solo conseguirán redoblar la energía revolucionaria de las masas. De ahí saldrá el aniquilamiento definitivo de todo capitalismo, a condición de no dejarse desviar hacia objetivos nacionalistas. ¡ La hora de la venganza proletaria se aproxima !

Guardia de antifaces.
Ra de Gaulle y sus hombres empiezan a designar a los funcionarios civiles del territorio ocupado por las tropas aliadas. Pertinax -- mismo, agente gaullista, ha tenido que reconocer que la elección es cuidadosamente hecha entre los reaccionarios. No deseamos sino que la autoridad gaullista se extienda a zonas proletarias de Francia. Aparecerá entonces en estrecha conexión con la burguesía que saludo a Hitler brazo en alto, y en frente de los trabajadores. Las caretas han empezado ya a caer. No quedará ni una.

Actividad de la IV Internacional.
El periódico americano New Yorker, haciendo una revista de la -- prensa ilegal publicada en el territorio francés ocupado por Alemania, cita a "El Soviet", órgano del Partido Obrero Internacionalista (IM Internationale). El número citado por el periódico yanki, dentro en Primera plana : "Viven Lenin y Trotsky"; "Abajo Stalin, enterrador de la III Internacional". "El Soviet" se publica ilegalmente desde hace mas de dos años.

INGLATERRA
Los fascistas en libertad: los revolucionarios a la cárcel.
Cuatro dirigentes del Partido Comunista Revolucionario (Sección Británica de la IV Internacional) han sido condenados por un tribunal burgués, uno de ellos a un año de cárcel, dos a seis meses y el tercero a quince días. La acusación de que el tribunal les declaró culpables es "promover, ayudar e instigar" una huelga declarada ilegal por la famosa Ley de disputas del trabajo, votada en 1927 y combatido desde entonces como semi-fascista, pro todo el movimiento obrero. Ahora stalinistas y socialistas se apoyan en ella para ayudar a la burguesía británica a enviar nuestros compañeros a la cárcel. Poco antes, el gobierno Churchill ponía en libertad al fascista Mosley. Así designa claramente quienes son sus amigos y quienes sus enemigos. La clase obrera también lo sabrá. Nuestro mas cordial saludo a las víctimas del imperialismo inglés.

ESTADOS UNIDOS
La mano derecha de los patronos.
La revista americana "Negocios de la Semana", órgano de los millonarios de Wall Street, dando consejos a los patronos para luchar contra las demandas obreras, escribe : Existe "una nueva responsabilidad en la dirección de los sindicatos" y "una actitud más conciliadora hacia los negocios" entre los sindicatos de la C.I.O. controlados por los stalinistas. La revista indica a los patronos que cuando en una fábrica se produzca "efervescencia" entre los obreros, unas palabras del patrono a los líderes sindicales stalinistas "devolverá a su centro el aparato orgánico disciplinario". La clase obrera desde tratar a los líderes stalinistas como mercenarios de la bur-

UNION SOVIETICA

Patria, familia, Stalin

La prensa ha anunciado el buen deseo de Stalin, de restablecer la cantidad de la familia, es decir su carácter tradicionalmente reaccionario. Desde hace tiempo viene trabajando en ese sentido el jefe de la contrarrevolución soviética. La nueva ley de que se ha hablado es un retoque aun más reaccionario a las anteriores. El divorcio, que en tiempos de Lenin y Trotsky era considerado asunto particular de las dos personas interesadas, al que se tenía derecho con solo quererlo, ha sido hecho casi imposible por la nueva ley stalinista. Pero como en la sociedad capitalista, la imposibilidades, prácticamente, son para los de abajo. En los tribunales, la burocracia encuentra bastantes colegas que pueden declarar válidas sus razones de divorcio. Además, la ley exige el pago de dos mil rublos por los divorciados, lo que solo está al alcance de la casta privilegiada.

Compañches campechanos.

El presidente de la cámara de comercio americana, señor Johnston (Burgues y reaccionario de cuenta) ha ido a la URSS, invitado por el Gobierno Stalín. En un banquete que le ofrecieron los altos burocratas, Johnston dijo refiriéndose a los stalinistas americanos: "Cuando vosotros aspirais pimienta, ellos estornudan; cuando vosotros tenéis indigestión, ellos vomitan". Los comunicados oficiales informan maliciosamente que Stalin celebró la frase citada con grandes carcajadas. Sintiéndose ya entre compadres, Johnston añadió: "En otro tiempo, Europa Occidental tenía miedo de vosotros, proletarios soviéticos. Ahora tenemos miedo de vosotros, capitalistas soviéticos. No me llameis explotadores. Cuando os miro a vosotros, y a vuestro seguro sistema de beneficios, que ceda uno lo comente o lo asimile como pueda."

Los stalinistas de Su Majestad.

Hasta hace poco, Tito y Mihailovitch parecían estar a la greña. Ahora son carne y carne. Tito, el mariscal de ocasión, ha recibido orden de Stalin, mariscal de la contrarrevolución, para que respete y venere a Dios manda, a Su Majestad Pedro de Yugoslavia. Y como el que más y el que menos — Pedro, Tito, Stalin, Churchill, etc., — se sienten encendidos Patriota, al calor de la patria buguesa, se frotan las manos y se abrazan todos. Los explotados yugoslavos, en cambio, se frotarán las manos al calor de la próxima hoguera revolucionaria.

Damos la noticia en Rusia y no en Yugoslavia porque el títere Tito es movido desde el Kremlin.

EUROPA.

Así nos declaramos religiosos. Un escritor americano que acaba de visitar lo poco visitable de Europa, declaró en reciente conferencia: "La revolución es la religión civil de Europa". Los escritores yanquis no se distinguen ni por su penetración ni por su revolucionarismo. Mas bien al contrario. Cuando uno de ellos llega a esa conclusión, ¡calcúlese lo que habrá en Europa! La censura impide ver si nuestros hermanos y Moscú, están apagando el incendio.

Esa religión!